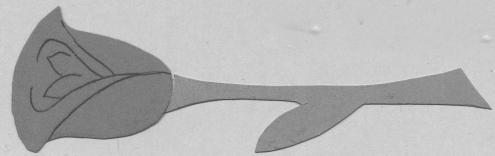




Sant Jordí 2007



Publicación del INSTITUTO ESPAÑOL DE ANDORRA

Departamento de Lengua Castellana y Literatura

Coordinador pedagógico y responsable literario:

Carlos Romero Dueñas

Diseño, maquetación y concepción plástica:

Oscar de la Riva y Josep Antoni Rivero

Coordinador del concurso de portadas:

Mariano Villalón Alonso

Portada:

Joana Duarte Pereira (alumna de 4º de ESO del Instituto Español de Andorra)

Ilustración primera página:

Susana Ferrerira Gonçalves (alumna de 4º de ESO del Instituto Español de Andorra)

Retoques portada:

Ángela Blanco Santos

Texto de la contraportada:

Yolanda Santaella García

Jurado del concurso literario:

Dolores Alarcón Martínez (Presidenta del jurado)

Enric Dolz Ferrer Joana Bonet Aguilà

Antonio Ferraz Martínez Mercè Casal Ruiz

María García García Josepa Comes Vidal

Mario Pujol Llop Núria Farrero Sarroca

Carlos Romero Dueñas Montserrat Sarret Furné

Tálida Ruiz del Árbol Fernández Mònica Tarrés Larrégola

Yolanda Santaella García Mª Josepa Vilella Serbeto

Dolors Alsòs Xandre Ramón Carrillo Beltrán

Meritxell Bellmunt Alegre Francisca Iztueta Elvira

Olga Bertrán Esteve Lucrecia Sánchez Iglesias

Jurado del premio especial en inglés:

Mª José Cabanillas Jiménez Mª Paz Moreno de Miguel

Miguel Ángel Lafuente Rosales Patricia Pérez Escobar

Lourdes Martínez Valiente

Jurado del concurso de portadas:

Teresa Navalón Martínez

José Luis Martín Sánchez

Dolores Alarcón Martínez

Mariano Villalón Alonso

Yolanda Santaella García

Thais Segura Martínez

Juan Zafra Camps

Judith Rodrigo López

Ángela Blanco Santos

Depósito legal:

ISBN: 978-84-294-5687-5

Impresión:

Andorra la Vella, mayo de 2007

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	
Dolores Alarcón Martínez	7
VIII CENTENARIO DEL POEMA DEL MIO CID	
Mario Pujol Llop	11
NARRATIVA	
Presentación por Antonio Ferraz Martínez	17
MENORES DE 16 AÑOS	
✓ 1er Premio: <i>¿Pesadillas o realidades?</i> Adrià González García, 2º ESO Col·legi Sant Ermengol	21
✓ 2º Premio: <i>La música. La meva vida</i> Cristina Albós Farré, 2º ESO Col·legi Janer	29
✓ 1er Accésit: <i>Conocí a una española</i> Nicolás Pastrán Pacheco, 4º ESO Instituto Español de Andorra	35
✓ 2º Accésit: <i>La força del poble</i> Itzíar Badena Rué, 3º ESO Col·legi Janer	43
MAYORES DE 16 AÑOS	
✓ 1er Premio: <i>Roseta</i> Laura Destrée Badia, 2º Bachillerato Col·legi Sant Ermengol	49
✓ 2º Premio: <i>Una historia sin destino</i> Nicolás Folgar Loguercio, 2º Bachillerato Instituto Español de Andorra	61
POESÍA	
Presentación por Pepa Comes Vidal	77
MENORES DE 16 AÑOS	
✓ 1er Premio: <i>El missatge de la terra</i> Marta Pujal Canturri, 1º ESO Col·legi Janer	81
✓ 2º Premio: <i>L'amour</i> Laia Barolina Galiana, Escola Andorrana de Segona Ensenyança de Santa Coloma	83
✓ Accésit: <i>Oda a la Luna</i> Olimpia Torres Barros, 4º ESO Instituto Español de Andorra	84

MAYORES DE 16 AÑOS		
✓ 1er Premio: <i>Viaje a los sueños</i>		
Patrick Chávez Da Silva , 4º ESO Col·legi Sant Ermengol		86
✓ 2º Premio: <i>Sosiego del alma</i>		
1º Bachillerato Instituto Español de Andorra		88
✓ Accésit: <i>Romance pour Lea</i>		
Dídac Tomás Invernón , 1er Batxillerat Lingüístic Escola Andorrana de Batxillerat		89
TEATRO		
Presentación por Ramón Carrillo Beltrán		93
MENORES DE 16 AÑOS		
✓ 1er Premio: <i>A la consulta del metge</i>		
Emma Regada Garbayo , 2º ESO Col·legi Sant Ermengol		97
✓ 2º Premio: <i>Macedonia</i>		
Roger Figuerola Vila , 4º ESO Col·legi Sant Ermengol		111
✓ Accésit: <i>Escolta'm, si us plau!</i>		
Laura Rueda Iañez , 2º ESO Col·legi Sant Ermengol		123
MAYORES DE 16 AÑOS		
✓ 1er Premio: <i>Le Paradis</i>		
Joana Canturri Gispert , 2º Bachillerato Col·legi Sant Ermengol		143
✓ 2º Premio: <i>Desierto</i>		
PREMIO ESPECIAL EN LENGUA INGLESA		
Presentación por Lourdes Martínez Valiente		153
MENORES DE 16 AÑOS		
✓ 1er Premio: <i>Welcome to Spain</i> (Narrativa)		
Elena Santiago García , 1º ESO Col·legi Janer		155
✓ Accésit: <i>Falling in love</i> (Poesía)		
Simran Hotchandani , 3º ESO Col·legi Pirineus		159
MAYORES DE 16 AÑOS		
✓ 1er Premio: <i>Dream</i>		
Claudio Amorim , 2º de Microinformàtica i Xarxes Centre d'Ensenyament Professional d'Aixovall		161
✓ 1er Accésit: <i>Wounds so deep</i> (Poesía)		
Hema Balchandani , 1º Bachillerato Col·legi Sant Ermengol		163
✓ 2º Accésit: <i>I want to be cheeky</i> (Narrativa)		
Alejandro A. Martínez-Soria Gallo , 1º Bachillerato Col·legi Sant Ermengol		164

PRESENTACIÓN



...silenciosa y cubierta de polvo
Veíase el arpa.
¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas!...

Rimas. G. A. Béquer

Como el arpa olvidada de *Bécquer*, así los hombres llevamos guardados nuestros tesoros que bajo la rutina gris de la existencia apenas pueden adivinarse y sin embargo ahí están, y hay que buscarlos debajo de lo que se hace todos los días sin lustre, y rescatarlos delicadamente, hasta que brote la idea y la función poética la deje redonda.

La expresión redonda de la idea necesita tiempo. Tiempo y lengua. Tiempo y literatura, porque la historia de la literatura resuena en la literatura que escribimos hoy y ayer y siempre. La creación literaria rezuma literatura consagrada: todo junto y bien mezclado resulta ser una radiante novedad.

Cuando se es profesor de literatura, entre otras cosas, hay que hacer entender a los jóvenes que llevan la literatura dentro de sí, quizás dormida y que sólo hay que saberlo y, a partir de ahí, empezar a despertarla.

Durante veinticinco años, los profesores del Departamento de Lengua Castellana y Literatura del Instituto Español de Andorra han pretendido avivar la capacidad creativa de los alumnos, y en la pretensión les han acompañado los profesores de catalán y de francés de todos los sistemas educativos del Principado que, con su paciencia y buen hacer, han ido ayudando a descubrir que la literatura está mezclada con la

rutina de la vida, y que cualquier instante de la vida humana, tedioso, cruel, apasionante o sublime puede ser transformado. Y una vez transformado, aquel instante cristaliza en una descripción tediosa, o en una historia cruel, o en un diálogo apasionante, o en un verso sublime que sin dejar de ser una vivencia personal, pasa a formar parte de la creación literaria humana.

Y mientras la metamorfosis vida-literatura va ocurriendo, los profesores percibimos que los alumnos van codeándose con el placer que proporciona saberse capaces de escribir, y de escribir bien, y de que otros lean lo que uno ha escrito. Todo lo cual conduce, como el que no quiere la cosa, hacia el autodescubrimiento, hacia la autoconfianza, hacia el reconocimiento por parte de los demás y hacia la felicidad que, aunque escasa, a veces invade el alma, y es muy bueno comprobarlo en la juventud.

Durar veinticinco años es durar mucho tiempo. Sólo la pasión por la literatura, a veces intensísima pasión, explica que este concurso literario tenga tan larga historia. La pasión compartida, que es un modo excelente de pasión. Profesores y alumnos; profesores, alumnos y lectores, año a año, han ido creando la situación adecuada para poder llegar al día de hoy y hacer un balance tan rotundo: veinticinco años.

En el acto de entrega de los premios Sant Jordi del año 2006, la Sra. Ministra d'Educació del Govern d'Andorra, D^a Roser Bastida, nos sugirió la posibilidad de incluir en el concurso una cuarta lengua. Hemos considerado la idea y en esta vigesimoquinta edición, marcada por el cumplimiento de un cuarto de siglo de antigüedad, se le da al concurso un carácter aún más especial al ampliarlo con una nueva forma de participación: la lengua inglesa, una lengua de intercambio comunicativo profesional con rango de lengua vehicular en el mundo, y aquí recogida como medio de expresión poética, en una ocasión única.

Todo lo cual ha concluido en que en la presente edición han sido presentados:

En inglés 34 textos, de los que 10 corresponden a la nar-

rativa, 23 a la poesía y 1 al teatro.

En francés 10 textos, de los que 3 pertenecen a la narrativa, 3 a la poesía y 4 al teatro. Hemos procurado saber las causas de la menor participación en esta lengua, sin apenas lograrlo. Esperamos que sea una circunstancia ocasional y que en el futuro siga fluyendo la presencia de la lengua francesa en el concurso literario Sant Jordi, como ha venido ocurriendo a lo largo de los años.

En catalán han sido presentados 135 textos. De ellos 65 pertenecen a la narrativa, 49 a la poesía y 21 al teatro.

Y, finalmente, en castellano se han presentado 153 obras, de las que 81 son narraciones, 52 poemas y 20 piezas teatrales.

El Departamento de Lengua Castellana y Literatura del Instituto Español de Andorra agradece la valiosa colaboración prestada por los Departamentos de Catalán, Francés, Inglés y Plástica del Instituto Español y de todos los centros participantes del país. Asimismo agradece a la Consejería de Educación de la Embajada de España su constante solidaridad y agradece, de un modo especial, la presencia de ustedes hoy como acompañantes de los jóvenes premiados y mañana como lectores de sus obras.

A vosotros os felicitamos con admiración y cariño.

Muchas gracias.

Dolores Alarcón Martínez
Jefa del Departamento de Lengua Castellana y Literatura
Instituto Español de Andorra

VIII CENTENARIO DEL POEMA DEL MIO CID

Hace ahora 800 años, en un mes de mayo, un tal Per Abbat daba fin a la escritura de un largo poema de más de tres mil setecientos versos que conocemos con el nombre de *Cantar o Poema del Mio Cid*. Con esta obra nacia la literatura castellana, y podríamos añadir que fue el suyo un nacimiento categórico, impregnado de fuerza, tanto por la rotundidad de la obra como por la figura que la protagoniza: Rodrigo Díaz, nacido en Vivar, provincia de Burgos, noble de segunda categoría que no debería haber tenido en la historia prácticamente ninguna relevancia y que, sin embargo, llegó a conquistar todo un reino y a casar a sus hijas con infantes de reyes, tanto en la realidad como en el Poema.

Lo que se nos cuenta en el *Cantar* está muy cerca de la verdad histórica: es cierto que el Cid fue desterrado por parte de su rey, Alfonso VI, y que luchó contra los musulmanes y que llegó a conquistar el reino de Valencia y consiguió que su hija mayor, Cristina, se casase con Ramiro, infante de Navarra, y su hija menor, María, se desposase con Ramón Berenguer III el Grande, conde de Barcelona. Pero también es cierto que la figura del Cid está idealizada y que no siempre se nos cuentan sus verdaderas motivaciones o se falsea la historia: por ejemplo, su destierro en el poema se achaca a las mentiras y falsos testimonios que han levantado contra él sus enemigos, cuando la realidad es que Rodrigo fue desterrado porque llegó tarde, voluntariamente, para ayudar al rey Alfonso a levantar el cerco de Aledo. Su enemistad con el rey venía desde antes, desde que en la lucha fratricida que enfrentó a Sancho II con su hermano Alfonso VI, el Cid tomase parte por Sancho II, muerto alevosamente en el cerco de Zamora. Tampoco es cierto que sus hijas se casasen con los infantes de Carrión. Y no sólo contra infieles enemigos de la

verdadera religión lucharon las tropas del Cid, sino también contra las cristianísimas tropas del Conde de Barcelona. Nada de esto importa para el sentido último del poema, que es el de presentarnos un hombre íntegro, valiente, generoso, de fuerte corazón, capaz de sobreponerse a las adversidades de la vida, amante de su familia y un caudillo para sus hombres que le seguirían con los ojos cerrados hasta donde les llevara. En definitiva, se trata de un héroe creado por la fuerza de la literatura para servir de modelo al que intentar imitar, de espejo en el que reflejarse.

El *Cantar del Cid* no es la primera obra que se ocupó de Rodrigo Díaz: sus hazañas se hicieron legendarias en vida de este y aumentaron después de su muerte en 1099, difundiéndose por los reinos peninsulares, tanto los cristianos como los musulmanes. Evidentemente, el tratamiento no es el mismo en ambos lados, mientras en el lado musulmán las referencias tienen un claro tono anticidiano, en los reinos cristianos el Cid es una figura emblemática que sirve de propaganda y acicate a los intereses de la Reconquista. El *Poema del Cid* presenta, sin embargo, una diferencia básica con estas obras escritas en territorios cristianos: la lengua en la que está escrito, que ya no es el latín que desde hace siglos se utilizaba como única lengua de escritura, sino una de las nuevas formas de hablar que estaban naciendo en la Península y que en el *Poema* adquiere, por primera vez, categoría suficiente como para tratar de la vida y hazañas del principal héroe de los reinos cristianos. Se trata del castellano, que, andando el tiempo, se convertiría en la lengua de más de 350 millones de personas en todo el mundo.

Pero en literatura no vale sólo tener un buen tema para hacer una buena obra literaria; es necesario, además, que el lenguaje, las palabras escogidas, sean las más adecuadas, que tengan la fuerza suficiente como para hacer sentir al lector la emoción que el escritor siente al escribirlas. Ahí también triunfa el *Poema del Mio Cid*: sus palabras, sus expresiones recrean a ese héroe y su esfuerzo y se quedan con nosotros versos emblemáticos como "¡Dios, que buen vasallo, si hubiese

buen señor!" o "allí habló Mio Cid, el de la barba florida, bien y tan mesurado" o "allí viéredes Mio Cid, el que en buena hora ciñó espada". La intención estética del autor se percibe también en que no lo escribió en prosa como quien crea una crónica histórica, sino que forja para cantar las hazañas de su héroe un nuevo lenguaje poético a base de versos destinados a ser recitados ante un público analfabeto casi en su totalidad y que llevaba, no lo olvidemos, una vida muy dura y que encontraba en el *Poema* un goce espiritual y estético poco frecuente en sus vidas.

Y hablando del autor, conviene recordar que del tal Per Abbat, que he citado al principio, no conocemos nada, si fue el autor real del *Poema* o simplemente un amanuense que se limitó a transcribirlo; y si fue el autor, si partió de algún material previo o todo fue fruto de su ingenio. En cualquier caso gracias a él nos sumergimos hoy en la vida vibrante de Rodrigo Díaz y sus compañeros Martín Antolínez, Minaya Álbar Fáñez, Muño Gustioz y otros muchos que junto con él partieron un día de los lugares que les habían visto nacer y se despidieron de su familia y amigos para lanzarse a la aventura de ganarse el pan y la honra en unas tierras y unos tiempos difíciles donde el que no era un amigo era un enemigo.

Para un lector de hoy, el vocabulario utilizado en el *Cantar del Cid* supone una cierta dificultad, aunque hay ediciones magníficas en las que se explica el significado de las palabras y expresiones arcaicas, y también hay ediciones en las que se ha modernizado el lenguaje para hacerlo accesible a todos los lectores. En cualquier caso, quisiera animar a toda persona amante de la literatura a que un dia haga la prueba de acercarse al *Poema del Mio Cid*, se sorprenderá de la fuerza que transmite este antiguo poema.

Mario Pujol Llop
Departamento de Lengua Castellana y Literatura
Instituto Español de Andorra

Premios

Narrativa



PRESENTACIÓN DE LA NARRATIVA



Con ocasión del Sant Jordi del año 2003, el profesor Mario Pujol nos llamaba la atención sobre este hecho: una de las actividades más humanas que existen es la de contar o narrar. Los casos con que ilustraba esta afirmación hacían evidente que tal actividad carece de limitaciones espaciales o temporales, que está presente en todas las civilizaciones y en todas las épocas. Bien podríamos los demás profesores confirmar, por nuestra parte, la persistente continuidad de los hábitos narrativos en nuestros alumnos, en modo alguno circunscritos solamente a los premios que ahora celebramos (¡cuántas veces nos vemos obligados a interceptar esos papelitos que circulan de mesa en mesa contando toda suerte de historias!).

“Todos somos narradores” –nos dice un novelista español de nuestros días, Luis Landero– de igual forma que lo era Simbad el Marino, cuya historia le permitió a Sahrazad prolongar su vida durante treinta de *Las mil y una noches*: “Todos somos Simbad, ese pacífico mercader, que un día se embarca, sufre un naufragio y corre aventuras magníficas. Luego, pasados los años, regresa para siempre a Bagdad, retoma su vida ociosa y se dedica a referir sus andanzas a un selecto auditorio de amigos”. Y como Simbad, al narrar nosotros las historias propias, las recreamos y vivificamos, es decir, “a la experiencia real le añadimos la imaginaria”. Si obramos así es porque de esta manera queremos adueñarnos de nuestras historias y liberarlas de sus limitaciones: “Somos narradores por instinto de libertad, porque nos repugna la servidumbre de la propia condición humana en un mundo donde no suele haber sitio para nuestros deseos y nuestros afanes de verdad, de sal-

vación y de plenitud”.

Aquí reside la razón de ser de la ficción, aquí tiene su fundamento. Otro gran novelista, Mario Vargas Llosa, ha insistido repetidas veces en esa idea. Su discurso de recepción del Premio Cervantes fue una de ellas: “Hombres y mujeres no están contentos con las vidas que viven, que se hallan siempre por debajo de sus anhelos y, como no se resignan a renunciar a esas vidas que no tienen, las viven en sueños; es decir, en los cuentos que se cuentan. La literatura es una rama de ese árbol opulento: la ficción. Ese quehacer, inventarse y contarse historias para soportar mejor la historia que se vive, es antiquísimo como el lenguaje”.

Quizá alguno se asombre de que escritores de la valía de Landero y Vargas Llosa parezcan muy poco originales por exponer tan coincidentes ideas acerca de la necesidad humana de narraciones. Pero es que el valor de sus palabras no depende en este caso del logro de singulares y novedosas invenciones, antes bien, estriba en que ambos narradores son capaces de reconocer un rasgo sustantivo de los seres humanos. Y no son los únicos que lo han hecho, ni ese reconocimiento ha estado limitado a escritores de nuestra época y del ámbito, por amplio que sea, de la cultura hispánica.

Valgan a modo de prueba dos nuevos testimonios. Hace ya unos años tuve la fortuna de descubrir que las mismas ideas que acabo de reflejar las había defendido con bastante anterioridad –en concreto, a principios del siglo XVII– un sabio inglés que se llamaba Francis Bacon. Y la lista de citas que podría registrar no se acabaría aquí, por supuesto. La última de que he tenido noticia procede de una entrevista al novelista turco Orhan Pamuk con ocasión del Nobel de literatura del 2006: “Cada vez que me veo en apuros, me acojo a mi imaginación, me encierro en un cuarto y entro en contacto con mi segunda vida: la fantasía, las historias. Y por eso soy feliz”. Tal coincidencia en autores tan lejanos en el espacio y el tiempo corrobora una vez más que la apetencia de historias ficticias es reconocida como consustancial a los hombres de todas las épocas y lugares.

Esa apetencia es, precisamente, la que impulsa a Alonso Quijano a intentar vivir una vida más plena –en ruptura, por tanto, con las limitaciones de la que hasta el momento había llevado como hidalgo manchego–, esa apetencia es la que le lleva a crearse a sí mismo como don Quijote. Y por ello a emprender nuevos caminos, en el transcurso de los cuales, además de sus diálogos con Sancho, oiremos a otros personajes, que narran sus propias historias, que cuentan o leen otras ajena, que incluso han tenido noticia de las andanzas de nuestro héroe tras leerlas impresas, es decir, hechas literatura. Se trata de un mundo, pues, del que se ha enseñoreado la narración –en todas sus variantes, tanto la extensa y dilatada como la más reducida–, demostrando su poder de atracción sobre los hombres.

Nosotros también realizamos un viaje cuando nos sumergimos en la lectura de una ficción, en cuyo transcurso conocemos igualmente otras vidas. Con distintos desarrollos, como en el *Quijote*. Para expresar ese transitar vital de los personajes en el que también nosotros nos desplazamos junto con ellos, nos podemos valer no ya de la imagen antigua del camino, sino de otra más moderna, la de las calles de nuestras ciudades, tal como hace Irène Nemirovsky, una novelista en lengua francesa: “Un roman doit ressembler à une rue pleine d'inconnus où passent deux ou trois êtres, pas davantage, que l'on connaît à fond”, *Suite française* (Una novela debe parecerse a una calle llena de desconocidos por la que pasan dos o tres seres, no más, a los que conocemos a fondo).

A esos personajes literarios los llegamos a conocer más a fondo que a personas de carne y hueso próximas a nosotros. La narración tiene entonces la virtud de ampliar nuestras vidas con otras, ficticias, sí, pero de una fuerza e intensidad que rara vez alcanzamos a descubrir en medio del trágago de nuestra existencia. Y eso ocurre no sólo en el caso del desarrollo dilatado y extenso de una novela. También en el de los cuentos o relatos cortos –género al que pertenecen los textos premiados de nuestros alumnos–, en los que la extensión o amplitud de las novelas ha sido sustituida por la economía

constructiva que reduce toda la vida de los personajes a momentos, situaciones o rasgos reveladores, muy significativos o intensos, de suerte que se produce –al igual que el impacto de una piedra en el agua de un estanque– un movimiento expansivo que va más allá de tan limitados elementos.

Os invito a que, como lectores de las narraciones galardonadas, experimentéis en vosotros mismos esa fuerza expansiva, capaz de remover también el estanque de las rutinas diarias. Entonces se producirá esta paradoja a la que se refería no hace mucho el novelista Antonio Muñoz Molina: la lectura será refugio y ventana a la vez, es decir, alejamiento o suspensión de la vida cotidiana y al mismo tiempo apertura a una nueva visión del mundo. Y también de vosotros. Porque la literatura no sólo puede servir de espejo en que se mire la sociedad, como han pretendido tantos novelistas. Asimismo puede ser espejo de nuestra propia conciencia. Dicho con palabras de un gran escritor tanto en lengua catalana como castellana, Pere Gimferrer: “No el mirall posat en un camí que era la novel·la per Stendhal, sinó, més aviat, un mirall on la nostra consciència es veu a si mateixa”.

Antonio Ferraz Martínez

Departamento de Lengua Castellana y Literatura

Instituto Español de Andorra.

Menores de 16 años

1er. Premio Narrativa

Adrià González García

2º ESO
COL·LEGI SANT ERMENGOL



(PESADILLAS o REALIDADES?)

I

Me llamo Shien y vivo al sur de Asia. Mis padres están contentos porque han conseguido un trabajo para mí. Yo me siento muy contento de poderlo hacer pero echo mucho de menos el colegio y a mis amigos. Ahora ya casi no puedo jugar porque trabajo casi doce horas diarias y cuando acabo estoy tan cansado que solo quiero descansar. Mi madre me prepara cada día algo de comida pero a veces tengo más hambre. Ella me explica que como ahora tiene que cuidar a mi hermana enferma, le dará más comida a ella. Mis jefes de la fábrica me obligan a trabajar doce horas al día por veinte euros al mes, pero me animan diciéndome que cuando deje de ser niño, podré hacer las mismas horas por más sueldo.

Hace muchos días que me encuentro muy mal; siento que tengo bastante fiebre pero tengo que venir a trabajar, si no darán mi trabajo a otro. Me duele muchísimo la cabeza y todo el cuerpo; no me puedo concentrar en la máquina. Creo que no lo voy a poder conseguir. Hace quince días mi hermana contrajo una enfermedad muy contagiosa que oí que alguien llamaba tuberculosis. Siento que me fallan las piernas y que no puedo respirar bien. Horror, el capataz se está acercando a mí. Creo que se ha dado cuenta de que no estoy trabajando. Me está gritando para que no pare, pero yo le oigo muy lejos, cada vez más lejos. Siento que me tengo que estirar en el suelo, no puedo más, mis piernas no me sostienen. Yo sólo quiero descansar y dormir. Ya no le oigo, pero siento cómo me da patadas para que me levante. No puedo moverme y mi mente se escapa de mí. Creo que lo mejor es que la acompañe...

II

He salido de mi pueblo en Senegal con tres amigos míos. Tengo dieciséis años y muchas ganas de crear un futuro honroso para mi familia. A mis padres no les he dicho que me voy. Unos hombres bien vestidos nos han prometido que en el sitio al que nos llevan se acaban las penurias, así que hemos dado nuestros ahorros de casi dos años y nos hemos ido de nuestro país. Nos meten en una balsa muy grande. Veo a mucha gente que yo no conozco de nada; todos estamos muy asustados. Flotamos en esa cosa de madera sobre un agua azul, que parece que no se acaba nunca. Yo siempre he visto el agua de color marrón. Giro la cabeza mirando a todos lados y no se acaba. El problema es que se mueve mucho y nos hace sacar lo que tenemos en el estómago. Pasamos muchos días flotando en la balsa; el agua se nos ha acabado y no tenemos nada para comer. Esa agua limpia tiene mucho sabor a sal y no podemos beberla. Durante el día el sol nos calienta un poco, pero los días van cambiando y ya hace frío.

Me estoy congelando, no me puedo mover. Un día el sol no aparece, pero sí muchas nubes. El agua limpia se mueve mucho más fuerte y parece enfadada. La madera se balancea mucho. Empieza a llover a cantaros y el agua limpia se mueve tanto que nos entra en la balsa. La noche va cayendo y el cielo cada vez está más enfadado. Veo cómo uno de mis amigos se pierde en el agua. Después le siguen más y más. Pienso que ese no podía ser el futuro honroso y bueno que me habían prometido. Pienso en mi familia y hermanos, los echo mucho de menos. Llega un golpe de aire, junto con agua, y nos caemos todos al agua. Tengo suerte y me cojo a la balsa. Yo no sé luchar contra el agua limpia. Tengo mucho frío. Lucho por sobrevivir pero noto que mi cuerpo no responde y que me voy durmiendo poco a poco. Después de algún tiempo, el cielo ya no está enfadado, miro al cielo y veo la luna. Creo que me sonríe, pero yo ya no le puedo contestar y me duermo.

III

Me llamo Hassan y vivo en un barrio iraquí de las afueras de la capital. Tengo ocho años y estoy en el colegio en mi

clase favorita, matemáticas.

Son las doce del mediodía y tengo hambre. Desde hace más de un mes no cesan los disparos ni las bombas en mi barrio y estoy muy asustado. Mis padres me dicen que no pasa nada, y que con el tiempo todo se arreglará, pero yo lo empiezo a dudar. El barrio está lleno es escombros y no tengo sitio para jugar. Hay muchos heridos en el hospital, la gente está muy asustada y se empieza a ir a otros pueblos. Echo mucho de menos a mi mejor amigo, Ahbu. Su familia se marchó hace dos semanas a casa de unos familiares lejos de aquí. Yo sigo viniendo al colegio cada día, porque quiero ser algo importante en la vida. Mis padres me dicen que tengo que ir al colegio y estudiar mucho para tener una oportunidad y por eso yo me esfuerzo tanto."Riiing". Oigo el timbre, se ha acabado el colegio, es hora de ir a casa.

A la salida del colegio nos encontramos con unos soldados irakíes que nos dicen que tenemos que marcharnos de aquí. Oigo ruido de aviones, miro al cielo y veo que tiran bombas. Corro tanto como puedo hasta que mis piernas no pueden más, me duele la cabeza, el estruendo me marea. Estoy solo, me he separado del grupo, y ahora me encuentro en un edificio abandonado, que me parece seguro por el momento. Tengo mucho miedo, no sé si debo salir de aquí para irme a mi casa o esperar un poco. Veo, a través de los agujeros en las paredes, a soldados que corren. El sonido de las sirenas es incesante. Ahora el estruendo de las bombas al caer se oye más cerca y ...;boom!

Ha caído una bomba en el edificio de al lado y creo que me he desmayado del susto. Cuando me recupero, me doy cuenta de que la bomba ha caído bastante más cerca de lo que creía. Estoy herido en una pierna y sangro mucho. No sé qué hacer, no me puedo mover y la herida me duele mucho. Tengo frío y sudor a la vez. Ahora oigo tiros muy cerca; no me atrevo a moverme por si me descubren. El pánico hace que me acurruque en los escombros y que permanezca muy callado. Pasan horas, no sé cuántas. La pierna ya no me duele y tengo mucho sueño. Pienso en que mi familia estará preocupada por

mí, pienso también en mi amigo Ahbu, en mis maestros. El ladrido de un perro llama mi atención. Miro por el agujero entre los escombros, y veo que alguien quema una bandera. Yo sigo atrapado entre los escombros, así que rezó, cierro los ojos y espero.

IV

Me despierto en las calles más barriobajeras de la ciudad de Méjico. Estoy con mi única familia, mis colegas. Tenemos todos la misma edad, más a menos, sobre los catorce, aunque tampoco estamos seguros. Ahora tengo hambre, así que mi colega me pasa un bote de cola, aspiro y eso me ayuda a hacer pasar el hambre. Tengo que ir a robar porque, si no por la noche no tendremos nada para comer. Cojo el bote de cola, me lo meto en el bolsillo y salgo a las calles a probar fortuna. Sé el peligro que corro, pero tengo que hacerlo. Cuando me pongo en camino, mis colegas deciden acompañarme.

Decidimos asaltar una tienda, así que nos ponemos las capuchas y entramos. Uno de nosotros retiene al vendedor con una pistola de plástico, otro se queda vigilando en la puerta, y el resto robamos todo lo que podemos. Lo hacemos muy rápido, ya tenemos experiencia. De repente nuestro colega de la puerta grita "¡la policía, la policía!". Salimos todos corriendo con lo que hemos robado. Nos da tiempo de ver a los policías con las armas corriendo en dirección a la tienda. Los agentes nos ven y empiezan a perseguirnos. Como en otras ocasiones, sabemos que tenemos que correr en diferentes direcciones. Veo que un policía me sigue muy de cerca, no lo puedo despistar. Yo me encuentro débil. Noto cómo pierdo el bote de cola en la carrera. Hasta mi fiel amigo me abandona. Me paro, me arrodillo y miro a los ojos al agente. Noto cómo una lágrima corre por mi mejilla. Cierro los ojos y todo acaba.

V

Vivo en Bristol, me llamo Harry y tengo 14 años. Mi pesadilla es tener que ir al colegio cada día. Es como ir al

infierno. Algunos niños, no todos, me acosan y pegan, me insultan, me vacían la cartera en el suelo, me roban la cartera, me dejan en ridículo delante de los otros compañeros de clase.

Al tutor ya le he intentado explicar cuál es mi situación, pero él cree que eso se debe a mi carácter retraído y tímido. Cree que con el tiempo lo superaré. No sé cómo hacerle entender que yo soy la víctima y que no sé cómo parar los pies a esa pandilla. Lo que realmente me duele es la pasividad de los otros compañeros cuando me están maltratando. Se quedan mudos y no se atreven a decir nada. Ignoran lo que me están haciendo y se van.

Cuando llego a casa, mis padres, como cada día, me preguntan cómo ha ido todo. Les contesto que no demasiado bien, pero no doy demasiadas explicaciones. Sé que tienen muchos problemas y no les quiero preocupar.

Me siento acorralado y abandonado. No entiendo por qué me hacen esto. Intento concentrarme en las clases, pero ellos pueden más y me tiran los papeles con los apuntes. Me siguen dando patadas y me intimidan incluso con notas en mi cajón o en la taquilla. Me escriben amenazas espantosas que ya no sé si creer. Estoy cansado y asustado.

Un día saliendo del colegio y después de haber pasado una tremenda humillación, sé lo que tengo que hacer. Estoy seguro de lo que voy a hacer. No es la primera vez que lo he pensado y sé cómo debo hacerlo.

Ellos han ganado y yo soy un cobarde que no aguanta más. Todo está decidido.

De pronto, después de tanto miedo, terror y agitación, oigo voces conocidas. Es la voz de mi padre. Me está despertando dulcemente como cada día. Empiezo a ser consciente de mi pesadilla. Me he creído el protagonista de todas estas horribles historias. Lo he pasado fatal y las he vivido con intenso terror. Repaso mentalmente las pesadillas y me pregunto: ¿Pueden ser reales? ¿Hay protagonistas reales en estas pesadillas? ¿Han sido pesadillas o realidades?

Menores de 16 años

2º Premio Narrativa

Cristina Albós Farré

2º ESO
COL·LEGI JANER



LA MÚSICA. LA MEVA VIDA

Avui, dia 20-6-2006, sóc aquí, davant d'una noia rossa, amb els cabells com la rínxols d'or. Davant d'una bellesa de la natura, que amb uns dits llargs i fins, acaricia suauament les tecles d'un piano. Jo, bocabadat, la contemplo, l'admiro. La melodia que surt del piano és com el cant d'un ocell, unes notes que surten alegres i coordinades.

Bé, em deixo de contemplacions i vaig a explicar qui sóc i com he arribat aquí. Em dic Eloi i tinc 15 anys. Visc en un poblet, concretament en una caseta prop del riu Mirall, un riu com de cristall, l'aigua clara del qual et reflecteix plenament el rostre. Sí, una caseta, però decorada amb tant de gust i gràcia que enamora, és molt acollidora. La meva família no és que consti de pocs membres, sinó que en som bastants: la meva mare (una persona com cal), el meu pare (un treballador de mena), el meu germà Georges (un ploramiques extraordinari), la meva germana Bàrbara (una estudiant estressada), el meu avi (el meu rondinaire preferit), el meu gos Tron (el més carinyós de tots), i per finalitzar, jo, a veure com em definiria... un contemplador tranquil i pacient.

Tot i que tots som molt diferents, sempre estem units: quan un té un problema tots l'intentem ajudar, i no vulgueu saber com, però sempre ens n' acabem sortint.

La majoria dels problemes que tenim són econòmics, però també en tenim d'altres. Els meus pares treballen de valent per a mantenir-nos. La veritat és que anem molt justos de diners i aquest és un tema preocupant.

Molts cops, m'he de quedar a casa a cuidar el meu germà petit, en Georges, que està molt delicat de salut i necessita cures intensives. Té molts problemes respiratoris i al·lèrgies. Quan comencen a brotar les plantes "s'ofega" i té molta tos.

No ens podem permetre de pagar una cangur, per diversos motius, un dels quals és que el meu avi s'està durant el dia en una residència, i ens costa un ull de la cara. Té artrosis i nosaltres no li podem dedicar el temps necessari que es mereix, però per sort, a la nit ve a dormir a casa, on amb prou feines cabem. Entre això, els estudis de la meva germana Bàrbara, la guarderia d'en Georges i tot plegat, quan li agafen atacs d'al·lèrgia m'he de quedar jo a cuidar-lo, ja que a més a més, els meus pares treballen moltes hores diàries i no se'n poden fer càrrec.

A mi no és que em sàpiga greu quedar-me amb ell, el que passa és que després, quan torno a l'escola, em costa molt tornar a agafar el fil, perquè quan en Georges es posa malalt no és per un dia ni per dos, sinó ben bé per dues setmanes. A mi, els estudis no és que em vagin gaire bé, però quan passa això encara em van pitjor.

A mi no m'agrada estudiar, el que realment m'apassiona és la música, la melodia que formen les notes i el so del piano.

Malauradament mai no arribaré a ser músic ja que, si ja anem justos de diners, només els faltava això als meus pares, haver-me de pagar classes particulars de música!. Els meus somnis, les meves passions i aficions se'n van en orris. I per acabar d'empitjorar les coses, del poble on vivim a la ciutat hi ha més de dues hores, i si no és amb el transport escolar per anar a l'escola, no tinc ningú perquè em porti amunt i avall.

El meu avi sempre em diu que algun dia faré realitat els meus somnis, que aconseguiré els meus objectius. Jo, la veritat, és que no en tinc gaires, d'esperances, tal i com estan les coses.

El meu avi és un dels meus millors amics, quan ve a casa al vespre, m'explica històries de quan era jove i a mi m'encanten, m'adormo escoltant-les. Perquè el meu avi tindrà artrosis, però parlar, parla pels descosits. El que també acostuma a fer sovint és rondinar, que si això no m'agrada, que si la gent d'avui dia... El meu avi no para de rondinar i el meu germà no para de plorar... Quina colla!

La meva germana, sempre va molt atabalada amb els

estudis, així que no li veiem gaire el pèl.

L'altre dia, la meva mare va arribar a casa molt contenta perquè havia trobat una feina de més, anar a netejar la casa dels Puig-Reig, i com que la meva mare és molt treballadora i polida, la van acceptar. Els propietaris eren molt agradables i li pagaven un bon sou.

Al cap d'uns dies de treballar a la nova feina, la mare em va demanar que l'acompanyés a cal Puig-Reig per ajudar-la a portar unes compres que li havia encarregat la mestressa, la senyora Rosalia.

Però allò no era una casa! Era com un palau! Una casa immensa, preciosa, amb uns jardins acolorits, però això sí, no tan acollidora com la nostra.

I ni més ni menys, allà al mig d'una enorme sala, hi havia UN PIANO!

Un piano d'aquells amb què sempre he somiat, negre, amb una gran cua i unes tecles brillants.

Aleshores, d'una cambra va sortir una noia, de la qual em vaig enamorar només veure-la. Era la Melangie, la filla dels propietaris de la casa.

I va començar a tocar aquell preciós piano, amb una agilitat increïble i amb una passió que era impressionant. Encara ara estic bocabadat de tan bé que tocava.

Des que la meva mare va començar a treballar en aquella casa, les coses ens van anar molt millor.

De tant en tant hi vaig a veure la Melangie, perquè ens hem fet molt bons amics. M'ha promès que un cop per setmana em farà classes de piano! I m'ha fet molt feliç.

No seré un gran músic, però almenys podré fer realitat el meu somni, aprendre a tocar el piano! Tenia raó el meu avi.

Les coses han millorat tant econòmicament que ens hem pogut comprar un cotxe, i ja podem pagar una cangur per a cuidar el meu germà.

Últimament els meus pares poden fer un dia de festa a la setmana, i podem estar més junts! Fins i tot tenim temps de poder anar a fer excursions tots plegats, anar a visitar els oncles, que es posen molt contents quan ens veuen. A mi,

m'agrada molt anar-hi perquè la tieta Eva ens fa uns canelons d'aquells que et llepes els dits.

Al cap de quatre mesos des que la Melangie em fa classes, m'he adonat que a l'escola, les classes d'en Morris (el meu tutor) se'm fan molt llargues i avorrides, però en canvi quan em trobo davant el piano les hores em passen volant i aprenc molt ràpid, tant que aviat m'acceptaran al conservatori!

I avui, dia 20-6-2006, sóc aquí, davant la Melangie, que m'està tocant una peça de Beethoven. L'estic contemplant, em sento molt feliç d'haver-la conegit. És una noia rossa, amb els cabells com la rínxols d'or. Estic davant d'una bellesa de la natura que amb uns dits llargs i fins, acaricia suauament les tecles del piano. Jo, bocabadat, la contemplo, l'admiro.

Qui sap si algun dia arribaré a tocar com ella, si algun dia ella sentirà el mateix per mi...

Menores de 16 años

1er Accésit Narrativa

Nicolás Pastrán Pacheco

4º ESO
INSTITUTO ESPAÑOL DE ANDORRA



CONOCÍ A UNA ESPAÑOLA

Era un día soleado, cuando salí de mi casa, dirigiéndome a la parada del micro. Al llegar, me topé con ella, una persona que miraba al suelo, no la conocía, pero era mi sueño. Me miró, la miré, me dijo hola. Yo no le saludé. Después de un instante, cuando ella casi se marchaba, le dije hola.

Ella con cara extraña me miró otra vez, yo reí, y al final me lancé a ella.

-¡Hola otra vez!-le dije

-¡Hola! -dijo ella, aún con cara extraña.

-Me llamo Yamil, ¿y vos?

-Romina. Eres argentino, ¿verdad?

-Sí, ¿por qué?

-Es que se te ha notado en tu acento, y con eso de pre-guntar con "vos" -dijo ella, sonriendo.

-¿Y si no tengo otro? -le dije- no me puedo inventar uno.

-Y no sé tú, pero yo sí -dijo mientras reía un poco.

-Bueno, me gustaría seguir hablando con vos, pero es que ya viene el micro.

-¿El micro? ¿Qué es eso?

-Este..., el autobús. Llego tarde al colegio.

-¡Ah! Vale, no hay problema, adiós ¿no?

-¡Huy!, sí, ¡adiós!

Una conversación un poco tonta ¿no?, sí, un poco, verán es que era tan solo verle la cara, con esa piel tan hermosa, y esos ojos tan brillantes, que creía que me iluminaba la cara. Y no olvidarme de su sonrisa, la verdad es que no se puede describir. En resumen, la vi hermosa.

Al subirme al micro, la miré otra vez, y así embobado, pasé y olvidé de pagarle al conductor.

-¡Oye chico! Que te has olvidado de pagar -dijo el conductor.

-Lo siento, me quedé embobado.

-¡A mí no me importa lo que te haya pasado!

-Bueno, perdón -dije, con cara un poco enojada.

Total, que tuve una discusión con el conductor del micro, la verdad es que ninguno de los conductores de micro acá en este país son agradables. Por cierto, aunque pensaba en la discusión, aún seguía mirándola. Fue tan solo pasar unos minutos y ya estaba bajando del micro, cuando en la parada estaban mis compis, Leonel y Alexander, ¿cómo no?, argentinos también.

-¡Che! ¿Cómo andás loco? -dijo Leonel, medio dormido.

-Bien ¿Y ustedes? -contesté yo.

-Y..., acá, pelotudeando mientras te esperábamos -dijo Alexander

-¡Che! ¿Entramos a clase o no? -pregunté un poco preocupado ya que teníamos una prueba de historia.

-¡No! Quedémonos acá, tomando el aire, si total, para perder una hora de clase -dijo Alexander.

-¿Pero son chotos? ¡Ahora tenemos la prueba de historia! -les dije desesperado.

-¡Ah, no te preocupes! ¿No sabías que el profesor no venía hoy? -dijo Leonel, aún dormido.

-¡Noo...! Que boludo que soy. Y yo estudiando ayer para nada -dije arrepintiéndome de haberme perdido el programa de anoche.

-Bueno, ¡contate algo che! -dijo Leonel.

Yo, como no tenía nada más que contar excepto lo de Romina, les conté que pasó. La verdad, se rieron y me dijeron de todo al saber lo tonto que fui al sacar conversaciones así. Tanto fue, que estuvieron todo el día cargoseándome.

Al salir del colegio y dirigirme junto con ellos a la parada del micro la vi otra vez.

-¡Mirá Leonel, ahí está! -le dije.

-¿Quién está? -dijo tomándome el pelo- ¡Ah, sí, esa es la chica!

-¡Mamá..., que buena está la pendeja! -dijo babeando Alexander.

-Eh..., a ver, que la vi yo primero -le dije a Alexander.

-¿Y qué? ¿Si para el pedazo de conversación que le hiciste?

-Bueno, pero lo intentó, ¿no? -dijo Leonel apoyándose.

-Y sí, lo intentó, para el orto -dijo con cara burlona- A ver, que lo intente otra vez -y después de decirlo se rió, y era para comprobar si era verdad, si la conocí.

-¡Bueno! -le contesté.

Me empecé a alejar de ellos, poco a poco, y a la vez, acercándome a ella, aunque ya se había dado cuenta de que estaba ahí.

-Hola, ¿qué tal?

-Perdona, ¿te conozco? -contestó ella.

-Sí, nos conocimos esta mañana, en la parada -le dije.

-¡Ah! Sí, es verdad, no te había reconocido.

-Normal, tampoco era que me vieras todos los días para que me reconocieras -le dije con un tono como coqueteando.

-Pues..., sí te veo todos los días.

-¿Ah sí? Ah, y fuiste vos la que te pusiste cerca de mí.

-Sí, en cierta manera sí, pero es que llevo tiempo intentando conocerte -me dijo en voz baja.

-¡Mmm!, esta conversación se está poniendo más interesante que la de esta mañana- le dije.

Mientras seguíamos hablando, mis compis ponían la oreja, y así escuchaban nuestra conversación. Pero no podían escuchar bien a causa del ruido de los autos. Como me di cuenta, le dije a Romina que le iba a presentar a unos amigos.

-Mirá, perdoname que te corte la conversación, pero quiero presentarte a unos amigos.

-No, no pasa nada -dijo con su voz angelical- ¿Cuáles son? ¿Aquellos?

-Sí, mirá vamos, te los presento rápido y podemos seguir con lo nuestro, total, ya están a punto de irse.

-Bueno, sí, no tengo problema.

Nos acercamos a ellos, y les hice a los dos una mirada como para decirles que no hicieran ni dijeran ninguna tontería.

-¡Alexander! ¡Leonel!-les llamaba ya desde unos pasos atrás.

-¡Huy, qué nombres tan raros! -dijo ella.

-Sí, un poco -le respondía-. Miren, ella es Romina -les dije después a ellos.

-Hola Romina, mucho gusto -dijo Leonel.

-Igualmente -dijeron a la vez Romina y Alexander.

-Y bueno, ellos son Leonel y Alexander.

Tan solo presentarles a mis compis llegó el micro de ellos, así que al instante ya no estaban.

Pasó unos minutos más y vino el micro de ella, que se dirigía a la ciudad.

-¿Vas a la ciudad?

-Sí, ¿quieres venir conmigo?

-Bueno, si querés que vaya con vos, de acuerdo - contesté.

-Venga va, que si no se marcha sin nosotros.

-¿Y? No pasa nada, total, pasan más.

Nos subimos, y ahí estaba, el conductor de la mañana, solo que esta vez no discutimos. Llegamos a la ciudad y nos bajamos en una parada donde justo en frente había una panadería.

-Huy, tengo que comprar pan, ¡vamos! -le dije.

-Vale, pero tranquilo.

-Mmm... ¿querés una factura? -le pregunté.

-No gracias, no tengo dinero, y menos para una factura.

-¡Noo...!, es que nosotros le decimos factura al croissant.

-¡Ah!, vale! -dijo-. Entonces sí.

Estuvimos todo el día así, hasta la noche. Cuando llegué a casa mi madre me echó bronca y me reputeó por haber llegado tarde. Al acabar la discusión, me fui a la pieza, a la cual acá le llaman habitación, prendí la computadora y me puse a chatear con mis compis.

Les conté todo lo que pasó, después de que se fueran de la parada, se rieron un poco y al momento se fueron.

Al día siguiente la volví a ver, y... ¡Cómo no! Me lancé a ella otra vez.

-¡Hola!-le dije.
-¡Hola! ¿Qué tal?
-Bien. ¿Y vos? ¿Cómo dormiste esta noche?
-Bien. ¿Y tú?
-Muy bien, soñando con la persona más hermosa que he visto en mi vida.

-¡Huy! ¿Puedo saber quién es?
-¡No!, es un secreto.
-Ah vale, pues yo tampoco te diré el mío.
-Mmm..., ¿conque empezamos así?
-¡Sí!
-Bueno, ya está, que no quiero discutir con vos -le dije un poco nervioso, ya que le iba a pedir algo-. ¿Querés venir conmigo al cine este fin de semana?
-¡Huy, bueno! -dijo como preocupada-, ¡vale sí!, pero...¿qué vamos a ver?

-No sé, la que querás ver vos.
-Vale, ¿no te molesta una de amor?
-No, al contrario.
Así fue, le pedí salir.

Pasó un día, el otro, y el siguiente hasta que llegó el fin de semana. Yo estaba nervioso, tenía ganas de verla y parecía que ella a mí, porque cuando llegué, se había arreglado, como si fuera a ver al presidente o al rey de España.

Todo fue muy bien. Seguida cada semana, hacíamos lo mismo, hasta que pasó un año. Al final, con tanta conversación y tanto amor escondido pensamos que sería mejor intentarlo. Y ¿saben qué?, que funcionó, funcionó tanto que llegamos a hacer algo que no puedo contar. A partir de esto mis compis empezaron a llamarme "el Capo"

Pero no todo iba como un cuento de hadas, porque al medio año que llevábamos de novios, ocurrió algo que no podré olvidar nunca, un accidente. Verán, volvíamos del cine, con sus padres en el auto, y yo estaba aprovechando de conocer a fondo a sus padres. Pasaron unos minutos y el padre de ella, Pedro, no se dio cuenta de que había hielo en medio de la calle, y el coche salió volando, descontrolado. Dio una, dos,

tres...vueltas hasta que al final chocó contra un faro. Todos estábamos bien excepto ella, que no llevaba el cinturón de seguridad y, según lo que llegué a ver, su cabeza pegó contra el cristal. Digo, que lo llegué a ver porque del golpe que me di terminé dormido.

Cuándo me desperté estaba en el hospital, y la habitación estaba oscura. Como no veía casi nada parecía que al lado mio había alguien, que se quejaba, tan fuerte que me daban ganas de llorar. De repente hubo un silencio rotundo, solo se podía escuchar la máquina que marca las pulsaciones, y en un momento paró. Me atemoricé, porque sabía que había muerto alguien, hasta que entró un medico, prendió la luz y..., la vi a ella, no lo podía creer, era ella la que se había muerto.

Pasó un rato y apareció su familia junto con la mía. Todos lloraban, la mía también, aunque no entendía el porqué. Cuando les pregunté: "¿Qué pasa?" Ellos me dijeron: "Yamil, lo sentimos mucho pero no te quedan esperanzas de sobrevivir".

Todo eso fue como un noticiero malo: primero tengo un accidente, segundo mi mejor amor muere, y por ultimo no tenia esperanzas para sobrevivir. Hasta que al final les dije: "Prefiero morir y no sufrir, ya que estaré mejor y con mi amor".

Menores de 16 años

2º Accésit Narrativa

Itziar Badenas Rué

3º ESO
COL·LEGI JANER



LA FORÇA DEL POBLE

La història que ara us contaré va passar fa molt de temps. Quan la gent amb calers vivia en uns immensos castells emmurallats, envoltats de fosses d'aigua per no sortir mal parats quan patien un atac o quelcom similar. I la gent pobra es moria de fam i malvivia en una barraqueta que no era ni seva, que treballava la terra d'aquells que tan bé vivien. Havien de pagar impostos per tot, eren explotats com esclaus i tanmateix ells no s'hi enfrontaven. Deien que el que vivien era perquè Déu així ho volia, i continuaven esllomant-se com cada dia de la seva miserable vida. Els de dalt els consideraven objectes que ells posseïen, no els importava si morien si els seus poblets eren arrasats per bandits. I si un marxava d'aquell tros de terreny que sempre havia cultivat, pitjor per a ell. Perquè no tindria res per menjar ni lloc on viure. Tant els feia mentre els paguessin els corresponents tributs.

Un d'aquells pagesos era en Miquelet. El fill petit d'una família de pagesos que treballava per al rei d'Aragó. Encara era molt petit. Solament tenia cinc anys, pobret, però ja penjava com tots els altres. Si no era amb les oques, amb les ovelles i, si no, amb les vaques. No parava. Era un cul inquiet però molt espavilat des de ben xicarró. Els seus pares estaven ben esgarrifats amb aquell esquitx de xiuet. Quines preguntes que els feia el marrec! Que per què havien de fer el que feien, que si no podrien treballar la terra els "penques" dels reis... I un dia, els seus pares, farts que el nen digués tantes besties, el van tancar en un convent de monjos, a veure si el podien fer rectificar. I així anaren passant els anys i en Miquel s'anà fent cada volta més gran, eixerit i conflictiu. Tant va arribar a ser-ho, que els monjos el varen fer fora del convent.

Quan en va sortir ja tenia quinze anys. Es va passar deu anys tancat en aquell cau. Resant, copiant, llegint. Vaja, que

va passar deu anys sense haver de fer cap esforç fisic. Bé. Sí que n'havia de fer. Els primers dos anys, en Miquel es va passar els dies fregant el convent, recollint l'aigua del pou, parant noranta-dos plats, coberts, gots... i, a més, si feia alguna cosa malament rebia garrotada. Allà la cleca anava a l'ordre del dia. Imagineu com, devia acabar el pobre Miquel durant deu anys de clatellades. Però ell va restar fidel al seu pensament i mai no es va deixar doblegar. Per cada bufetada que rebia, més creixia la seva rebel·lia. Fins que el van fer fora, farts d'aguantar aquell noi. I ja el teniu de camí cap al seu petit poble. Els seus pares no s'ho creurien que hagués tornat. Es quedarien amb un pam de nas. Però, quan va arribar, es va trobar que allí ja no hi havia la seva barraqueta. La seva terra havia estat ocupada per un palau d'estiu dels nobles on els veien divertint-se al seu jardí, fent el mico, amb els seus pomposos vestits. Però encara els pagesos pencaven com negres. En Miquel no ho va suportar, i es va encaminar cap al centre de la vil·la, tot enrabiat per fer entrar en raó als seus companys. Quan va ser-hi, va veure que al bell mig de la plaça hi havia una colla de gent al voltant d'un estrafolari home, amb vistoses vestimentes de colors, que recitava alguna cosa. En Miquel va pensar que si predicava com aquell homenet potser la gent es conscienciaria i podrien trencar les cadenes que els mantenien lligats. I així ho va fer. Es va embolicar un tros de tela al cos i dalt d'una pedra es va posar a cridar la gent. La gent es va anar acostant encuriosida. "Això funciona" -pensà en Miquel. I quan tingué una rotllana de gent al seu voltant, digué:

- Companys: Els nobles ens exploten a canvi de res. Anem de mal en pitjor. El país està anant a la deriva gràcies a aquest governador que representa que ens ha de protegir i fer que puguem viure tranquil·ls. Però ni això. Els pobles costaners estan essent constantment atacats i els Pirineus són arrasats pels Francs. I aquí el monarca no fa res. Si ell no ho, fa haurrem de fer-ho nosaltres. Germans! Alcem les eines al cel demanant justícia!

Després d'aquest discurs hi va haver un gran silenci,

fins que un home gros es va treure la falç del cinturó on la portava penjada i l'alçà cridant justícia. I darrere d'aquest un altre, i un altre, i deu més fins que tots cridaren a una sola veu: "Justicia, justicia, justicia!". En Miquel es va quedar astorat en veure que la gent el corresponia tan bé, i els demanà que escampessin aquesta iniciativa tant com poguessin.

No sabia on dormiria aquella nit, però una jove li solucionà el dubte. Li va dir que es podia quedar a casa seva, i que li donaria sopar. Que no era gran cosa, però que si més no no hauria de dormir a la vora del camí o sota un arbre. La noia el va acompanyar cap a casa seva. Era una caseta de fusta amb la teulada de palla. Tenia un petit estable a la part del darrere, on vivien uns porcs, una vaca, gallines i un bou. Tenia també un tros de terra que ja era llaurat. La noia li indicà que entrés dins de la casa. Era molt fosca. Solament tenia una estança que feia de dormitori, cuina, sala d'estar... En Miquel s'assegué al costat de la foguera i la noia al seu costat. S'estigueren una estona mirant com ballaven les flames fins que la noia s'aixecà, agafà una olla, la penjà d'una cadena que queia del sostre i hi ficà aigua, unes carottes pelades i trossejades, unes creïlles i una col amb una mica de cansalada. Es tornà a seure al cantó del Miquel i li digué: "Miquel, sóc jo, la Montserrat, la teva germana". Miquel se la mirà de fit a fit fins que sobtadament s'aixecà i es girà d'esquena a ella i es posà a plorar. Apretà els punys i tot d'una es llençà als seus braços desconsolat, content i trist a la vegada. No sabia què li passava. S'estigué abraçat a ella una bona estona sense parar de plorar. Ella li acariciava el cap suavament, l'intentava calmar, però en Miquel estava molt emocionat. Finalment, en Miquel s'anà calmant a poc a poc. Sanglotava. Tenia els ulls botits i rojos de tant com havia plorat. Tremolava. Alçà la vista i acaricià la cara de sa germana amb la mà tremolosa. No podia articular cap mot. S'estigué mirant-la fins que finalment digué:

- On són els pares? Digues. On són?

Ella acostà el cap. El seu rostre s'enterbolí. Es mossegà el llavi. Alçà la mirada i li contestà:

- Els pares moriren tres anys després que et deixessin al convent. El duc, després d'això, em va fer fora de les terres i em va enviar cap a aquestes més petites i estèrils.

En Miquel la besà a la galta i li digué que no es preocupés més. Que al dia següent marxaria a despertar del son aquell poble adormit en la conformitat. Ella li demanà per favor que no marxés. Però en Miquel tenia un deure i l'havia de complir. La Montserrat assentí i li serví un plat de brou. Se'l menjaren en silenci. No es digueren res. En Miquel li demanà a sa germana on podia dormir. S'estengué unes mantes a la vora del foc i se n'embolicà una. Aclucà els ulls. Poc després es quedà adormit. La seva germana no va poder dormir aquella nit. Se la passà rumiant i mirant el seu germà que dormia al seu costat. Se li apropà i se li abraçà pel darrere. Silenci. Solament es va sentir el silenci de la nit embolcallat per la llum tènue de les brases.

Es llevà abans que sortís el Sol. Ell volia que sa germana no s'adonés que marxava però ella estava deserta. La Montserrat li preparà un sarró amb menjar per uns quants dies i li desitjà tota la sort possible. Ella també lluitaría per la seva iniciativa. A l'entrada de la casa l'estrenyé fortament entre els seus braços. En Miquel s'allunyà camí enllà amb molta empenta. Es posà a córrer però es fatigà de seguida. Continuà amb un bon pas.

Miquel anà conscientiat la gent d'arreu del país. Trigà uns quants anys, però finalment aconseguí prou seguidors per enfilar-se a les forces opressores. I així fou.

Cinc mil homes armats amb eines del camp atacaren aferrissadament uns cinquanta feus sense deixar pràcticament pedra sobre pedra.

Però a mesura que anaven avançant els homes anaven disminuint, fins que un dia en Miquel caigué en la batalla. Els seus homes es tornaren a organitzar nomenant un nou cap que els dirigís cap a la victòria. Varen ser molts anys de dura batalla. Finalment els que manaven van acceptar que hi hagués igualtat entre els dos grups i que el poble, que ho serien tots, podria decidir pel futur de la seva terra.

Mayores de 16 años

1er. Premio Narrativa

Laura Destrée Badia

2º Bachillerato
COL·LEGI SANT ERMENGOL



ROSETA

Bo i esperant-la començava a retrobar vells records, ben desats en algun lloc del meu cor.

Al cap de cinc minuts de somniar, l'Anna tornà amb dues tasses, la tetera i unes pastetes. Em recordava molt a mi mateixa quan era joveneta. Era més maca i amb un somriure molt més encantador però uns ulls iguals, que brillaven amb molta intensitat. La gent sempre m'ho havia dit, i no vaig adonar-me del que volien dir fins que ella va néixer, aquella nineta d'ulls enormes i que ho mirava tot amb una curiositat esparrerant. Jo l'havia vista créixer i n'estava molt orgullosa perquè havia anat esdevenint una noia bella, íntegra, serena...

- Àvia?

- A principi de segle, a Andorra la gent era bastant pobra i, tret dels hereus de les cases bones, els altres ens havíem de guanyar la vida d'una manera o altra. Les noies acostumàvem a marxar per anar a servir a cases més bones de Bésiers o d'altres poblacions del sud de França, on els xicots i els homes andorrans podien trobar feina ni que fos com a ramaders o temporalment a la "vendèmia", la verema. També, durant l'hivern anaven a fer llenya, i a l'estiu a dallar.

Doncs bé, quan vaig anar-hi tenia setze anys i no em podia pas plànyer allí. Tenia menjar cada dia i una habitació molt petitona al capdamunt de la casa. Anava sempre molt atrafegada. Al començament sobretot netejava, ajudava les més experimentades i seguia ordres. Per sort, hi havia la principal, que m'ajudava molt. Era una senyora gran que duia molts anys treballant en aquella casa. M'explicà el que calia fer i allò que s'havia d'evitar, les manies dels amos, i fou la

meva protectora.

Sobretot durant els primers temps, sovint estava molt trista; em faltaven les muntanyes altes i protectores, la verdor dels prats, la frescor de l'aigua, la neu i encara més, els pares, els amics i els veïns... Els enyorava tant! No podia pas tornar a casa. Havia marxat perquè a Andorra només hi havia misèria, no hi havia futur. Tot i això, esperava amb ànsia els pocs moments en què veia alguns xiquets, que havien baixat a treballar, per rebre noves d'Andorra.

El que m'agradava molt de França eren les botigues, les meves preferides eren les de menjar. A Andorra n'hi havia molt poques, encara recordo *cal Cintet* i *cal Botiga Nou*. M'encantava mirant els aparadors plens de colors i d'olors, que omplien els sentits de joia.

Quan vaig fer divuit anys la principal va haver de marxar de casa i una altra ocupà el seu lloc. A mi se m'assignà el paper de criada dels joves. Eren dos, un noi i una noia. El François tenia un any més que jo, era intel·lectual i hereu d'una gran fortuna.

La Marie, un any menys, no n'era pas la pubilla, però era presumida, petulant, repellent i a més mal educada. Potser exagero una mica, si que en tenia de virtuts: una pell blanquíssima i molt fina, una cara de faccions agradables, de nina; i cintura estreta. El que a mi no m'agradava gens eren els seus ulls, fredos, altius, sense mica de compassió; potser era aquest tret el que la feia semblar tan superficial i desgradable.

Un dia era a la sala d'estar, fent companyia a la senyoretta quan la seva mare va entrar i em demanà que les deixés soles. Vaig veure-la sortir plorant i es tancà a la seva habitació. Uns dies més tard vaig saber que l'havien promès amb l'hereu d'una altra gran família, el fill més lleig, desagradable i manasses.

La compadiré sempre, una noia que tenia tot el luxe que es podia somniar; però que es quedà amb aquells ulls des de llavors tenyits de tristesa.

Des que mademoiselle Marie se'n va anar, vaig comen-

çar a ajudar allà on em demanaven. Amb el temps m'havia convertit en la criada de confiança de la casa. Era espavilada i treballadora, i a poc a poc em vaig guanyar el meu lloc en aquella família.

El senyor de la casa es va morir al cap d'uns quants anys del casament de la filla, d'un atac de cor, si mal no recordo. Em va saber molt de greu perquè ell sempre m'havia tractat molt bé. Monsieur François va rebre part de la seva herència i va ajudar la seva mare a administrar la casa i les seves propietats.

Tot sovint, quan estava a la meva habitació espiava Monsieur François. Al començament no havia gosat mai mirar-lo als ulls directament. Malgrat que ell era jove quan vaig arribar, ja desprenia, com el seu pare, maduresa i serenitat, i també inspirava respecte. Era home de poques paraules, no m'ordenava mai massa coses, però tampoc em donava les gràcies. Jo tenia la impressió que m'odiava com a minyona, però aprenent-lo a conèixer vaig veure que simplement era diferent. No li agradava anar a ballar els diumenges amb els joves del poble. Sí, Anna, sí, era costum. Al matí anaven a missa i a la tarda a ballar; és clar els pobres feien colla d'un costat i els rics n'organitzaven de grosses a diferents cases.

Algunes vegades Mademoiselle Marie havia rebut amigues a casa; totes duien uns vestits magnífics, anaven empolainades, ben pentinades i perfumades. Admirava els ventalls i les joies; anells, agulles, collarets... i encara no estaven casades. Imagina-t'ho! Quina enveja que tenia aleshores.

Però com deia, Monsieur François no ho era, així. Més d'un cop li havia sentit reconèixer com n'era de maca, la Marie, però que no li agradava pas que portés totes aquelles joies de la mare, ni els vestits tant espaterrants. Tampoc havia festejat cap noia i no havia volgut saber-ne res, de les amigues de la seva singular i espectacular germana.

En canvi, li encantava passejar sota l'ombra dels arbres del jardí durant l'estiu, i a l'hivern s'estava a la seva biblioteca, llegint o admirant el foc. A Bésiers no hi feia pas tant de fred com a Andorra. No hi nevava, però la humitat es deixava sen-

tir amb cruesa i ell s'encaparrava a encendre la llar de foc. El calmava, deia, l'absorbia. En aquells temps vaig sentir a dir que s'estava convertint en un home molt poderós. Havia sabut administrar millor que el seu pare les propietats i treure'n bon profit. La *Madame*, la seva mare, m'explicava que moltes famílies se li havien insinuat per casar-lo amb les filles, però que ell no volia sentir-ne ni una paraula. "La Marie ja m'ha donat néts i tu no et casaràs abans que em mori?" "Mare, li deia, no vulguis córrer perquè les coses es faran al seu temps".

Però es va posar malalta, i no pogué dur el seu fill a l'altar.

Després de la mort de la mare, s'havia tornat esquerp i desagradable, amb prou feines sortia de casa i mai rebia convidats. Jo seguia servint a la casa i per nosaltres no havia canviat gran cosa.

Un dia, a l'hora de dinar, Monsieur François es va retardar. No ho acostumava a fer i, per això, al cap d'una hora ens va començar a preocupar. Com que jo era la seva criada, la que el coneixia més, m'enviaren a mi per veure què passava. Vaig picar a la porta de la biblioteca però ningú no contestava, vaig entrar i vaig veure que el balcó estava obert de bat a bat. Donava al jardí i m'hi vaig encaminar:

- Senyor?
- Sí, Roseta?
- Fa una hora que l'esperem perquè dini, que no li ve de gust?
- Sí, ara mateix hi vaig. Sento que hagué hagut d'esperar.
- No es preocipi, Monsieur, ara mano que li tornin a escalfar...
- Espera, no marxis, Roseta. Vine, acosta't. Mira'm als ulls.

Quan em va dir això em va fer un bot el cor...

A partir d'aquella nit no vaig poder dormir. Temia que el Monsieur hagués notat que sentia alguna cosa per ell, que l'espiava quan era al jardí, que a vegades somniava desperta... però silenci, només hi havia silenci. No va fer cap comentari

fins molt de temps després.

Al cap d'un mes ens va anunciar a totes les minyones que preparéssim la casa, que aquell estiu hi invitaria la seva germana i els seus fills, i que volia que tot fos perfecte. Jo en vaig ser l'encarregada. Aquella feina em va omplir, vaig poder donar llum a la casa, fer-la respirar d'aire pur, tornar-la fresca com la meva terra enyorada, i així vaig aconseguir airejar-me les idees i retrobar-me a mi mateixa, simplement una joveneta que baixava d'Andorra, plena d'energia. No hi ha res com la llum clara del sol, la brisa que entra per les finestres i el soroll d'aigua que raja d'una font.

Madame Marie havia canviat força: no tenia la mateixa cintureta, els llavis els tenia més molsosos, tota ella era menys estirada. Hi ha certes persones a qui la maternitat embelleix. Ella n'era una. Els ulls desbordaven d'amor pels seus fills, de benestar i plaer interior. Els nens van portar soroll, rialles i crits a la casa, que durant l'últim any havia estat tan silenciosa, fosca i inalterada. Un aldarull que t'omplia el cor, en veure que no tothom havia mort lentament com tots nosaltres, sense adonar-nos-en.

L'estiu es va acabar i Madame Marie i la seva família havien de marxar cap a Perpinyà. Per fer un final inoblidable, Monsieur François va decidir celebrar una festa. Va convidar-hi les velles amigues de la Marie, grans terratinents, coneguts de la família... tots hi van assistir, jo havia temut que la gent no hi anés al cap de tant temps de buit i de foscor.

Vaig deixar-m'hi la pell perquè fos inoblidable. L'endemà, ben d'hora al matí, estàvem totes les minyones enfeinades, netejant-ho tot i fent broma dels convidats. La reunió havia estat un festival de joies, de pentinats, de vestits. Semblava com si totes les dones volguessin demostrar-se les unes a les altres que continuaven sent joves, que els seus marits eren rics i que cadascuna era millor que l'altra. Havia estat molt divertit perquè darrere la cara somrient s'hi amagava una punta d'enveja difícil de dissimular si les miraves als ulls.

La que més havia destacat aquell vespre havia estat la

Marie. Duia un vestit blau cel, de faldilles prisades i llises, de cos cenyit i espatlles descobertes; el cabell recollit enrere, amb un passador de brillants entre els cabells sedosos i un braçalet que feia joc amb el passador. Semblava que durant l'estiu hagués mudat la pell, que ara tenia un agradable to rosat. Això, i la simplicitat amb què s'havia vestit, l'afavorien d'allò més. Havia entrat a la sala amb els dos fills i tothom s'havia quedat bocabadat. Aquella nit sí que l'havia vist madura i forta, envoltada d'una àurea que no sabria explicar, però que obligava a quedar-te-la mirant.

Madame Marie ja no era una nena. Vaig adonar-me'n de cop i amb una certa angoixa sentí que el temps havia passat. I jo? No havia perdut la meva joventut, però no l'havia pogut aprofitar. Alguns nois que treballaven d'ajudants a les botigues m'havien mig festejat, o xiulaven quan sortia a caminar pel passeig de Besiers, a l'ombra dels plàtans enormes que no teníem a Andorra, però no es podia dir que ningú s'hagués interessat realment per mi.

Ja m'he tornat a desviar del tema que m'havies demanat. Per on anava? Ah!, sí, quan estàvem bromejant. Aquell mateix dia, al migdia, el Monsieur va manar que em cridessin.

- Passa, passa, Roseta. No et quedis a la porta. Ahir a la nit va estar d'allò més bé. Em sembla que és l'única festa que m'he distret i m'ha agradat de debò.

- Els convidats semblaven força contents.

- Et volia donar les gràcies per tota la feina que has fet aquests últims mesos. Ho has dut tot fabulosament i per recompensar t'ho m'agradaria que et mudessis d'habitació.

- Però Mons..

- No vull però, he pensat que l'habitació on vivia la mare és la més lluminosa i sé que a tu t'agrada molt. A més, així estaràs més a la vora per si necessito algun servei durant la nit i no hauré de pujar a les golfes.

- És massa gran per a mi, no he tingut mai tant espai...
No sé si...

- Roseta, ningú la utilitza i ha estat massa temps tancada. Ja és hora que li donis vida.

- Com vostè mani, Monsieur.
- Doncs et vull aquest vespre mateix aquí. Gràcies, Roseta.

Vaig mudar les quatre coses que havia anat acumulant i de seguida m'hi vaig instal·lar. Eren prop de les dotze, i jo ja m'estava adormint en aquell llit que em va semblar tovet com els núvols, gran com dos o tres dels que els pares compartien a Andorra, quan el Monsieur em va cridar:

- Roseta, t'hauria de comentar una cosa.
- Sí, Monsieur?
- Sisplau, digue'm François. Aquest penjoll era de la Marie quan era jove. És molt senzill i sense pretensió, però a mi m'agrada molt. Vull regalar-te'l perquè encara que no t'ho sembli m'has donat ganes de viure un altre cop. Si no hagues-sis fet tots aquests esforços per la casa i per mi, encara estarem com aquest últim any.

- Monsieur, no puc demanar més que l'habitació que m'ha concedit, aquest regal no el puc acceptar.

- Vine aquí.

I quan m'ho estava dient m'agafà per la cintura, em posà la cadeneta i es quedà mirant-me als ulls.

- Per què no m'havies mirat mai directament? Pensava que no trobaria mai uns ulls que m'atrapessin. Quasi havia perdut l'esperança. D'ençà del dia del jardí no paro de pensar-hi.

- Monsieur, li agraeixo molt el seu regal.
- François, Roseta, François. Bona nit i descansa força.

François va tenir molts detalls amb mi, a partir d'aleshores. Anàvem a passejar, m'ensenyava el poble, les rodalies... Fins i tot em va prohibir fer les feines de casa, em dedicaria exclusivament a fer-li companyia i a organitzar esdeveniments. La veritat és que va resultar ser una persona molt agradable, intel·ligent i amb sentit de l'humor. Qui m'ho hagués dit el dia que vaig començar de minyona! No m'ho hagués pas cregut.

Vam entrellaçar una estreta amistat, sense oblidar els nostres origens: ell era l'amo i jo el servia. Però van ser temps

esplèndids, ell s'obria i treia tot el que havia guardat a dins ben amagat. Jo, finalment, podia treure la joia que duia oprimida al pit des que havia marxat de casa.

- Que has vist algun cop el mar?

- No havia sortit mai d'Andorra, quan en vaig marxar; i no coneix res més tret del que m'ha ensenyat.

- És preciós, vine, que agafarem el cotxe.

No havia vist mai tanta aigua brillant sota el sol, ni un aire tan suau que t'acariciava la cara. Vaig omplir-me els pulmons d'aquell aire i vaig tancar els ulls molt fort. Vaig notar que m'agafava per la cintura, que em passava els dits entre els cabells, que m'acaronava suauament les faccions fins que va arribar als llavis. Llavors em va fer un petó, dolç, delicat i curt.

- François, no, no... No pot ser. Jo sóc una minyona; tu ets el meu Senyor.

- Shut... me'n moria de ganes des de fa temps, m'és igual el que dius, m'és igual què ets. Fa molts dies que vas deixar de ser una minyona per a mi.

- No... A vostè li cal una gran dama, elegant i rica. Que pugui dur vestits preciosos i ser el seu orgull. Jo no podria, sóc una noia senzilla. A mi sempre em tindrà senyor, sempre li seré servicial i sap que m'encarregaré de tot el que em demani... l'ajudaré quan em necessiti...

Mentre deia això amb veu quasi serena els ulls em ploraven. Estava convençuda que no m'estimava, creia que només necessitava companyia. I no era la dona que esqueia a un senyor del seu estatus. La gent no ho hauria acceptat.

- No intentis protegir-me, Roseta. Sé el que faig i el que vull. Només et desitjo a tu, ets l'única que ha sabut fer-me riure.

- Monsieur, m'heu portat al lloc més bonic que he vist mai, però podríem tornar? No em trobo del tot bé.

- Sí, Roseta. Com vulguis.

Va ser el moment més intens, grat, plaent... El cor em bategava, semblava que volgués sortir del pit, que volgués alliberar-se i travessar mar, terra i aigua... Però no era possible, el meu lloc era a Andorra, amb la meva família, els meus. El

que sempre havia anhelat. Tornar a les muntanyes, seure a la vora de la finestra envoltada de mantas, mirant la neu... vestit blanc i pur...

Passaren unes setmanes i jo no sabia com sentir-me, desgraciada perquè hauria de renunciar-hi, tot i estimar-lo; o feliç, perquè no era indiferent als seus ulls? Què havia de fer, de criada o d'amiga com fins ara? El meu cap estava fet un embolic i al final li vaig demanar si podia marxar. Volia tornar a Andorra. La meva mare ja era gran i a casa els seria de gran ajuda que hi anés.

- Per què? És culpa meva, Roseta? Et prometo que no passarà res més si així ho desitges... Però no marxis sisplau.

- Ja he pres la decisió, Monsieur. Tinc les meves raons i li agraeixo molt el temps passat en aquesta casa. Ha estat molt agradable i no ho oblidaré mai.

- N'estàs segura? Torna-ho a pensar. O descansa una temporada, visita la família i quan et vegis amb cor de venir a Bésiers...

- No podré tornar.

I vaig marxar a fer-me les maletes plorant. L'endemà vaig llevar-me ben d'hora per no haver d'acomiadarme de ningú. Vaig retrobar les meves muntanyes amb una colla d'andorrans que havien vingut per la "vendèmia" i que ara tornaven en un camió que els havia vingut a buscar.

Havia somniat i imaginat centenars de cops la tornada a Andorra i la retrobada amb tots; però mai tan trista com va ser en realitat, mig cor el tenia desfet...

Tots van alegrar-se de veure'm, vaig retrobar la meva casa i l'antiga habitació. Aviat vaig començar a treballar, ajudant amb les feines del camp i a casa. Fregava, netejava la roba, lligava les garbes, regirava o rasclava quan altres dallen. Res no havia canviat des que vaig marxar.

La vida es va anar tornant monòtona, ja l'havia explicat que aleshores era molt dur viure a Andorra; però jo estava amb els meus, amb la gent que més m'estimava i al meu lloc de veritat.

Un dia estava fent la bugada quan vaig sentir crits:

- Roseta, Roseta! Vine ràpid!

- Què passa?... François? Però què fas aquí?

- M'imagino que no vaig fer les coses com s'havien de fer en el seu moment. Roseta, et necessito. M'agradaria tenir-te al meu costat tota la vida, per cuidar-te, per sentir-me jo mateix, per riure i ser feliç. No he parat de pensar en tu durant tot aquest temps. Sé que potser vaig voler anar massa ràpid, que hauria d'haver-te'n parlat abans d'actuar; però no vaig ser-ne capaç quan estaves allà al costat del mar... Estaves tan bonica, Roseta... No es podia resistir...

- Però, però... François saps que...

- Només sé que vull casar-me amb tu, Roseta... si ho vols, puc quedar-me aquí a Andorra, tornarem a començar de nou... No podria tornar-me a separar d'aquests ulls...

- Pensava que no et tornaria a veure mai més François... M'agradaria omplir-me els sentits de l'olor, dels colors del mar, estimat.

- *Àvia... sembla un conte!*

Mayores de 16 años

2º Premio Narrativa

Nicolás Folgar Loguercio

2º Bachillerato
INSTITUTO ESPAÑOL DE ANDORRA



UNA HISTORIA SIN DESTINO

CAPITULO PRIMERO

La humedad y el frío despertaron a Cachito más temprano de lo normal, miró su viejo reloj de cuerda y notó que le faltaba un poco más de una hora para que empezara su día. Al no tener nada que hacer se quedo tirado en la cama imaginando si el dia que le esperaba le depararía alguna sorpresa, aunque fuera simple, pero que lo hiciera un poco más feliz. Esta era una de esas mañanas en la que la humedad y el frío anulaban las fuerzas en el pequeño y debilitado cuerpo de tan sólo doce años de Cachito, por lo único que se levantaría de lo que para él era su trono, sería por una buena taza de leche caliente y una barra de pan, pero la realidad es que en su casa no había nada de esto y si casualmente había, él prefería dejárselo a sus tres hermanos pequeños. La humilde casa en la que vivía estaba invadida por el silencio, pero este desapareció tras el repentino llanto de la hermana menor de Cachito. "Pobre Mica, otra vez la fiebre", pensó. Y así era, Micaela, la hermana más pequeña, sufrió desde hacía bastantes días una fiebre espantosa. La llevaron al médico varias veces, pero siempre sucede que este les receta remedios que el padre no puede comprar.

El llanto de Micaela despertó al padre y a la madre de Cachito. Mientras su madre consolaba a Micaela, su padre comenzaba a preparar un pequeño fuego para calentar el agua y tomar algo de mate bien caliente, y así contrarrestar el efecto del frío. Cachito odiaba el mate, no le encontraba nada de sabor, pero era lo único caliente que había, así que con un poco de asco se lo tomaba igual. Desayunados él y su padre, decidieron comenzar su trabajo. Así que juntos fueron a preparar el caballo y a enganchar el carro sobre este. Cachito

amaba a su caballo, se sentía privilegiado por tener de mascota a un animal tan voluminoso, aunque en este caso el caballo se veía flaco, débil y mugriento, pero él creía que el caballo tenía el espíritu y la valentía más grande que la de cualquier otro caballo y por eso nunca había encontrado un nombre acorde con este espíritu. Nunca pronunciaba ningún nombre, sólo le hablaba. Preparado ya el carro, Cachito y su padre partieron rumbo a la ciudad, con la esperanza de volver con algo entre los brazos para comer.

Su casa quedaba a unos seis kilómetros de la ciudad, por lo que en este tramo su padre lo entretenía contándole historias de su infancia. Cachito adoraba las historias y más las que le contaba su padre, aunque también le encantaba leerlas de los libros. Por desgracia sus padres no tenían para gastar en libros, pero algunos que otros días Cachito encontraba entre la basura libros viejos y destrozados, algo inútil para el que los habría tirado, pero para él eran su pequeño tesoro. En una ocasión había encontrado un libro en cuya mutilada tapa se podía leer *Naranja lima*; ese libro era su preferido, él se sentía muy identificado con el protagonista, además la lectura era lo que para sus amigos la droga: una forma de alejarse de la cruel realidad.

Mientras recorrían el tramo a la ciudad y al ver que su padre esta vez no tenía ganas de contar alguna historia, Cachito aprovechó para preguntarle algo que le estaba dando vueltas en la cabeza hacia ya unos días:

-Papá.

-Decime, Cachito.

-¿Vos conociste España?

-No, yo no, pero tu abuelo sí.

-¿En qué parte vivía?

-Tu abuelo era gallego.

-Sí ya sé, pero lo que yo quiero saber de qué parte de España era.

-Cachito, aunque les digamos gallegos a los españoles, no son todos gallegos.

-¿Cómo que no?

-No, gallegos son los de Galicia, que vendría a ser lo que acá es una provincia.

-Ah bueno, ¿y qué tal es allá? ¿Qué te contó el abuelo?
¿Es lindo?

-Mirá, Cachito, no preguntés tanto y baja que allá hay bastante cartón. Agarralo así, después lo vendemos.

Y con un cierto fastidio bajó a agarrar el cartón, pero al acercarse a estos levantó la vista y apreció a distancia el barrio en el que estaba su casa y el penoso pequeño campo que lo separaba de la ciudad. No era la primera vez que lo miraba, solo que esta vez lo veía más empobrecido y feo, aunque él lo quería porque era el barrio en el que había vivido toda su vida. Después de una última mirada a su alrededor colocó el cartón en el carro, se montó en este por detrás, su padre golpeó al caballo y siguieron rumbo a la ciudad.

Al entrar en la ciudad, se metieron en la zona más suntuosa, donde vivía la gente más rica de la ciudad. Cachito se conocía este barrio de memoria y sabía de qué casas podía obtener más cosas. Así que se bajó del carro con una bolsa vacía y comenzó desde la primera casa abriendo cada bolsa de basura y buscando algo que se pudiera aprovechar. Mientras tanto su padre daba vueltas con el carro buscando cartón, cobre o algo que se pudiese vender, siempre dentro de su zona, ya que entre los cartoneros se organizaban, asignándose un barrio para cada uno.

Iba ya Cachito por la cuarta casa, con la bolsa medio llena, ya había encontrado un paquete de salchichas caducadas, un poco de verdura pasada y un juguete para su hermana. Se agachó para abrir la bolsa de la cuarta casa, y cuando comenzó a mirar dentro de ella, sintió que alguien le hablaba.

-Oye, ¿y tú qué haces?

Levantó la vista y vio a un chico más o menos de su edad, gordito, algo bajito, que vestido muy elegante le hablaba. Así que con mucha vergüenza respondió lo que primero le salió.

-Nada, estoy buscando algo que se me perdió.

-Pues tío, no creo que eso que tú buscas esté dentro de la basura.

-¡Eh! Que yo no soy tu tío.

-Claro, ni tú mi sobrino. A ver, tú lo que buscas es algo de comida, ¿no?

-Sí es verdad, pero tranquilo que no te voy a dejar nada tirado, yo lo junto todo y te dejo todo como estaba.

-Coño, ¿pero qué dices? A ver dime, ¿cómo te llamas?

-Cachito. Y vos sos galleg... digo español, ¿no?

-Hombre claro, soy de Galicia.

Y algo emocionado

-¡Entonces eres gallego gallego!!

-Sí hombre, me llamo José, pero me dicen Pepe. Venga Cachito, vente a mi casa que te invito a comer algo decente.

-¿Y no tenés miedo de que te robe?

-¡Qué va hombre! Si robaras no tendrías la necesidad de buscar comida entre la basura. ¿Además porque preguntas eso, tío?

-Y porque la mayoría de gente me mira como si les fuera a robar.

-Es que también, tío, con esa ropa que llevas. Venga, vente conmigo.

Sorprendido por la gran generosidad mostrada por aquel niño, Cachito entró junto a Pepe a la casa de este. Al entrar se quedó maravillado por lo que veía: paredes totalmente pintadas con cuadros colgados, muebles por todos lados y lo que más le sorprendió fue no sentir ni frío ni calor, el clima que había dentro de la casa era excelente.

Fueron juntos a la cocina y allí Pepe cogió de su enorme nevera una bandeja con algo de fiambre, mayonesa y algo de pan. Preparó dos grandes bocatas y le convidó a uno a Cachito, pero este estaba medio hipnotizado por la gran amabilidad de Pepe.

-Toma Cachito, cómete un bocata, es mi especialidad.

-¿Un bocata? Un sándwich querés decir, ¿no?

-Sí, bueno, como le llames, anda cómetelo que te gustará.

-Gracias Pepe, te lo agradezco pero es que no puedo comer este atractivo sándwich, sabiendo que mis hermanos no tienen qué comer, sería egoísta por mi parte.

-Tranquilo hombre, ya te daré algo para que les lleves, si la heladera está llena de comida, que al final se terminará tirando.

-¿Y tus padres no se enojarán contigo?

-¡Qué va, Cachito! Mi padre nunca está en casa, siempre está haciendo negocios fuera. Todo lo que yo le pida me lo compra, sólo para darme los gustos y así intentar reemplazar con regalos el cariño de padre que nunca me pudo ni supo dar.

-Ah bueno, si es así entonces me lo como, es que la verdad tengo mucha hambre, ayer solo comí medio plato de lentejas.

Así con cautela y placer dio un gran mordisco al bocata, y con la comida en la boca preguntó:

-¿Y cuánto hace que estás en Buenos Aires?

-Pues unas dos semanas, mi padre está de negocios, y como mi madre no podía, o no quería, cuidarme, me vine aquí con mi padre.

-¿Que tus padres están separados?

-Sí, pero ya me acostumbré, ¿y los tuyos no?

-No, por suerte no.

-¿Y tu padre trabaja?

-Y mirá no sé como decírtelo, pero es una especie de reciclador, agarra las cosas que están tiradas en la calle y las vende. Yo a veces lo ayudo, pero él quiere que yo busque algo para comer.

-Entonces no tiene dinero. Y si no tiene ni un duro no te puede dar tu paga mensual.

-No sé a qué te referís con un duro, pero de paga mensual nada. ¿Que vos recibís paga mensual?

-Sí claro, todos los meses me da algo de dinero para que me lo gaste en lo que quiera.

-¿Y en qué tarea lo ayudás para que te de esa guita?

-En nada hombre, es como te dije, me la da para que no

me queje.

Mientras Pepe se terminaba de comer su bocata, vio que Cachito ya se había terminado el suyo, así que le ofreció otro, y, por supuesto, Cachito se negaba al principio, pero el hambre era más fuerte, así que aceptó. Mientras comía su segundo bocata le preguntó a Pepe:

-Che y decime, ¿qué tal es España? Allá vive la gente muy feliz, ¿no?

-Pues no sé, hombre, depende a lo que le llames felicidad, ¿y por qué crees eso?

-Y porque la mayoría de gente de acá, se quiere ir para España, muchos conocidos míos ya se fueron, y como nunca supe más nada de ellos supongo que deben de ser muy felices.

-No sé, tal vez sí. Oye ¿y qué haces cuando no trabajas?

-Y no sé, algunos días voy a jugar al fútbol a un potrero cerca de mi casa y si no me quedo en mi casa leyendo un libro. Ahora no leo ninguno porque todavía no encontré ninguno tirado.

-Pues hombre, ya tenemos dos cosas en común, pues a mí también me molan los libros, y más aquellas historias de familias y amigos. ¿Cuál es tu preferido?

Limpiándose la boca con la mano, y enormemente satisfecho después de haberse comido el segundo bocata, Cachito respondió:

-Pues me gusta mucho uno que se llama *Naranja lima*, no sé si lo conoces.

-Sí, me parece que hablas del libro *Mi planta de naranja lima*, a mí el que me mola mucho es el de *Don Quijote*. ¿Lo conoces?

-No, la verdad que no.

-Pues venga, te lo regalo para que lo leas. Espera, que lo voy a buscar.

Y así fue, Pepe se dirigió a su cuarto y cogió el libro y se lo entregó a Cachito. Este le agradeció otra vez a Pepe, observó en el reloj digital de Pepe y se dio cuenta de que ya era tarde, que su padre lo estaría esperando.

-Pepe, me tengo que ir, mi padre me estará esperando.

-Esperá hombre, coge esto.

Y le entregó a Cachito una bolsa con dos barras de pan, una lata de lentejas y una bolsa de arroz.

-Gracias, Pepe, te agradezco un montón, no sabés qué feliz que se pondrá mi familia. ¿Pero estás seguro que querés dármelo?

-Tranquilo hombre, además odio el arroz. Pásate mañana y hablamos de más cosas y te enseño algunas fotos de Galicia.

-Bueno dale, mañana me paso.

Así que con mucha felicidad le estrechó la mano a Pepe, y se fue.

Llegando a la esquina vio que su padre lo estaba esperando en el carro, y por lo que se veía no había corrido su misma suerte. Cachito saltó totalmente agitado al carro y no tenía palabras para contarle al padre lo sucedido. Así que esperó un rato y cuando ya se alejaban de la ciudad camino de vuelta a su barrio, le contó lo que le había pasado y a la persona a la que había conocido.

Su padre se alegró muchísimo por ver a su hijo feliz, pero más se alegró al ver que esa noche iba a tener algo mejor para comer.

CAPÍTULO SEGUNDO

Cachito siguió visitando a Pepe durante casi todo un mes. En este tiempo ambos niños forjaron una extraordinaria amistad. En estos días de encuentro Cachito aprovechaba para preguntar a Pepe sobre España, y algún que otro día lo llevaba a recorrer las calles de la ciudad. Entre sus conversaciones no podía faltar el debate de don Quijote, se pasaban largos ratos comentando las aventuras del hidalgo.

Pero un día al llegar a la casa de Pepe, Cachito notó cierta tristeza en su rostro.

-¿Qué te pasa Pepe?

-Nada, es que mi padre me ha dicho que mañana regresamos a España.

-No puede ser, es una broma, ¿no?

-Ya me gustaría a mí, tío. Pero es que mi padre ya terminó con sus negocios y no tiene nada más que hacer aquí.

-¿Y mañana a qué hora te vas?

-A la noche.

-Bueno entonces tenemos algo de tiempo para disfrutar. Vamos Pepe, vení, que te voy a mostrar algo que te va a gustar.

Y estuvieron dando vueltas todo el día, simulando pasárselo bien, pero ambos llevaban en su interior una gran amargura, ya que sabían que al día siguiente sería el último día que se verían.

-Bueno Pepe, me voy, ya nos vemos mañana

-Venga hasta mañana, tío.

Y así con ese frío saludo, tal vez por miedo a afrontar que solo les quedaba un día para estar juntos, se despidieron. Cachito fue a donde estaba su padre esperándolo y se subió en el carro. El padre notó en la cara de su hijo una gran desolación, así que mientras regresaban a su casa le preguntó:

-¿Qué te pasa, Cachito?

-Nada papá, nada.

-Dale no te hagas el duro.

Y al sentir el brazo de su padre sobre su espalda, Cachito no pudo ocultar su tristeza y comenzó a llorar.

-Dale Cachito, decime que te pasa.

Y con lágrimas en los ojos contesto:

-Nada, es que Pepe vuelve mañana para España.

-Lo siento, Cachito, ya sé lo que se siente al perder a un amigo. Pero seguro que lo volverás a ver.

-¿Y cuándo, papá? Pasará mucho tiempo hasta que lo vuelva a ver.

Su padre seguía intentando consolarlo lo mejor que sabia, diciendo cosas que hasta para él eran absurdas.

-Seguro que vuelve pronto, quien ve una vez esta ciudad la ve dos.

-¿Y si se olvida de mí?

-¿Pero qué decís, Cachito?, ¿cómo se va a olvidar de vos?

Y si no, para quedarte más tranquilo, prepárale algún regalo

especial con el cual él te pueda recordar siempre.

Desde el momento en el que su padre le dio este consejo, Cachito guardó silencio y se quedó pensando todo el día qué regalarle a Pepe.

Al día siguiente se levantó con una gran ansiedad, cuando su padre se despertó Cachito ya había preparado el mate y atendido a Micaela que continuaba enferma. Mientras tomaba mate el padre preguntó a Cachito:

-¿Y pensaste qué le vas a regalar a Pepe?

-Sí, pero necesito que me ayudes.

-Claro hijo, decime qué necesitás.

A continuación de haberle contado a su padre lo que tenía planeado, partieron hacia la ciudad y cuando llegaron a la calle de Pepe, Cachito bajó del carro y fue corriendo a la casa de su amigo, el cual salió al sentir que golpeaban la puerta. Cachito se apresuró en hablar:

-Pepe, ¿tu papa te deja salir?

-Pues claro, él no está en casa.

-Bueno dale, entonces vení conmigo que te quiero mostrar algo para que no te olvides de mí.

-¿El qué?

-Vení que te muestro.

Pepe salió corriendo detrás de Cachito, con bastante incertidumbre.

Al llegar al final de la calle Pepe observó un carro bastante antiguo, el cual era llevado por un flaco y débil caballo.

-Mirá Pepe -dijo Cachito- este es el carro y el caballo de los que te hablé y aquel es mi padre.

Y de detrás del carro salió un hombre de corto pelo, con más barba de lo normal y con un color en su piel un poco oscuro a causa de la suciedad. El padre de Cachito se acercó y saludó a Pepe.

-¿Que tal, niño? Mi nombre es Carlos.

-Un gusto, señor.

Sentado ya sobre el carro Cachito llamó a Pepe para que subiera al carro, y con ayuda de Carlos este subió.

-¿A dónde iremos, Cachito?

-A mi casa.

Mientras viajaban en el carro, Pepe no hablaba palabra, miraba a su alrededor, y sentía estar viviendo en dos tiempos a la vez: mientras los modernos autos pasaban a su lado él viajaba en un viejo carro de madera. Sintió también gran pena por su amigo, ya que se ponía en su lugar, y observaba cómo a su alrededor había chicos jugando o comprando golosinas mientras que Cachito se tenía que ganar la comida vendiendo cartón o buscándola entre la basura. Pero hay algo que le llamó mucho la atención a Pepe y fue ver cómo la gente que pasaba junto a ellos ni siquiera notaban su presencia, era como si estuvieran acostumbrados a ver situaciones tan tristes como la de Cachito o solo esquivaban la mirada para poder así vivir sin culpas.

Al salir de la ciudad Pepe pudo ver el pobre barrio de su amigo, lo cual hizo aumentar su pena. Cuando llegaron a la casa, Cachito presentó ante su familia a su amigo Pepe, la madre y sus hermanos le abrazaron y le agradecieron enormemente, ya que gracias a él habían podido comer más de una vez. Después de la presentación, Cachito llevó a Pepe a su habitación donde dormía con sus tres hermanos.

-Mirá, Pepe -y señalando la cama- este es mi pequeño trono.

-¿Tu pequeño trono?

-Sí, es que mi padre dice que soy el rey de Buenos Aires -y con una risa apagada continuó- pero bueno, la realidad es muy distinta. ¡Ah! y aquí en esta caja guardo mis libros.

La caja era pequeña y de madera, y los libros estaban bastante estropeados.

-Pero el del *Quijote* lo guardo debajo de mi almohada para que no se rompa.

-¿Y ya lo has acabado de leer?

-Sí, y la verdad que me resultó muy triste el final, pero como dice mi madre no existe triste final si la historia es valiosa.

Cachito tomó algo de aire y con nervios le dijo a su amigo:

-Mirá, Pepe, te traje aquí porque vos me diste de todo y yo no te regalé nada, así que quería darte algo.

-No hace falta Cachito.

-Mirá, la verdad es que no tengo nada para regalarte, pero creí que si te mostraba lo único que tengo, que es esta humilde casa y mi amada familia, sería una forma de demostrarle todo lo que te valoro, y que te considero tan importante para mí, como lo es mi casa y mi familia.

-¡¡Gracias hombre!! Venga, dame un abrazo.

Después de un largo abrazo, Carlos alertó que ya se estaba haciendo tarde y que era mejor regresar, así que de nuevo los tres subieron al carro y partieron rumbo a la casa de Pepe. Camino a la ciudad los dos niños se pasaron todo el tiempo conversando sobre las cosas que juntos habían vivido en este tiempo.

Al llegar a la calle de Pepe, este se bajó del carro y llamó a Cachito para decirle algo.

-¿Qué pasa, Pepe?

-Escucha Cachito, cuando sea mayor y pueda, vendré a buscarte e iremos juntos a España.

Y sin dudarlo Cachito contestó:

-Pues aquí te espero amigo.

Un último abrazo acompañado de lágrimas supuso la despedida final. Cachito se subió al carro, y su padre luego de despedirse de Pepe, golpeó al caballo y pusieron marcha de nuevo hacia su casa. Cuando el carro comenzaba a alejarse, Pepe escuchó que Cachito le gritaba:

-¡¡¡Pepe, te acordás que te dije que no sabia qué nombre ponerle a mi caballo!!!?

-¡Sí!

-¡Pues ya lo sé, lo llamaré Rocinante!

Y con esa mezcla entre alegría y tristeza Cachito se alejó en su carro.

Esa fue la última vez que vi a Cachito. Tal como se lo prometí, regresé a Buenos Aires con intención de llevarlo a España. El tiempo había modificado bastante a la provincia, por lo que se me hizo difícil encontrar el barrio de Cachito.

Pero a pesar de que la ciudad había avanzado bastante en diez años, la casa y el barrio de Cachito parecían detenidas en el tiempo. La casa de Cachito estaba ahora ocupada por otra familia. El hombre de la casa fue quien me dijo dónde estaba Cachito, y gracias a la ayuda de este hombre ahora estoy sentado frente a mi amigo.

Al parecer Cachito no pudo resistir su forma de vida y cogió una enfermedad muy grave, a la cual no pudo hacer frente. Su familia, invadida por una enorme tristeza e impotencia, se marchó hacia otra provincia.

Escribo esta historia porque Cachito las adoraba, y ahora quiero que su historia sea conocida. A pesar de que ya pasaron diez años, y que en ese momento éramos tan solo dos niños, para mí él fue el mejor amigo que tuve y que nunca volveré a tener.

Aquí, sobre la sepultura de Cachito dejo esta historia para que tú, curioso lector, la leas y aprendas que cómo, a pesar de las diferencias sociales y culturales, la amistad se impone por encima de todas las cosas. Y recuerda que, como alguna vez me dijo Cachito, no existen finales tristes si la historia es valiosa, y esta sin duda lo es.

Pepe

Estas hojas las encontré mientras recorría el cementerio de Buenos Aires y me pareció oportuno y necesario hacerlas conocer. Espero que sean apreciadas como yo las aprecio y que sirvan de reflexión sobre lo que de verdad tiene importancia en la vida y sobre las absurdas preocupaciones que evitan nuestra felicidad.

Premios

Poesía



PRESENTACIÓ DE LA POESIA



A vegades he tingut la consciència de sentir enyor d'una mena d'estat de la percepció que sovinteja en la infantesa i que es fa cada vegada més escadusser amb el pas dels anys. Potser l'explicació d'aquesta pèrdua rau en el ritme excessivament ràpid del nostre quefer quotidià, constituït per petites tasques fragmentàries que s'encavalquen unes damunt de les altres adelerades, ineludibles i, la majoria, viscudes d'esma. Entenc que si n'és aquesta la causa, l'allunyament progressiu d'una determinada manera de copsar el "món" és una terrible mancança generalitzable a tot el gènere humà. Ara bé, no ens espantem abans d'hora, queda l'esperança que aquest virus només m'afecti a mi, i que en ser-ne conscient m'apropi cada vegada més a un guariment imminent.

Però parlem d'aquest tipus de percepció. Imaginem que anem amb cotxe, algú altre condueix, és clar. És la tardor i el paisatge és muntanyenc. Els ulls esbatanats a la seqüència ràpida de clops, verns, freixeres, pollancres... Tanquem els ulls i els grocs, vermells, ocres, marrons, verds... s'ajunten en la paleta de la ment i, estranyament, tenen gust de mel i escalfor de llar. Sí, és una imatge i una sinestèsia i l'evocació d'un món viscut. És bellesa i veritat, tot alhora, tot i que no ho hagim construït amb el costat del cervell que es dedica a les relacions lògiques entre els fenòmens.

Ara em vénen al cap unes paraules de Perucho, les vaig sentir en un vídeo sobre l'escriptor, curiosament titulat *Joan Perucho l'art de tancar els ulls* (de la sèrie *Viure i escriure. Els grans noms de la literatura catalana* de la Fundació Vidioteca dels Països Catalans). Parlava de la seva experiència com a

jurge i com d'aquesta naixia la comprensió de l'obra de Tàpies. En l'exhumació d'un cadàver que el seu ofici l'obligà a presenciar veié que la tapa del taüt era plena d'unes traces negres i de taques vermelles i ocres. El metge forense li donà tot seguit una explicació amb sentors cintifistes, "los hervores de la muerte", davant la cara de consternació del jutge-escriptor. Però els seus ulls entengueren que aquella imatge tan assemblada a l'obra que en aquell moment feia el pintor Antoni Tàpies li desvetllava el tema d'aquesta, la mort. Quanta saviesa en la mirada-percepció tant de l'escriptor com la del pintor.

I és que la poesia té molt d'imatge perquè ens transmet el seu missatge a través d'aquesta, entesa en un sentit ampli. Estic parlant de l'analogia com a mecanisme de percepció-expressió. En el poema el poeta pot dir-nos que està dient el que diu, quan directament mostra la imatge que ens vol transmetre; vaja, que allò que està expressat en el poema és versemblant. Evidentment el lector avesat hi veurà en aquell tros de realitat el que ell intueixi, en farà una interpretació més espiritual, i així arrodonirà el poema. Tanmateix, en el poema el poeta també pot dir quelcom que no coincideixi amb el món referencial, aleshores serem davant de l'ús del símbol. L'analogia en què la transposició d'una imatge per un concepte és total. Entre imatge i símbol podem trobar, com ens ensenyava Joan Ferraté, la glossa, que partint d'una o de l'altre, ens fornirà ensembles d'una explicació o interpretació dins del mateix poema.

Amb aquestes imatges el poeta crea una cosmogonia i la comparteix amb els lectors; però tots sabem que la poesia és, a més a més, forma. Aquesta forma va íntimament vinculada amb el contingut que ja hem dit que s'expressa a través de les imatges. I es relaciona amb el ritme, fer de la combinació de sons, de paraules, la música del sentir del poema. A l'escola hem estudiat els nombrosos mecanismes per aconseguir aquesta distribució cadenciosa de repeticions: recompte sil·làbic, rima, al·literacions, accents, estructures estròfiques determinades...

En la poesia la paraula és tensada al màxim per treure'n tot el significat possible, per descobrir-hi totes les connotacions. Paraula que és per ser vista i dita. Per ser sentida i imaginada. I així, bressolats pel seu ritme tornar a la percepció neta de la infantesa. Per tant, amb aquest afany per l'automedicació, em recepto a mi mateixa la musicalitat d'en Carner i la seva espiritualitat, el lirisme d'en Papasseit amb el seu vitalisme, la construcció simbòlica d'un home moral a la recerca d'ell mateix, que és Riba, la ironia a vegades trista de Pere Quart, la imaginació cisellada amb classicisme de Foix, la proximitat entranyable de Miquel Martí i Pol, la intimitat feministe de Maria Mercè Marçal, la intel·ligència austera de Marta Pessarrodona,... Que sigueu feliços llegint poesia!

Pepa Comes Vidal
Departament de Llengua Catalana i Literatura
Institut Espanyol d'Andorra

EL MISSATGE DE LA TERRA



Estimats humans,
generació rere generació,
he estat a les vostres mans.
Crec que haurieu de tenir més consideració
si és que hi voleu sortir guanyant.

Encara que no ho sembli,
jo també tinc sentiments.
Encara que no ho sembli,
poca gent els té presents.

La vida jo us he donat,
els altres éssers no mereixen aquest final
i és que el vostre comportament ingrat
pot arribar a provocar més d'un funeral.
És per això que sempre us he cridat:

Apaga el llum,
Tanca l'aixeta,
No facis fum,
Cuida el planeta!

El meu humil missatge era
que som un equip tots plegats.
Hem d' evitar maltractar l'atmosfera
doncs serem nosaltres qui en sortirem malparats.

Així que ja ho sabeu,
tampoc us demano una barbaritat,
tan sols que per a vosaltres ho feu,
amb uns simple gest i força de voluntat,
avia el planeta haurem salvat.

Marta Pujal Canturri

1º ESO
Col·legi Janer
1er Premio
Menores de 16 años

L'AMOUR



Mon cœur bat pour toi.
Un jour d'amour
la pluie des sentiments d'amour
est tombée sur moi,
mais cette pluie est froide
comme la nuit même.
Toi, tu es cette froideur
qui envahit mon cœur
quand je pense à tes yeux
pleins d'espérance,
quand je pense à tes lèvres
qui sont comme le poison
qui fait des blessures dans mon cœur,
quand je pense à tes cheveux noirs
comme la profondeur de l'univers,
quand je pense à tes mains
chaudes comme le soleil,
et surtout quand je pense
à l'aube de notre amour.
J'aimerai te dire
toutes ces choses
que je ressens pour toi.
Tu n'imagines pas
tout le temps que je passe
à penser à toi.
Je t'aime et je t'aimerai
sans arrêt.

Laia Carolina Galiana

Escola Andorrana de Segona
Ensenyança de Santa Coloma
2º Premio
Menores de 16 años

ODA A LA LUNA



Mírala.
Mira la luna llena.
Mírala,
niño de piel morena.

Mírala.
Mira la luna blanca.
Mírala,
¿no ves que estoy enamorada?

Mírala.
Mira cómo es la luna testigo con estupor.
Mírala,
niño, mira cómo es testigo de nuestro amor.

Como también lo son las estrellas,
que, con una sonrisa en cada una de ellas,
observan, impacientes,
el grabado a fuego en nuestros corazones que dice:
"tú y yo, ahora y por siempre".

Y la reina de blanco
con sus fieles súbditos de plata
se sientan en el real palco
esperando al inicio del mayor espectáculo
que sacude el alma cual fiera gata
y que no hubiera adivinado ni el mejor oráculo.

Mírala.
Mira la luna llena.
Mírala,
niño de piel morena.

Mírala.
Mira la luna blanca.
Mírala,
¿no ves que estoy enamorada?

Olimpia Torres Barros

4º ESO
Instituto Español de Andorra
Accésit
Menores de 16 años

VIAJE A LOS SUEÑOS



Súbase a mi tren, noble adolescente,
venga para acá que le enseño
los intrépidos delirios de un demente,
en la inmensidad de sus sueños.

Abróchese la cordura,
y agarre fuerte el infinito,
porque en este viaje sin censura,
entre realidad y ficción, se haya un hilito.

A su derecha el edén,
tanta es la perfección,
que hasta el hambre se echa en falta, o el quién,
que maquine nuestra futura perdición.

No tiente las raíces de lo desconocido,
ni los hechos ni su grado,
pues no juzgue lo acaecido,
en los delirios de este desgraciado.

No la mire a los ojos le pido,
delgada la linea que la separa de la realidad,
a este pobre lo atravesó Cupido,
desde el exterior hasta la intimidad.

Ciego se quedó de contemplarla,
mudo de alabarla,
sordo de sus suspiros oír,

y tonto de tanto aclamarla.

Solo la recuerda en sus sueños, señor mío,
en medio de lo esperado, lo inesperado,
lo ya pasado, y lo por pasar,
ahí se encuentra lo que siente el enamorado.

No temá por los raíles de tristeza,
Ni por los abismos divisados en el trayecto,
pues espero con toda certeza,
que de aquí salga hecho un experto.

Aprovecha la niñez y no la juventud,
pues este mundo es de malabaristas como tú,
tan resabiados entre la gente,
que juegan a ser maduros, eternamente.

Patrick Chávez Da Silva

4º ESO
Col·legi Sant Ermengol
1er Premio
Mayores de 16 años

SOSIEGO DEL ALMA



Vengo, voy pero no estoy
no retengo ni un momento,
la rutina me aprisiona
y fatigada me siento,
baña el agua mi mirada
y algo me opriime por dentro,
como hoja de otoño soy,
temerosa estoy del viento.

Paro, respiro y percibo,
libero mis pensamientos,
agudizo mis sentidos;
todo lo envuelve el silencio,
mi mundo está detenido
y ahora mi alma sosegada
analiza lo que vivo.

Siento que el aire me roza,
huelo un perfume escondido.
Sin degustar sinsabores
escucho cada latido
y observo todo detalle
como espectador cautivo,
impune de todo agravio,
libre de cualquier castigo

Y allí fuera todo sigue;
cada cual sigue su rumbo,

ajenos a mi mirada
consumen cada segundo,
y yo deseo unirme a ellos
dándole vida a este mundo,
formando parte del todo
que constituimos juntos.

1º Bachillerato
Instituto Español de Andorra
2º Premio
Mayores de 16 años

ROMANCE POUR LEA



Alors que mon voyage terminait,
Je l'ai aperçu sur le quai.
Soudain le reste du monde disparut
Et mon âme mourut
Quel plaisir et quelle souffrance à la fois.

Le regard me serre le cœur avec un fil de soie
Et son sourire m'ensorcelle
Avec une sensation qui me semble irréelle.

Un feu intérieur m'embrase
Alors que le gel de la timidité me glace
Et je meurs peu à peu, sans le savoir,
Comme les étoiles du soir
Tu me vois? Je te vois... Lea.

Le regard me serre le cœur avec un fil de soie
Et son sourire m'ensorcelle
Avec une sensation qui me semble irréelle.

À travers la nudité de ton corps je peux voir
Ton aura briller dans le noir,
La chaleur de tes seins
Me redonne la vie enfin,
Tu es là, près de moi.

Le regard me serre le cœur avec un fil de soie
Et son sourire m'ensorcelle

Avec une sensation qui me semble irréelle.

Oh, cruel et noir destin qui me réveille
Je me meurs sans elle,
Elle est partie,
Avec ma vie.

Et ne me reste plus sur mes épaules qu'une croix.

Le regard me serre le cœur avec un fil de soie
Et son sourire m'ensorcelle
Avec une sensation qui me semble irréelle.

Dídac Tomás Invernón

1er Batxillerat Lingüístic
Escola Andorrana de Batxillerat
Accésit
Mayores de 16 años

Premios

Teatro



PRÉSENTATION DU THÉÂTRE



Le théâtre est d'abord un spectacle, une transformation éphémère, la prestation d'un comédien devant des spectateurs qui regardent un travail corporel, un exercice vocal et gestuel adressés, le plus souvent, dans un lieu particulier et dans un décor particulier. En cela, il n'est pas nécessairement lié à un texte préalablement écrit, et ne donne pas nécessairement lieu à la publication d'un écrit.

Il faut donc mêler les points de vue qui constituent le théâtre: les spectateurs, les metteurs en scène, les dramaturges, les scénographes, les régisseurs, les acteurs, les auteurs, enfin les lecteurs.

Cette perspective permet cependant de mieux comprendre les liens que les spectateurs et les lecteurs entretiennent avec les praticiens qui proposent un spectacle. Car à force de croire qu'il y a un lecteur, un spectateur, ou un public, on oublie qu'ils sont composés d'individus nombreux, historiquement, socialement, hiérarchiquement, topologiquement distincts et variés, et surtout que c'est sur eux que repose principalement la pérennité du théâtre. La longue histoire montre clairement que les choix des lecteurs et des spectateurs ont considérablement varié et se sont, dans une même période, généralement opposés. C'est aujourd'hui évident: après un "âge d'or" du genre dramatique, le retour à l'heure contemporaine d'un théâtre sans illusion veut que le metteur en scène donne au spectateur quelques matériaux à partir desquels ce dernier devra créer son propre point de vue.

Toutefois, nous avons pu repérer quelques notions générales, et surtout des conventions qui sont là pour être tour à

tour respectées, détournées, transgressées, parce que le théâtre repose sur le jeu. Là sont certainement les constantes cette fois essentielles: le fait si évident que le spectacle et les spectateurs n'existent que l'un par l'autre (les spectateurs n'existent pas sans le spectacle, ni le spectacle sans des spectateurs), et le fait qu'il y ait du jeu, sous toutes ses formes. Jeu des corps, des espaces et des temps, jeu ludique ou critique, jeu enfin comme il y a du jeu entre les pièces d'une machine, ce petit espace vide empêchant qu'elle se bloque et assurant sa dynamique. Et si les praticiens et les auteurs jouent, les spectateurs et les lecteurs aussi, mais autrement, en fonction de la partie qu'on leur propose et qu'ils s'assignent eux-mêmes.

La situation du théâtre contemporain -une phase parmi d'autres- se saisit dans une perspective qui mobilise les histoires de l'architecture, de la littérature et de la voix, de la représentation et de l'écriture, des esthétiques et des idéologies, du status des acteurs et de l'économie des loisirs. Une approche en quelque sorte à l'image de certaines pièces: totale.

Mais le théâtre c'est d'abord un texte. Que doivent donner au public metteurs en scène, comédiens, décorateurs et techniciens? Le théâtre est riche de textes classiques -anciens, modernes ou contemporains- dont à chaque saison les "gens du théâtre" proposent des interprétations nouvelles, personnelles. Il est riche aussi de textes qu'il convient de faire mieux connaître afin qu'ils soient davantage donnés, soit dans leur langue, soit par la traduction dans des langues étrangères.

Écrire, c'est d'abord inventer une langue. Il ne faut pas se lamenter sur la pauvreté de l'époque. Simplement, elle ne porte pas plus de vrais écrivains que la précédente. Ils sont très peu par siècle. Tous les efforts consentis au développement de l'écriture donnent une fausse exigence, de fausses écritures. Une masse grouillante entre nullité et médiocrité passable. Elle a toujours existé, cette masse, de tout temps, également inutile, sans subvention, sans résidence ou sans mise en espace. Les remplisseurs de papiers produisent des

imitations. La copie des schémas existants facilite la digestion, ne rencontre pas de heurts. Le faux circule bien. Très peu d'écrivains sont des inventeurs. Très peu renouvellement une appréhension de l'être au monde. Très peu créent une matière à plusieurs étapes de significations.

On a vu aussi œuvrer les impasses d'un corporatisme d'auteurs véhiculant une vision du théâtre replié sur lui-même. Au moment où, dans un rejet de cette image d'un monde clos, émergeaient puis éclataient le théâtre de rue et le nouveau cirque. Il y a là, dans ces formes ouvertes, d'autres poètes de la scène, des poètes sans mots. On est loin là du théâtre de texte, mais justement le théâtre de rue et le nouveau cirque, devenus des phénomènes (où il y a à prendre et à laisser), n'ont fait que fortifier l'identité du texte en s'en éloignant. Et d'ailleurs, aujourd'hui, dans un mouvement de balancier habituel à l'histoire des hommes et du théâtre, on voit des compagnies de théâtre de rue, parmi les meilleures, se tourner vers cette montagne incontournable qu'est le texte.

Ramón Carrillo Beltrán
Departamento de Francés
Instituto Español de Andorra

Menores de 16 años

1er. Premio Teatro

Emma Regada Garbayo

2º ESO

COL·LEGI SANT ERMENGOL



A LA CONSULTA DEL METGE

PERSONATGES

MARGARIDA: Dona d'en Paco, amb molt mal caràcter. Creu que ningú no es pot ficar amb ella, cosa que és ben certa, perquè a la mínima es posa a repartir ventallots. Viu en una granja al mig del camp.

PACO: Marit de l'anterior. Té la cama trencada i és l'amo de la granja. Intenta marxar de casa, ja que està fart de que la seva dona el tracti com a un marrà.

ENRIC, JOAN, LAURA, TERE, JOEL, MARGA i TOMÀS: Fills de la Margarida i el Paco, són uns mal criats; els agrada fer bromes a la gent i fer enfadar els seus pares.

LORENA: Noia de 25 anys, viu en un palau a Bèlgica. La seva família és molt rica: la seva mare és una gran duquessa, per això sempre ha estat envoltada de diners i joies. És delicada i molt educada. Sempre té el seu majordom per a tot el que necessita. Parla molt refinadament.

SEBASTIÀ: Majordom de la Lorena, educat i amb un llençuatge molt culte. Té la mania de corregir, sempre que algú s'equivoca.

PITITA: Nom original: Pepa, però tothom li diu així. És cega, soltera, té 31 anys i el somni de poder tornar a veure.

ALBERT: Noi de 29 anys. Casa seva és la consulta, a causa de la seva puntualitat, sempre arriba molt, molt d'hora. Sovint intenta fer riure a la gent amb breus acudits, però són tan

patètics que ningú no riu mai. I quan s'enamora, és molt romàntic.

GEORGE: És un noi jove, però molt ruc. La gent el pren per boig, ja que sempre està en el seu món. Creu que la consulta del metge és la sala d'espera de la perruqueria. Tot i que els altres li ho corregeixin, ell continua creient que està en una perruqueria i per aquest motiu sempre té discussions amb el metge.

METGE.

ESCENA 1

(Sala d'estar de la consulta del metge. Hi ha dues fileres de cadires amb els recolzaesquesnes junts, una tauleta de vidre al centre i dues màquines de refrescos i de menjar al racó del fons. Ens trobem l' Albert reposant al damunt de les cadires, adormit com un nen petit, tot arraulit i amb el dit a la boca. De cop, s'obre la porta i entra la Pitita guiant-se amb el seu bastó; en trobar les cadires, les palpa una mica pel damunt i decideix seure-hi; sense adonar-se que hi ha l'Albert, s'hi asseu a sobre)

ALBERT: Aaaaaaaaaah!!!!!, Qui és?, Jo, jo, jo només dormia esperant el metge, no hem feu mal!! Us ho suplico!!

PITITA: Aaaaaaaaaah!!!! Tingueu pietat, només sóc una pobra cega, només sóc una pobre cega!

ALBERT: No em feu mal, no em feu mal!! (*reflexiona*), Què? Una pobra cega? Jo pensava que, que... Bé, és igual!. Encantat, em dic Albert (*donant-li la mà*).

PITITA: Igualment, jo em dic Pitita.

(L'Albert espera que li torni l'encaixada de mans, però en recordar que és cega, s'adona que està fent el ridiculous; així que amb l'altre braç fa baixar el que té alçat, ajuda a seure la Pitita, ell també s'asseu i intenta donar una mica d'humor a la situació amb les seves horroroses bromes; però la Pitita ni s'immuta.

(Per sort, la porta s'obre i entra un nou client, això provoca l'acabament de les bromes de l'Albert. Entra una dona grassa i mal vestida, envoltada per un munt de canalla fent xivarri)

MARGARIDA: Entreu, nens, entreu!.

ALBERT: Hola, com es diu?

MARGARIDA: I a tu què t'interessa?

ALBERT: Només preguntava. Perdoni si l'he ofesa.

MARGARIDA: Em dic Margarida, i si ja li he resolt el dubte, deixi'm en pau!.

ALBERT: Doncs, vaja, de flor no en té res. És un insult per a la flora!

PITITA: Tu, calla, que encara et ficaràs en un embolic.

(Se senten uns cops i apareix l'home de la Margarida per la porta, tot suat)

MARGARIDA: Què fas, home, corrent pel corredor amb la cama tal com la tens?

PACO: He hagut d'aparcar el cotxe dos carrers més enllà i con que m'has dit que no fes tard...

ALBERT: Pobre home! Amb la cama trencada i el fa conduir?

MARGARIDA: Tu, calla, que a tu no t'he demanat opinió!.

ALBERT: No és una opinió, és una realitat, senyora!

MARGARIDA: Em sembla que tens ganes de tastar el meu puny.

ALBERT: Ui, no, gràcies, ja he dinat. No tinc ganes d'empatxar-me, ni que m'agafi alguna cosa.

PACO: Hola, *(adreçant-se a l'Albert)* em dic Paco.

ALBERT: Jo em dic Albert.

PACO: Saps què? *(li diu a l'orella)*, què donaria jo per poder parlar així a la meva dona!

ALBERT: I per què no ho fa?

PACO: Perquè més d'un cop m'he menjat una de les seves "nates" i com que té la mà tan petita...

ALBERT: Que se l'hi farà!

(Se senten uns crits de dins del despatx del metge i surt en George disparat per la porta)

ALBERT: Us presento en George, un amic meu que fa temps que intenta convèncer al metge que li talli els cabells.

PITITA: I això com pot ser?

ALBERT: Sempre està a la lluna. Va entrar aquí pensant que això era una perruqueria i diu que no se n'anirà fins que li tallin els cabells. Per aquest motiu sempre té baralles amb el metge.

ALBERT: Què tal t'ha anat amb "el perruquer"?

GEORGE: Fatal, no hi ha manera de convèncer-lo, i per acabar-la d'adobar sempre em surt amb l'excusa que és metge. Estic pensant de denunciar-lo.

PACO: Mireu qui entra!

PITITA: Si us plau, que sigui algú una mica decent, només una mica:

MARGARIDA: No cal que us la mireu tant, només perquè porta un vestit de brillants i joies. Em podeu mirar a mi, que sóc més bonica.

TOTS: Eeeeeem!

ALBERT: Em dic Albert (*s'agenolla davant la Lorena i li besa la mà*), què podria saber el nom d'aquesta meravellosa flor?

PITITA: No sé com és aquesta dona, però deu de ser molt especial, perquè aquest d'aquí ha passat de ser un "garrulo" a ser un cavaller.

PACO: És una meravella caiguda del cel!

MARGARIDA: Doncs jo no li trobo res d'especial!.

LORENA: Em dic Lorena, encantada de conèixer-vos a tots.

ALBERT: I es pot saber què fa una senyoreta com vostè, en un hospital al mig d'un vell i brut poble?

LORENA: Anava camí de Bèlgica, però de cop m'han agafat uns dolors molt grans al cap i m'he hagut d'aturar aquí.

PITITA: Perdoneu que interrompi, però que algú sap on són els serveis?

TOMÀS, MARGA i JOAN: Sí, nosaltres ho sabem, vingui que l'acompanyarem.

PITITA: Moltes gràcies, nois.

(Surten d'escena. Baixa el teló. En un passadís, al fons de l'escenari)

TOMÀS i JOAN: (*Parlant amb veu baixa*) Ràpid, vés a avisar els altres que vinguin a ajudar-nos!

MARGA: Ja vénen!

ENRIC: Quina en porteu de cap, nois?

TOMÀS i JOAN: Ràpid, agafeu la porta i estireu perquè la Pitita no pugui sortir!.

(Tots fan de seguida el que els han dit, rient-se de la pobra Pitita. Ella intenta sortir del lavabo i en veure que no pot, s'espanta i comença a cridar. Arriba l'Albert)

ALBERT: Si que tarda la Pitita! Vaig a veure què ha passat.

TOTS ELS NENS: Ja, ja, ja, ja, no pot sortir! Va, continueu estirant!

ALBERT: Però, què feu nens? Deixeu sortir la Pitita!

(Els nens s'aparten i la Pitita surt, l'Albert l'ajuda i fa un gest als nens perquè es quedin allà; l'acompanya amb els altres i torna tot enfadat)

ALBERT: Què, ho trobeu molt divertit? En lloc de riure, us hauria de caure la cara de vergonya! (Arriben la Margarida i en Paco)

MARGARIDA: Aaiiiii, fills meus, on éreu? Em tenieu preocupada!.

ALBERT: No es preocupe tant per ells, que estan la mar de bé. Els seus fills havien tancat la Pitita al lavabo, també se

l'hi hauria de caure la cara de vergonya a vostè!.

PACO: Margarida, aquests nens són un desastre, emporta-te'l's i tanca'l's dins del cotxe!

(La Margarida, tota rabiosa, agafa les claus del cotxe i marxa amb els nens)

ESCENA 2

(A la sala d'estar els pacients esperen impacientment al metge; alguns parlen, altres estan comprant alguna cosa a les maquinotes del racó i d'altres, com en George, s'han posat a jugar amb unes cartes que estaven dins del calaix de la taula de vidre. En canvi l'Albert es mira sense parar la Lorena, però el majordom, que fa poc que ha arribat, no deixa que s'atansi a ella. El silenci inundava aquella sala, només se sentien les agulles del rellotge)

PACO: Aiiiiiiiiii! No puc suportar tant silenci, no hi estic acostumat. Això a casa meva és impossible que passi mai.

PITITA: Doncs, mira revistes igual que jo!.

PACO: Però si no hi veus!

PITITA: Ja, però m'entretingo passant fulls.

PACO: Bé, això és igual. No suporto el silenci, i mirar aquestes revistes no serveix de res. Me les coneix com el palmej de la meva mà... Mira, si són de l'any 2001!.

ALBERT: I per què no seiem tots junts i ens expliquem el que ens passa?

(Tothom es mira encongint les espalles, finalment decideixen fer-ho)

GEORGE: D'acord, m'hi apunto, a més tampoc no tenim res més a fer!

LORENA: Jo també m'hi apunto!

SEBASTIÀ: Però, senyora...!

LORENA: Què més dóna. És per passar el temps!

(Entre tots agafen les cadires i les col·loquen en forma de rotllana al mig de la sala, s'asseuen i en Paco posa els peus sobre la taula de vidre, que està situada al centre)

SEBASTIÀ: Senyor Paco, si us plau, tregui els peus d'aquí, això no és gens fi.

PACO: La veritat és que no em plau, però entenc que no vulgueu veure les meves soles brutes i plenes de fang. Així que el "complaceré".

SEBASTIÀ: Perdoni que el corregeixi, però no es diu el "complaceré", sinó que es diu; el complauré.

PACO: Aaaaaah! Bé, comencem o què?

ALBERT: És clar! Qui vol començar?

(Tothom calla)

ALBERT: Bé, si ningú novol començar, començaré jo. La veritat és que a mi em van donar hora per al mes que ve, però jo sóc molt puntual, massa i tot, i estic aquí des de fa una setmana i mitja. He vingut perquè fa temps que quan camino o estic parat, els peus em toquen a terra.

TOTS: No pot ser! Això és molt greu. I com et sents?

ALBERT: Home, la veritat és que una mica enganxat, però poc a poc ho vaig superant.

LORENA: Aiii! Pobre home, això deu de ser una tortura!

SEBASTIÀ: Dona, però que no veus que s'ho està inventant!.

ALBERT: Sí, home, i què més! Bé, i a vosaltres què us passa?

PITITA: Jo sóc cega, com ja sabeu; m'han dit que algú ha fet una donació d'ulls i que tinc força possibilitats de poder tornar a veure.

LORENA: Quina alegria, deu d'estar molt contenta, oi?

PITITA: La veritat és que sí.

GEORGE: I no li fa pena que, perquè "vusté" pugui recuperar la vista, un altre es quedí sense ulls?

SEBASTIÀ: No es diu "vusté", es diu vostè.

PITITA: No, home, el que fa la donació és mort.

GEORGE: Aaah, i a sobre el maten!

PITITA: No, ell ja estava mort, però ha decidit donar els seus ulls a algú que els necessités.

GEORGE: Ahhh, però si està mort, com pot parlar?

ALBERT: George, deixa-ho estar.

LORENA: I sempre ha estat cega?

PITITA: Noooo, només fa 10 anys que ho sóc. Abans havia tingut un nuvi molt simpàtic, però pel seu físic el vaig deixar. Suposo que Déu em va voler castigar.

PACO: Doncs, jo tinc la cama trencada.

ALBERT: Segur que la seva dona l'utilitzava per fer el tir de la javelina.

PACO: Doncs no, però sí que és per culpa de la meva dona. Jo estava munyint les vaques i sense voler la vaig esquitxar, ella em va agafar pel coll de la camisa i amb una empenta em va estavellar contra la tanca dels porcs.

PITITA: No entenc com pots viure amb aquella bèstia, li hauries de plantar cara.

SEBASTIÀ: Això no es pot permetre, és una cosa inhumana viure amb aquella dona!

LORENA: Ben dit, Sebastià!

GEORGE: No t'ho pensis més, deixa-la d'una plantofada.

TOTS: Quèeee?

SEBASTIÀ: Vol dir d'una vegada.

ALBERT: Sebastià, tu per esmorzar menges diccionari o què?

TOTS: Ja, ja, ja, (*sense gràcia*)

ALBERT: D'acord, no ha fet gràcia, ja agafo la indirecta.

TOTS: Eeeemm.

LORENA: Doncs a mi sí que me n'ha fet!.

ALBERT: Veieu, les belleses divines sí que saben interpretar les meves gràcies.

LORENA: Ahhhh! (*sospitant*) és que és tan bufó, és tan maco que...

SEBASTIÀ: Senyoreta, controli's, si us plau.

LORENA: Au va, Sebastià, que ja sóc grandeta, no cal

que em vigilis tant!.

ALBERT: Si us plau, deixeu conèixer a la meva intriga quin és el motiu que aquesta bella flor estigui aquí.

LORENA: Com ja he dit abans, anava de camí cap a Bèlgica, però m'han agafat uns dolors al cap i m'he hagut d'aturar aquí. La veritat és que ja fa temps que els tinc. La meva mare diu que és a causa de no tenir la companyia d'un bon marit!.

ALBERT: Doncs no sé com agrair als vostres mals de cap que us hagin vingut en aquest poble. Si no fos per ells, no l'hauria pogut conèixer.

LORENA: És cert, des que estic aquí, els dolors m'han desaparegut.

GEORGE: Doncs em sembla que us heu equivocat de lloc. Això és una perruqueria i jo no tinc cap problema. Bé, sí que en tinc un: em vull tallar els cabells!!

PACO: Ah sí? Doncs vine cap aquí, que jo te'ls tallaré!.

TOTS: Quèeee?

PACO: Què no ho sabieu? Jo, en la meva joventut, havia estat perruquer. Oi si en tenia de clientela!!! Tothom em coneixia. Era el més conegut de tota la comarca. Així que noi, no pateixis, que no hi ha ningú que sàpiga tallar els cabells com jo. Sóc el millor, sí, sóc el millor.

SEBASTIÀ: Aquest home no necessita àvia, perquè ja se sap elogiar ell tot solet. Poca gent està tan orgullosa d'ella mateixa.

PITITA: En això tens tota la raó, Sebastià. Tot i que no sé que vol dir elogiar, crec que tens tota la raó.

SEBASTIÀ: Gràcies pel compliment, Pitita.

PITITA: De res. I a tu, no et passa res?

LORENA: Sí, digues. La veritat, és que sempre et parlo dels meus problemes, però tu mai no m'expliques els teus.

SEBASTIÀ: És que a mi no m'agrada gaire parlar. Però no, no tinc problemes. Només que, de petit, quan vaig néixer... la meva mare no em va poder veure mai més... perquè la infermera la va portar en un lloc on havia moltes mares, després no va saber identificar la meva i ... Així que em vaig quedar tot

sol en aquell hospital envoltat de infermeres. Quan ja tenia 2 anys i mig, començava a aprendre a caminar i, sense que ningú se n'adonés, em vaig escapar de la meva habitació i vaig anar a donar un tomb per l'hospital; de cop i volta, un home ja gran, es va quedar parat davant meu, mirant-me amb aquells ulls d'un color desgastat, anava amb la bata blanca que portaven tots els pacients, espardenyes i ensenyant les seves cames peludes. Me'n recordo que em va dir: "Què, nano, tu també et vols escapar de l'hospital, eh!", em va agafar i se'm va endur a casa seva, allà em va fer llegir tots els diccionaris que tenia. Però un dia, ell estava remenant els llibres i li va caure una enciclopèdia al cap. Si, afirmatiu, exacte, va morir. Després vaig trobar feina a casa de la senyoreta Lorena i ara estic aquí. Això és tot.

ALBERT: Caram! Sort que no li agrada parlar. Alça!, i ara tu perquè plores, Pitita?

PITITA: És que ara que ha comentat això de la mort del seu "pare", m'ha fet recordar la del meu.

PACO: Què li va passar?

PITITA: Bevia molt i la beguda el va matar.

PACO: Era alcohòlic?

PITITA: No. Un camió de cervesa el va atropellar.

(*La Pitita es posa a plorar més i en Sebastià també, tots dos s'ajunten i abraçant-se intenten consolar-se*)

ESCENA 3

(*La sala d'estar s'ha convertit en un racó per als enamorats. En una punta tenim l'Albert petonejant la mà de la Lorena i dient-li coses boniques i ella acariciant-li els cabells despentinats, finament, com si acariciés el pèl d'un peluix. A l'altra banda, hi ha la Pitita asseguda sobre les cames d'en Sebastià, els dos plorant i abraçant-se l'un a l'altre, en Sebastià agafa la seva corbata i eixuga les llàgrimes de la Pitita. I, per acabar, al centre de la sala hi ha en George, assegut en una cadira, recolzant-hi el cap, i en Paco, amb unes tisores que ha agafat al*

metge, li talla els cabells recordant l'ofici de la seva joventut)

MARGARIDA: Ja he arribat. Però, què és tot això, que us heu tornat bojos o què?

PACO: No, estàvem celebrant que tu no hi eres.

MARGARIDA: Però, què dius tu ara! Que potser busques brega?

PACO: No, però els pagesos manen a les vaques, i per això et faig callar. Calla bruixa, més que bruixa!.

MARGARIDA: Paco, Paco... que t'hi estàs jugant la vida.

PACO: Au va, calla, que ja no sóc el teu marit i a partir d'ara viuré en un altre lloc.

MARGARIDA: Ja, ja, ja. Vols deixar de dir ruqueries, si te'n vas de casa, em pots dir on aniràs, eh?

PACO: Doncs...

GEORGE: Doncs anirà amb mi, al meu poble.

PACO: Això mateix, al seu poble. I com és aquest poble?

GEORGE: Diuen que és el paradís, està al mig de dues muntanyes i és ple de dones boniques. No com aquesta bestiota d'aquí.

PACO: Per fi, un lloc on podré viure tranquil!!! Me'n vaig. Ja no et vull veure ni un segon més.

(S'acomada dels altres i se'n va. Surt de l'escenari)

TOTS: Bravo, visca en Paco! bravo, bravo!

PITITA: Sebastià, i ara què passarà amb nosaltres?

SEBASTIÀ: Per a tu sóc en Sebas, cebeta meva i sempre et seguiré, allà on tu vagis.

PITITA: No t'enfadis, però aquesta vegada prendré precaucions, no vull recuperar la vista, no fos que la història es repetís. Vull viure per sempre amb tu!.

SEBASTIÀ: Doncs, anem a casa, que aquí no hi pintem res.

(Els dos s'agafen de les mans i amb un gest s'acomiadenc. Surten de l'escenari)

LORENA: Qui diria que en Sebastià acabaria així, eh?. La meva mare tenia raó sobre els mals de cap, ara ja em trobo millor. (*Dóna un petó a l'Albert*).

ALBERT: Doncs, jo no sé si m'he curat, però em sento com si estigués volant, sense tocar de peus a terra, flotant per l'aire (*agafa la Lorena en braços i marxen*).

MARGARIDA: I ara què faig jo?.

METGE: Ja pot passar el... on són tots?

MARGARIDA: Mmmm, que voldria ser el meu nou marit?

METGE: Home... jo...

MARGARIDA: (*L'agafa pel coll de la camisa i li clava els ulls amb mirada assassina*) Tu, què?

METGE: Eeeh, jo estic encantat d'acceptar, (*ho diu espantat i sense altra alternativa*) però t'ho suplico, no em facis mal!

(*La Margarida li dóna una forta empenta cap a dins del despatx, s'arremanga i també hi entra amb cara de malícia. Poc a poc, el gran teló baixa fins que tot l'espai queda enfosquit*)

Menores de 16 años

2º Premio Teatro

Roger Figuerola Vila

4º ESO

COL·LEGI SANT ERMENGOL



MACEDONIA

ACTO I

(Sube el telón y se ve el escenario vacío. En la parte izquierda se oyen tres voces como si discutieran. De repente entra, como si le hubieran empujado, un hombre. Va vestido con ropa de calle, unos tejanos y una camiseta. El hombre empieza a andar por el escenario rascándose la cabeza como si no supiera lo que debe hacer. Al final se para en proscenio con las manos en los bolsillos y mira al público como inspeccionándolo)

DIRECTOR: Bueno, ¿así que ustedes son el público? Pues bien, se deben de estar preguntando qué narices hago yo aquí solo, sin ningún vestido especial y ningún objeto de atrezzo (*parece que se quiera justificar*). Pero es que... resulta que... yo soy un actor conocido y famoso y, como a ustedes, le gusta el teatro. Pues bien, resulta que yo compro mi entrada para venir a ver esta obra y nada más entrar me veo yo a un señor con traje (*hace gestos con las manos*), con cara de preocupado y yo, idiota de mí, me acerco para preguntar, (*como si estuviera preguntando de verdad*): "¿Está bien?" Y él que me responde (*cambiando la voz, poniéndola más grave*) "La verdad es que no, pero usted me podría ayudar..." (*Vuelve a la voz normal*) y yo siendo educado y buena gente, (*hablando al público*) modestia aparte, le pregunto: (*vuelve como si lo tuviera delante*) "¿Y qué puedo hacer por usted?" (*Y volviendo al público*). Y aquí es cuando la cagué, pero... (*Se queda pensativo y mira al público*) No les importa que use el argot de la calle, ¿verdad? Gracias... Pues bien, aquí es donde la cagué de verdad porque es cuando el director de teatro me responde (*vuelve a poner la voz de antes*) "¿Me podría hacer el favor de salir en la obra? Es que verá, resulta que algunos de los acto-

res se nos han intoxicado con las ostras del catering". (*Y volviendo a la voz*) Y yo respondo: "Bueno... es que, sabe... Yo no me sé el guión, y además no conozco la obra...". (*Vuelve a mirar al público*) A lo que él responde: (*Cambia la voz*) "Es igual, ya verá que es cortito..." (*Mira al público enfadado y continúa*) ¡¿Cortito, cortito...?! Cortito yo por aceptar. Resulta que tenía que hacer todos los personajes de la obra... Pero claro, como un servidor es gilip... (*Mira al público y se calla*) bueno, supongo que todos imaginan el final de la palabra, ¿no es cierto? (*Se queda mirando al público*) Y bueno me toca estar aquí durante... (*Mira el reloj y pone cara de sorpresa y con tono de fastidio continúa*) "joeeeeer" aún queda... (*resopla*). Bien, pues ahora les tengo que entretenir porque, claro, aquí hemos de hacer algo porque aunque uno, modestia aparte, es guapo, estar mirándome durante tanto rato, pues puede llegar hasta aburrirles... Así que... (*Empieza a buscar con la vista entre el público*) Mmm, jopeta, y encima entre el público hay cada cara que si saliera al escenario esto más que una comedia sería una obra de miedo... Tú (*señalando a uno de los actores que previamente se habían escondido entre el público*) Tú... (*Señalando a otro*), tú... (*Se queda mirando a un espectador*) no, tú no, eres demasiado feo... Usted, señorita, deje de meterle mano a su novio y suba aquí (*refiriéndose a una chica joven que se da el lote con otro actor escondido. Y mientras se arregla, desde escenario el Director se dirige a ella*). Y a ver... si os queréis dar el lote iros a otro sitio, que estas butacas que ocupáis las podría ocupar gente que quiera a ver la obra.

LAURA: (*Mientras sube al escenario y utilizando un tono de resentimiento y con acento super "pijo"*) Bueno, o sea, ¿y qué pasa si no hay ningún sitio cómodo, calentito y por donde no pase mucha gente?

DIRECTOR: (*Irónico*) ¿Tú no has oído hablar de un sitio llamado hotel?

(*Se colocan todos en fila*)

DIRECTOR: (*Con voz autoritaria y militar*) Muy bien,

panda de actores amateurs, habéis sido convocados por ser los menos feos de entre el público, ¿lo habéis entendido, cade-tes?

TODOS: (*Menos Laura, que le está guiñando el ojo a uno del público*) ¡Señor, sí señor!

DIRECTOR: ¡Muy bien! Pues ahora tú, ven aquí (*mirando a Pablo*).

PABLO: (*Va con cara de asustado*) ¿Sí?

DIRECTOR: (*Pasándole una mano por encima del hom-bro*) ¿Tú has actuado alguna vez?

PABLO: (*Bajito y con vergüenza*) Bueno...en realidad sí, en una obra del colegio...

DIRECTOR: ¿Y de qué hiciste?

PABLO: De árbol.

DIRECTOR: Me sirve, (*más alto*) y ahora venid todos aquí.

(*Se reúnen todos juntos en corillo y de vez en cuando el director levanta la cabeza mira al público y ríe en el corillo. Se oyen murmullos. Telón*)

ACTO II

(*En el escenario está el director y detrás de él hay una mesa con cuatro sillas. La mesa está en el centro de la escena, a la izquierda, al fondo del escenario, hay una estantería con varios libros y un florero en el proscenio; y en la parte derecha hay una silla*)

DIRECTOR: (*Aliviado*) Pues bien, al final he tenido una idea para salir del trance. Sí, hemos inventado una historia. (*Cambia el tono a preocupado*) Ahora solo espero que a esos actores (*cuando dice atores hace gestos para significar que es entre comillas*) no me fallen... Bien, pues ahora les dejo con la obra; yo estaré aquí (*indica la silla y se sienta entre Laura, Don Juan y Luis. Don Juan y Luis se sientan en las sillas mientras Laura se acerca al Director*).

LAURA: Ehh señor director, es que a mí este papel no me gusta, quiero otro.

DIRECTOR: (*Alucinando*) ¿Cómo que quieres otro papel? Eres la única chica, tu papel no lo puede hacer nadie más, eres la única...

LAURA: (*Complacida*) ¿Así que soy la única?, bueno si soy insustituible...lo haré (*se gira y se dirige a la mesa*).

DIRECTOR: (*Hacia el público*) De hecho, podría salir cualquier chica pero qué le haremos...

DON JUAN: ¿Así que usted quiere que mi hija y su hijo se casen?

LUIS: Exactamente, porque creo que además es un pacto que nos complace a los cuatro. ¿Me equivoco? (*mirando a Laura*).

LAURA: No, eso no, pero...

LUIS: ¿Pero...?

DON JUAN: No se ofenda hombre, pero la fama de su hijo le precede: ha roto más de un corazón y... más de unas bragas...

LUIS: (*Riendo*) Sí, ya lo sé... Pero créanme, les doy mi palabra de caballero de que Pablo ha cambiado.

DON JUAN: Insisto, y no se ofenda por favor, pero usted y su palabra se pueden ira tomar por...

DIRECTOR: ¡No! Eso no lo puedes decir. Piensa que en esa época el honor era muy importante, ¿te acuerdas? Tienes que decir: "No dudo de su palabra, pero ¿y si su hijo no la respeta?"

DON JUAN: Ah, pues perdone. Y como iba diciendo... No dudo de su palabra, pero ¿y si su hijo no la respeta?

DIRECTOR: (*Girándose hacia el público*) Artistas...

LUIS: Créame, a él le interesa tanto como a los aquí presentes (*Laura se mira las uñas y coquetea con algún hombre de las primeras filas*).

DON JUAN: (*Girándose hacia Laura*) Está bien, ¿tú que opinas Laura, hija mía? (*Laura sigue con lo suyo. Don Juan le toca el hombro, Laura se gira de repente y suelta un pequeño grito*).

LAURA: ¡Leñe! ¡No me des esto sustos...! (se da cuenta de que ha metido la pata) Esto... me parece bien, padre...

DON JUAN: Sea pues.

(Telón. De detrás del telón sale el Director)

DIRECTOR: ¿Y bien? No está tan mal, ¿verdad? Bueno, pues para los que no les haya quedado claro, esto está ambientado en el siglo XVII-XVIII, pero como no disponíamos de la ropa necesaria hemos hecho una especie de "remix" a lo moderno y ahora hemos tenido suerte al encontrar una ropa de otra obra de teatro; pero espero que no les importe que la usemos (*vuelve a entrar detrás del telón*).

ACTO III

(Sube el telón y se ve al director sentado en la silla como antes y en el centro de la escena un sofá y una butaca de perfil; a su izquierda los muebles tienen aspecto de ser ligeramente viejos, pero muy cómodos y mullidos. Entran por la derecha Don Juan, vestido con esmoquin seguido de Pablo, vestido con un jersey de cuello alto, negro, pantalones del mismo color y gafas; y detrás de éste, Laura, vestida con minifalda, escote y tacones de aguja. Don Juan se sienta en la butaca y Pablo en le sofá. Laura va directamente a hablar con el Director)

LAURA: ¿Seguro que tengo que hacerlo?

DIRECTOR: (Con tono desesperado) ¿Otra vez con eso?

LAURA: Sí, bueno, es que...

DIRECTOR: (Se levanta y mira al público) Perdonen un momentín.

(Pasa el brazo por encima del hombro de Laura y le dan la espalda al público, empiezan a andar y el director le hace gestos como si le contara algo. Dan la vuelta entera al escenario mientras Don Juan y Pablo están hablando animadamente. Cuando han acabado de dar la vuelta se quedan mirando al

público delante de todo el escenario)

LAURA: Sí, porque es mi papel y se identifica conmigo, pero el personaje es una "fresca calentorra". ¿Eso quiere decir que yo soy eso? (casi sollozando).

DIRECTOR: No mujer, para nada. Eso quiere decir que..., que... si puedes hacer este papel tan difícil serás una gran actriz... ¿Vale? Y ahora no hagamos esperar más al público, ¿entendido? Además ahora me toca a mí.

LAURA: De acuerdo.

(El Director sale por la derecha y Laura se sienta al lado de Pablo. Nada más sentarse de saca el pañuelo de la manga y se suena sonoramente)

DON JUAN: Pues bien, (dirigiéndose hacia Laura) te he hecho venir para que os conozcáis.

(Pablo se gira y se quedan mirando a Laura. Pablo le coge la mano a ésta y la besa)

PABLO: "Enchanté, mademoiselle".

LAURA: (Mirando al público) ¡Qué galán! (A Pablo) El gusto es mío.

DON JUAN: (Sonriendo) Matías.

(Por la parte derecha asoma la cabeza el Director)

MATÍAS: ¿Sí señor, qué desea?

DON JUAN: Traiga el té, por favor.

MATÍAS: En seguida, señor.

DON JUAN: Pues bien, yo ya me voy, os dejo solos. (Se levanta y se va por la izquierda).

LAURA: ¿Así que tú eres el famoso Pablo?...

PABLO: (Tímido) Pues supongo que sí, je je.

LAURA: Y no sé, ¿qué te cuentas? (Se acerca hacia él).

PABLO: Pues no sé. (Se aleja de Laura, ésta se vuelve a

acercar y Pablo se sigue alejando y lo van repitiendo).

(Entra Matías con el té y se queda observando, hasta que llegan al reposabrazos y Laura se acerca para darle un beso; pero justo en ese momento; interviene Matías)

MATÍAS: El té de los señores (al instante Laura se gira y coge una taza de té).

PABLO: Muchas gracias, Matías. (Mientras Laura se inclina para ponerse azúcar en el té, Pablo le hace el símbolo de OK a Matías, que se gira y se va).

(Laura vuelve a atacar, pero justo cuando le está a punto de besar Pablo se levanta)

PABLO: (Casi gritando) ¡No puedo, señor director, no puedo!

DIRECTOR: (Con cara de fastidio mientras vuelve a entrar) ¿Por qué? Si ya lo hemos hablado antes...

PABLO: (Desesperado) Ya se lo he dicho, yo soy homosexual y para mí un beso, aunque solo sea un pico, significa mucho, así que nada.

DIRECTOR: (Se pone las manos en la cabeza y mirando al cielo) ¿Por qué a mí? Venga, ven, que vamos a hablarlo (mirando a Laura) y tú vete a descansar, por favor...

(Laura se va y Pablo y el Director están sentados en el sofá)

DIRECTOR: Pues si no quieres hacerlo de verdad pon la mano o bésale encima del labio y ya está.

PABLO: No, no y no: me niego en rotundo.

DIRECTOR: Venga, por favor, hazlo, hazte el favor, porque si la besas y no sientes nada te confirmarás como homosexual...

PABLO: (Molesto) Sé muy bien lo que me gusta; no hace falta confirmar nada...

DIRECTOR: Vale, vale, no te enfades (*de repente entra Luis corriendo*).

LUIS: ¡Señor director, señor director!

DIRECTOR: ¿Qué pasa?

LUIS: Pues verá... Acabo de ver a Laura y a Don Juan. Estaban (*va decir algo pero mira al público, se arrodilla y le susurra al oído algo al Director, que pone cara de sorpresa*).

DIRECTOR: ¿Cómo que estaban...?

LUIS: Pues eso no es todo. Laura le estaba haciendo una... (*Le vuelve a susurrar algo al oído*).

DIRECTOR: (*Gritando*) ¡Esto es inaudito! Hacer estas cosas en un teatro (*se pone de pie de un salto*). ¡Seguidme, que les vamos a pillar in fraganti! (*Mirando al público*) Y ustedes decidirán; porque cuando se lo cuente...

(*Salen corriendo y se oyen gritos*)

DIRECTOR: ¡Aja, pillada!

LAURA: Es que tenía hambre.

DON JUAN: Y yo ganas de probarlo...

DIRECTOR: No hay peros que valgan. Tú esconde las peras y todos pitando para el escenario.

(*Salen todos al escenario. Don Juan y Laura con cara de avergonzados y con las manos en la espalda como escondiendo algo*)

DIRECTOR: (*Mirando al público*) ¡Aquí tienen a estos dos cochinos!

LAURA: (*Con tono de excusa*) Hombre, yo creo que no hay para tanto, y además usted me dijo que me fuera a descansar. A mí, hacer estas cosas me tranquiliza...

DIRECTOR: ¿Pero tú crees que es normal hacer estas cosas en un teatro? (*Mirando al público*) Ustedes verán. (*Volviendo a mirar a Laura*) Explícales qué estabas haciendo y enséñaselo...

LUIS: la verdad es que a mí, porque no me han avisado

que si no me apunto...

DIRECTOR: (*Desesperado y chillando*) ¡Lo que me faltaba!

(*Don Juan saca de su espalda un bol con todo lleno de frutas cortadas y Laura un par de peras a medio pelar*)

DIRECTOR: ¿Lo ven? Estaban haciendo macedonia, allí a escondidas. ¿De qué se ríen? Ah, vale, ya lo pillo. Es que desde luego miren que son malpensados. Y vosotros tres ya sus podéis ir a lustrar butacas, que anda que si lo llego a saber me quedo en casa. (Cuando se van a ir). ¿Dónde vais vosotros dos? Las peras y la macedonia son para mi... Faltaría más.

(Telón)

Menores de 16 años

Accésit Teatro

Laura Rueda Iañez

2º ESO

COL·LEGI SANT ERMENGOL



ESCOLTA'M, SI US PLAU!

PERSONATGES

MAURICI: Protagonista. És un noi de 29 anys, amb una meleñeta morena i sempre molt ben vestit. És el director d'una empresa de construccions anomenada Maurici's Constructions. Acostumat a la bona vida i a que tot sigui per a ell, és una mica antipàtic amb els altres i egoïsta, també és un "casanova", i una mica xuleta.

ELENA O ELENETA: La noia que li roba el cor al protagonista. És una noia molt dolça, però que no suporta a MAURICI perquè vol enderrocar la residència d'ancians per a construir un hotel.

Sempre va vestida amb faldilles llargues, camises amples, mocadors al cap i un centenar de collarets.

LADY ENCARNACIÓ: És una de les millors amigues de l'ELENA, té setanta anys i es fa dir així perquè assegura que ella és filla d'un noble anglès, el que vol dir que sovint actua de forma estranya. Va sempre vestida amb moltes joies, i li diuen la marquesa.

ROCO: És el millor amic de MAURICI. És un rebel sense causa. Viu molt bé, a costa dels seus pares. Sempre porta a la butxaca el seu MP3 i un auricular a l'orella.

ROXANE: És la secretària d'en MAURICI. És d'origen francès i acaba d'arribar de França. És una dona normal d'uns quaranta anys. Té una mala pronunciació i una divertida forma d'expressar-se. Pronuncia totes les erres com ges, i diu algunes paraules en francès.

MARIA: És una nena de nou anys molt intel·ligent i espavilada, parla refinadament i des del seu paper secundari ajudarà molt a la relació entre l'ELENA i en MAURICI.

Porta sempre l'harmònica a la mà i la fa servir a totes hores.

LLUÏSA: És la mare de la MARIA i una de les infermeres de la residència. És una dona simpàtica i lluitadora, ja que ella sola treu endavant la seva filla i als seus pares.

JOSEP: És el porter de l'edifici Maurici's Constructions, íntim amic dels pares de l'ELENA. Un home amable i bondadós, enamorat fins als ossos de la LLUÏSA.

JOAN: És el soci d'en MAURICI. És el tipic jove de casa bona, sempre amb el jersei a les espatlles i les ulleres de sol posades. Quan parla no para de moure els braços.

ESTER: Companya de pis de l'ELENA, va vestida de forma semblant a ella. Sordeja una mica, per tant crida molt.

MANEL: És un avi de la residència. També sordeja una mica, per la qual cosa ell i l'ESTER s'avenen molt bé. Va vestit amb uns pantalons de pana agafats amb tirants de colors, una camisa i les sabatilles d'anar per casa.

CAMBRERS 1 i 2: Un per a cada bar, parlen poc. Els dos són homes. El CAMBRER 1 va vestit amb camisa blanca i armilla negra i parla refinadament, i l'altre va vestit amb texans, una samarreta i un drap de cuina a l'esquena.

MARTA: És la corresponsal que assisteix a la manifestació. Va molt ben vestida amb corbata, una camisa i una faldilla, és molt seriosa i exagerada.

ESCENA 1

(L'escenari completament il·luminat. ROXANE tecleja a

l'ordinador i canta l'himne francès.

Una petita porta la separa de l'altre despatx que té una cadira, una taula plena de papers, al darrera una finestra, una planta alta al terra i una butaca. Se sent la veu de MAURICI, però aquest no apareix en escena encara)

Veu en off de MAURICI: Ei! Anneta avui estàs molt... (se sent el fals riure d'una noia) Ei! roseta mev, aquesta tarda on sempre, eh?

(MAURICI apareix en escena)

ROXANE: Bonjour senyoret? Com està vostè?

MAURICI: Com sempre, Roxane. Estic (*aixeca els braços com si celebrés una victòria*) genial!

ROXANE: (*El mira de dalt a baix, posa cara de satisfacció i diu molt fluixet*) Oh me oui! Tu "estic" genial!

MAURICI: Roxane, que ningú entri al meu despatx fins que no acabi de posar-me la crema hidratant. Estic horrible amb la cara empastifada.

(MAURICI fa veure que tremola, marxa ballant fins al seu despatx, tira el maletí a la butaca i s'asseu a la cadira)

JOAN: (*Apareix corrents a l'escenari i parla esbufegant*) Maurici, Maurici! (*Para davant la taula de ROXANE*) Necessito... (*Fa una pausa i agafa aire*) necessito parlar amb Maurici. És molt urgent.

ROXANE: (*Parla sense separar la mirada de l'ordinador*) No pot, senyor Joan, vostè no pot parlar amb el senyoret, ell s'està posant la crema hidratant.

JOAN: M'és igual. Jo entro a veure'l. (*Es gira cap a la porta fent un saltet i camina en direcció a la porta*).

(ROXANE s'aixeca ràpidament i li talla el pas)

ROXANE: Li he dit que no pot. Marxi i torni després

(assenyala la porta).

JOAN: D'acord (abaixa el cap).

(JOAN comença a caminar en direcció a la porta de sortida, i quan ROXANE marxa es posa a córrer cap al despatx. Hi entra i tanca la porta)

JOAN i MAURICI: Aaaaah!

JOAN: Estàs horrible!

MAURICI: Sí, ara sí, però quan m'ho tregui tindré un cutis... (Fa una petita pausa, es queda mirant a en JOAN, i es tapa la cara plena de crema ràpidament) Però, que fas aquí? Marxa immediatament. (Es treu una mà de la cara i as senyala la porta)

JOAN: No puc marxar, és molt urgent (s'apropa a la taula, l'agafa de la barbeta i li puja la cara) Escolta'm, si us plau!

MAURICI: D'acord, però vés ràpid.

JOAN: Mira...per...la...finestra! (quan diu finestra l'asse-nyala amb el dit).

(MAURICI enganxa el nas al vidre de la finestra, s'hi queda una estona)

MAURICI: Em prens el pèl? Sovint en tenim de manifestacions, a totes hores. (Mira el sostre i compta amb els dits) Que si les obres contaminen molt, que si no tiris avall l'aqüeducte romà per a posar-hi un edifici, que si volem un sou digne, i ara els iaïos aquests que volen la seva residència. (MAURICI para de mirar el sostre i de comptar amb els dits). Però saps el que et dic? Que aquests són tots uns desgraciats que intenten arruïnar la vida dels demés perquè la seva ja ho està molt.

JOAN: Potser sí, però aquests desgraciats que intenten arruïnar la vida dels demés perquè la seva ja ho està molt han aconseguit que vingui la televisió, i si no intentes parlar amb qualsevol d'ells, quedaràs com el dolent, dolentíssim de la ciutat.

(MAURICI es gira cap al públic, es posa les mans a les galtes i obre la boca desmesuradament com si estigués mort de por. Les llums s'apaguen lentament i tots els personatges tornen a la seva posició anterior, i l'escena es repeteix)

JOAN: Potser sí, però aquests desgraciats que intenten arruïnar la vida dels demés perquè la seva ja ho està molt han aconseguit que vingui la televisió, i si no intentes parlar amb qualsevol d'ells, quedaràs com el dolent, dolentíssim de la ciutat.

MAURICI: Noooo...! Haig de fer alguna cosa, baixa immediatament i arregla-ho, jo em quedo aquí i m'acabo de posar la crema, que després de tant estrès m'anirà bé.

JOAN: *(Es gira, quan surt sospira i parla molt fluixet)* El que s'ha de fer per a que et pugui el sou.

(Quan surt de l'escenari encara s'escolta la seva veu) Ja m'ho deia el meu pare, no et deixis manar mai... S'apaguen els llums de tot l'escenari, tret de l'escriptori on estava asseguda ROXANE, que serà l'únic lloc que s'il·luminarà. Apareixen en escena ELENA, LADY ENCARNACIÓ, MARIA, LLUÏSA, JOSEP, ESTER, MANEL, els CAMBRERS. Alguns porten pancartes de protesta, d'altres porten xiulets, i de darrera del teló sobresurten unes pancartes, al terra també hi ha algunes capses de cartó i de fusta)

TOTS: No, no, no, Maurici's Constructions no! No, no, no, Maurici's Constructions no!...

(Apareix MARTA en escena amb el micròfon a la mà, i alhora que ella parla els altres continuen repetint)

MARTA: Estem a l'edifici Maurici's Constructions on un centenar de persones s'està manifestant per a que el director de l'empresa canviï d'opinió i no enderroqui la residència d'antics per a construir-hi un hotel. *(Abaixa el cap i es posa la mà al front)* Deplorable. Ens trobem davant la típica lluita de

David contra Goliat. Qui...

(*JOAN entra corrents i la interromp*)

JOAN: Un moment senyoreta, la volia informar que el senyor MAURICI Arení, director d'aquesta empresa està disposat a..., disposat a... a parlar... a parlar amb qualsevol d'aquests individus per a poder arribar a un acord.

MARTA: És això veritablement cert? Per què no baixa ell a dir-ho?

JOAN: Perquè s'està posant una crema. (*Mira al públic com si hi hagués una càmera i saluda molt emocionat*)

MARTA: Davant la gravetat de l'assumpte, el senyor Arení es limita a posar-se crema?

JOAN: No, no vull dir això, he dit crema?, que mala-ment, és que m'he equivocat, només s'està preparant per a rebre aquestes persones.

MARTA: Això vol dir que fingirà davant d'aquestes per-sones? (*Abaixa el cap i es duu la mà al front*) Deplorable.

JOAN: No, no, no. Em, em... (*Marxa corrents*) No vull més preguntes.

MARTA: Ja ho han escoltat senyores i senyors. Ara mirem què en pensen els manifestants.

(*S'apropa a ESTER*)

MARTA: S'ha assabentat vostè ja del que ha dit el senyor Arení i el seu equip?

ESTER: No, no ho sé, què han dit?

MARTA: Diuen que volen parlar amb vosaltres

ESTER: Doncs digna'l's-hi que no som sastres, que som manifestants.

MARTA: No, que diuen que volen parlar amb vosaltres.

ESTER: Ah! Disculpi, és que sóc una mica dura d'orella.

MARTA: Ho entenc, i no pensa comunicar-ho als seus companys?

ESTER: El què?

MARTA: Deixiu, és igual. (*Es gira cap al públic*) I ara senyores i senyors repartiré una mica d'alegria entre aquestes pobres persones (*Puja a sobre d'una capsa*) Escoltin, escoltin... (*Tothom calla excepte ESTER que encara ho repeteix una vegada més*). Gràcies, els volia comunicar que el senyor Arení i el seu equip està disposat a parlar amb qualsevol de vostès.

TOTS: Bé, bé. Excel·lent!

MARTA: Però primer haureu de decidir qui serà el vostre representant.

MARIA: L'Elena, l'Elena (*empeny l'ELENA al davant, fora del grup*).

ELENA: Oh no, oh no! (*torna al seu lloc*).

MARIA: Ets la més indicada, ets la persona ideal per a posar aquell individu al seu lloc, i que s'assabentí que és el poble el que mana, que vivim en una democràcia "jopetes".

ELENA: (*Li somriu dolçament*) D' acord!

TOTS: E-le-na, E-le-na

(*El teló cau lentament*)

(*Puja el teló i els decorats són els mateixos del principi, la taula de ROXANE i el despatx d'en MAURICI. Apareix en escena l'ELENA que es para davant la taula de ROXANE*)

ELENA: Bon dia, voldria parlar amb el senyor, si se'n pot dir així, Maurici Arení.

ROXANE: Molt bé, esperi un segon i el senyor, si se'n pot dir així Maurici Arení estarà amb vostè. (*S'aixeca*) L'informaré de la seva arribada.

ELENA: No cal, ell ja sap el perquè de la meva visita.

ROXANE: Ho haig de fer.

ELENA: No cal que es prengui aquesta molèstia.

ROXANE: És igual, la meva feina és informar-lo, (*s'apropa a ELENA assenyalant-la amb el dit*) i una hippy com vostè no em traurà la meva feina. Ens entenem?

ELENA: (*amb un filet de veu*) Sí.

ROXANE: (*Amb riure fals*) D'acord, un segon, ara l'aviso.

(S'apropa a la porta, truca i entra)

MAURICI: (Canta) Don't cha wish your girlfriend was hot...

ROXANE: (tus).

MAURICI: (para de cantar, i es posa bé la camisa i s'asseu a la seva cadira i dóna la volta) Què desitja estimada Roxane?

ROXANE: Tinc una senyoreta a fora que demana per entrar.

MAURICI: La coneç?

ROXANE: No, mais ser de les noies que vostè aime beaucoup, és molt bona com diu vostè. Et jo penso que ser una noia de la manifestació.

(ELENA interromp i entra de cop al despatx)

ELENA: Ja n'hi ha prou d'esperar, em vol rebre o no el senyoret?

MAURICI: Deixi'ns sols estimada Roxane.

(ROXANE es retira i tanca la porta)

ELENA: Bon dia, senyor Maurici Arení. (Calla uns segons) Podria girar-se almenys, no?

MAURICI: Té raó (es gira).

(Es queden mirant una llarga estona i sospiren)

ELENA: (Sacseja el cap ràpidament) No ens desviem de la qüestió.

MAURICI: Com diu estimada...

ELENA: Elena Diansa. I d'estimada res, entesos?

MAURICI: Està més maca enfadada (riu).

ELENA: No he vingut per a que vostè em digui si sóc o deixo de ser maca.

MAURICI: (S'aixeca de la cadira i s'apropa molt a poc a

poc a l'ELENA) Llavors estimada...perdó, senyoreta Elena, em pot dir què hi ha vingut a fer al meu despatx?

ELENA: Vinc de la manifestació.

MAURICI: I? (*Para de caminar, i es para davant de l'ELENA*).

ELENA: Ha estat vostè qui m'ha fet pujar.

MAURICI: (*Posa cara de sorprès i obre molt els ulls*) Ah, no ho sabia.

ELENA: Ho sabia, no sé com m'he pogut creure que vostè seria capaç de parlar amb nosaltres.

(*Es gira iobre la porta*)

MAURICI: Escolta'm! (*L'ELENA continua caminant*) Si us plau. (*L'ELENA para i es gira*) Com que no vull que li ho xerris tot a la tele, ens veiem demà.

ELENA: Què et fa pensar que hi aniré?

MAURICI: El meu somriure no és bon motiu. (*Li somriu*)

ELENA: Quant em donaràs pel meu testimoni a la televisió?

MAURICI: No si us plau.

ELENA: Hauràs de convencer-me que ets una bona persona si no vols que ho xerri tot.

(*Tanca la porta i sospira dolçament*)

ROXANE: Oh mais oui, totes les noies fan el mateix quan surten del despatx del senyoret.

ELENA: No sé de què em parla.

ROXANE: Em sembla que vostè s'ha enamorat.

ELENA: No digui ximplerries (*marxa de l'escenari, i quan és fora s'escolta la seva veu*). O potser sí.

ESCENA 2

(*Cau el teló i es prepara l'escena dos. Hi ha dos decorats: per una banda tenim un bar de copes molt elegant, asseguts als*

tamborets de la barra d'aquest bar i mirant al públic apareixen MAURICI, ROCO i JOAN i al darrera de la barra, el CAMBRER 1, per l'altra banda tenim un bar comú, a la barra d'aquest bar i assegudes mirant al públic apareixen l'ELENA, l'ESTER, la LLUÏSA, la MARIA i LADY ENCARNACIÓ, i al darrera de la barra hi ha el CAMBRER 2. Primer només s'il·lumina el segon decorat, l'altre encara restarà a les fosques)

CAMBRER 2: Teniu boniques. (*Els serveix una copa a cadascuna*)

LADY ENCARNACIÓ: Gràcies bon home, la corona anglesa sempre li estarà agraït.

LLUÏSA: Encara té vostè al cap aquesta absurda idea de voler formar part de la família reial anglesa?

LADY ENCARNACIÓ: Haig de fer honor al nom del meu pare, ell sempre va voler que jo seguís els seus passos. Però ara no parlem de mi, hem de veure què fem amb el tema de la residència, perquè jo ja em veig dormint al carrer.

MARIA: No sigui vostè bleda, la justícia actuarà de part nostra.

ESTER: Ah, espera, abans Elena explica com t'ha anat amb aquell poca vergonya.

LLUÏSA: Tens raó, encara no ens ho has explicat, com t'ha anat?

ELENA: (*parla desanimada*) Bé.

LADY ENCARNACIÓ: Però que t'ha dit?

ELENA: Res d'interessant, que ja parlaríem algun dia.

CAMBRER 2: Animis dona, que ja veurà com tot s'arregla, aquell poca-solta no us arruinarà pas la vida.

ESTER: Té tota la raó, aquell... com has dit que es deia?

ELENA: Maurici.

ESTER: Com?

ELENA: Maurici.

ESTER: Com?

TOTS: Maurici!

ESTER: Ah. Doncs aquest Maurici no té res a fer contra nosaltres.

MARIA: Així es parla.

LLUÏSA: Bé, jo marxo (*s'aixeca de la cadira*) que he quedat amb el porter de l'edifici, en Josep. Em sembla que et coneix Elena

ESTER: Sí, és amic dels seus pares

MARIA: (*S'aixeca de la cadira i s'apropa a la LLUÏSA*) Passa-ho bé, i et vull a casa abans de la una que demà treballés, i dona'm les claus per a que pugui entrar a casa.

LLUÏSA: (*Li acarona el cap a la nena, la torna a asseure a la cadira i li dóna les claus*) D'acord petita. Fins demà noies, i animeu-vos una mica. (*Marxa*)

MARIA: No facis res que jo no faria!

ESTER: Em sembla que jo també marxo, he quedat per anar al bingo amb en Manel, un avi de la residència. És molt "majo", però és una mica sord. És com l'avi per part de pare que mai he tingut.

LADY ENCARNACIÓ: Ester, vas cap a la residència?

ESTER: És clar senyora Encarnació. No voldrà que el pobre vingui sol, està molt malament de l'esquena.

LADY ENCARNACIÓ: Doncs vés engegant el cotxe que ara vinc.

(*L'ESTER marxa, i se sent el soroll del motor d'un cotxe. LADY ENCARNACIÓ s'aixeca i li dóna un petó a la galta a l'ELENA*)

LADY ENCARNACIÓ: Animat dona. (*Marxa de l'escenari*)

MARIA: Sembla que ens hem quedat soles.

ELENA: Ai... Maria, Maria.

(*S'apaga el segon decorat i s'encén el primer*)

CAMBRER 1: Tinguin senyors.

ROCO: Gràcies.

MAURICI: Us haig de demanar consell, tinc un amic que s'ha enamorat d'una noia, però aquesta noia l'odia fins al punt de voler arruïnar-lo, què creieu que hauria de fer el meu amic?

ROCO: Però n'està molt de "pillat"?

MAURICI: Moltíssim, Roco, li agrada moltíssim.

JOAN: Que li regali un perfum, això pot suavitzar les coses.

MAURICI: Però em sembla que aquesta noia no és com les altres. (*Mig acluca els ulls i s'abraça a ell mateix*) És tan diferent, tan maca, tan... ais.

ROCO: Em sembla que l'enamorat aquí ets tu.

JOAN: Doncs sigui qui sigui truca-la, però que se n'adoni que qui mana aquí ets tu, no et deixis manar.

MAURICI: Com em coneixeu (*dóna un copet a l'esquena dels seus companys*) Però no és tan fàcil, sé que ella m'odia.

CAMBRER1: Normal, algú que vol fer fora uns iaios no agrada a ningú.

(*MAURICI es gira*)

MAURICI: Com diu?

CAMBRER1: No res, no res.

ROCO: És igual. Tu fes el que t'ha dit en Joan, segur que funciona.

JOAN: Bé, jo ja marxo que s'ha fet tard.

ROCO: Si jo també. I Maurici... no et mengis tant el "tarro" per una tia.

(*El tros d'escenari que estava il·luminat s'apaga i s'encén l'altre*)

ELENA: Maria, sé que ets petita, però ets l'única persona amb la que puc parlar ara.

MARIA: No creguis que per ser una nena no tinc la suficient capacitat mental com per a poder entendre el que em vols dir.

ELENA: (*Riu dolçament*) Mira, tinc una amiga a la que li agrada un noi, però sap que aquest noi no és el més convenient, perquè és un egoista total i un xulo acabat, què li recomanes?

MARIA: Però està molt enamorada.

ELENA: Em sembla...Em sembla que sí.

MARIA: Doncs crec que a la teva amiga li hauries de dir que intenti parlar amb ell, i que potser aconsegueix que canviï.

ELENA: Però no es tan fàcil, no em veig capaç de parlar amb ell... ups.

MARIA: Ho sabia! la història de l'amiga està molt vista.

ELENA: Però què dius?

MARIA: (*S'aixeca de la cadira, agafa les claus i la jaqueta*) No et preocupis, t'ajudaré.

(*Camina en direcció a la porta de sortida*)

ELENA: Però si no saps qui és..

MARIA: Sí que ho sé.

(*Ara també s'il·lumina l'altre decorat*)

MAURICI i ELENA: (*sospiren*).

MAURICI: Si sapigués el que vols Eleneta... ai!

ELENA: Com m'agradaria que fossis una bona persona, perquè t'estimo, t'estimo tant.

ESCENA 3

(*S'apaguen els llums, i ara a l'escenari apareixeran dues sales d'estar, la d'en MAURICI i la de l'ELENA. La del noi té un sofà blanc, un aquari i una tauleta amb gerro i un telèfon, la de la noia té un sofà ple de coixins, unes catifes de colors i una tauleta amb un telèfon antic. Ara surten a escena en MAURICI al seu sofà i l'ELENA i l'ESTER a l'altre, l'ESTER porta un pijama, i el MAURICI i l'ELENA una bata i TOTS porten una tassa a la mà com si estiguessin esmorzant*)

MAURICI: (*Està buscant a la guia telefònica*) Francesc,

Pep Dansa, Dansa, Densa,Dinsa, aquí! Elena Diansa.
Vuit...set...dos...quatre...tres...tres (*Sona el senyal*) Recorda el que et van dir ahir els teus amics. (*Respira profundament*)

(*Sona el telèfon a l'altre decorat, a casa de l'ELENA, l'agafa l'ESTER, i parla quasi cridant*)

ESTER: Digui?

MAURICI: Hola, bon dia, voldria parlar amb l'Elena.

ESTER: No gràcies, no em vull deixar melena. Adéu, i bon dia tingui!

MAURICI: No, no. Dic que vull parlar amb l'Elena.

ESTER: Aaah! Disculpi, ara la crido. Elenaaaaaaa!

ELENA: No cridis, que estic al teu costat.

ESTER: Et demanen al telèfon. (*Sona el rellotge de la cuina i l'ESTER se'n va*)

ELENA: A vegades sembla que parli per les parets. (*Agafa el telèfon*) Digui?

MAURICI: Hola Eleneta?

ELENA: Ah, ets tu.

MAURICI: Em sembla que no estàs gaire contenta.

ELENA: Deixa de fer el ximple i diaguem què vols que no tinc tot el dia, perquè a diferència d'algú que coneix, tinc el dia atapeït de bones accions, com ho veus?

MAURICI: Trucava per saber si vols quedar amb mi per parlar, ja saps...

(*L'ELENA dibuixa un somriure al seu rostre*)

ELENA: Mm...doncs és clar.

MAURICI: (*Parla immediatament*) Però com que estàs una mica antipàtica m'ho estic repensant, perquè cap noia no em parla així, saps gateta?

ELENA: Antipàtica jo? Qui és el que vol deixar al carrer un centenar de persones per a construir-hi un hotel? Eh? Contesta!

MAURICI: No te'm posis així Eleneta, l'edifici és propie-

tat meva.

ELENA: Però el contracte és de cinc anys, i només n'ha passat un.

MAURICI: Oh mare meva quina dona estàs...

(*L'ELENA penja l'auricular i es posa a plorar damunt d'un coixí, MAURICI també penja i es tapa la cara amb un coixí i crida. El teló cau*)

ESCENA 4

(*Puja el teló, apareixen en escena LADY ENCARNACIÓ, l'ELENA, el JOSEP i la LLUÏSA agafats de la mà, l'ESTER, el MANEL i la MARIA. Uns quants estan asseguts al terra, i uns altres al banc. Només s'il·lumina aquesta part de l'escenari*)

LADY ENCARNACIÓ: No em puc creure que t'hagi dit això, com li envii a la guàrdia reial veurem qui riu. (*Riu mali-ciosament*)

MANEL: (*Parla a poc a poc i la veu li tremola una miqueta*). Aquest home és molt idiota.

ESTER: I a més, el graciós, al principi, trucava demanant-me si em volia deixar melena, t'ho pots creure?

TOTS: Oh...!

JOSEP: Aquest home us vol arruïnar la vida a tots, jo començaria a posar la justícia pel mig. Tu què en penses princesa?

LLUÏSA: A mi m'és igual el que fem però hem de fer alguna cosa.

JOSEP: Tens tota la raó videta, i tu Elena que n'opines?

ELENA: (*Parla de manera trista*). No ho sé, trobo que potser seria una mica exagerat posar la justícia pel mig, potser és bona persona i acaba canviant d'opinió.

ESTER: Em sembla que ets massa ingènua. No canviarà.

MANEL: Com dius filla? Que quan entri llum tènue canviarà?

ESTER: No Manel! Que és massa ingènua i que no can-

viarà.

ELENA: No sóc massa ingènua, sóc massa idiota.

LADY ENCARNACIÓ: Com dius Elena?

ELENA: Res, res.

MARIA: Ara torno mama, no trigo.

LLUÏSA: D'acord, però no t'allunyis gaire.

(MARIA s'aixeca, els llums s'apaguen i ara només resta il·luminada una cabina telefònica al fons de l'escenari. MARIA hi introduceix un parell de monedes)

MARIA: Hola bona tarda, em podria donar el número de telèfon d'en Maurici Arení... gràcies, espero...vuit...dos... dos...dos...cero...dos, no gràcies, l'adreça no cal. Adéu. (Penja, torna a despenjar i marca) vuit...dos...dos...dos...cero...dos (Sona el senyal).

Veu en off de MAURICI: Digui?

MARIA: (Força una mica la veu i la fa més greu) Maurici Arení, és vostè?

Veu en off de MAURICI: Si, sóc jo. Qui demana?

MARIA: Ens trobem al parc en dues hores.

Veu en off de MAURICI: Qui és vostè?

MARIA: Això ara és igual. Vostè s'estima l'Elena?

Veu en off de MAURICI: (Queda callat uns instants) Si.

MARIA: Doncs vingui, ah, i porti batut de maduixa i un parell de gots.

Veu en off de MAURICI: És imprescindible?

MARIA: Imprescindible és!

(Penja l'auricular, i els llums s'apaguen. Ara a l'escenari només apareix en MAURICI assegut al banc amb el batut i els gots a la mà, i taral-leja una cançó qualsevol mentre espera. Al cap d'una estona apareix la MARIA disfressada amb un barret, una gavardina i un bigoti, entra discretament i s'asseu al costat del MAURICI)

MARIA: Senyor Arení, bona tarda.

MAURICI: Vaja me l'imaginava una mica més... grandet.
MARIA: No em subestimi senyor Arení.

MAURICI: No, no. Però digui'm... què volia?

MARIA: Vull ajudar-lo (*es serveix un got de batut*) ho estic deixant, sap? Ara només en bec tres al dia.

MAURICI: Ajudar-me?

MARIA: Sí, perquè ella també l'estima.

MAURICI: Genial!

MARIA: Sí, però haurà de canviar una mica si la vol aconseguir. I res de parlar com li va parlar l'última vegada.

MAURICI: M'ho van aconsellar els meus amics..

MARIA: Mare meva quines companyies!

MAURICI: Llavors, què faig?

MARIA: Pensi que és el que més il·lusió li fa ara mateix, i compleixi-ho.

MAURICI: D'acord.

(*MARIA fa l'últim glop de batut i marxa. Les llums s'apaguen i quan s'encenen apareix l'ELENA recolzada al fanal mig plorant. Per darrera apareix el MAURICI*)

MAURICI: Què li passa senyoreta? La veig una mica trista, necessita alguna cosa?

ELENA: Sí, una i de ben grossa (*es gira*) Ah, ets tu.

MAURICI: No m'agrada veure't així (*canta*) All you need is love... All you need is love... All you need is love...

ELENA: (*Canta*) The love is here today (*riu dolçament*).

MAURICI: M'encanta aquesta pel·lícula, l'has vista? (*d'una revolada se li apropa*).

ELENA: (*Es queda mirant-lo una estona*) Deixa'm, vull oblidar-te, és odiós. (*Marxa*)

MAURICI: (*L'agafa pel braç*) Escolta'm, si us plau! Estic disposat a..., a... a construir una residència nova, amb deu plantes, piscina, ascensor, jardí, gimnàs...

ELENA: Per què ho fas això? Em vols convertir en un altra de les teves nòvies?

MAURICI: No, ho faig perquè has estat l'única persona

que m'ha robat el cor... (*L'agafa i li fa un petó mentre el teló cau lentament*)

ESCENA 5

(*El teló puja i en escena apareixen el MAURICI i l'ELENA abraçats i asseguts en un sofà*)

MAURICI: Era això el que ella volia, que deixés de fingir i que per un cop fos jo mateix, veritat Eleneta? (*li fa un petó a la galta*)

ELENA: Amb aquelles paraules em va deixar KO, i a partir d'aquell moment tot va començar a anar de meravella. Els iaios van tenir un lloc millor on viure, la Lluïsa i el Josep es van casar, la Maria va superar la seva addicció als batuts de maduixa, el Roco i l'Ester van començar a sortir, sense oblidar-nos de Lady Encarnació, a la qual van trucar des de la realesa anglesa per a oferir-li un lloc a la noblesa anglesa, i ningú la creia, en Manel es va comprar un audiòfon i ara hi sent millor, a la Roxane li van oferir un paper al musical de la ciutat i en Joan ara surt amb una corresponsal de la televisió, una tal Marta.

(*Sona el timbre, s'aixeca a obrir MAURICI i tots els personatges entren a escena, comença a sonar la música i tots es posen a ballar mentre el teló cau lentament*)

Mayores de 16 años

1er. Premio Teatro

Joana Canturri Gispert

2º Bachillerato
COL·LEGI SANT ERMENGOL



LE PARADIS

ACTE I

(Le rideau se lève. La scène est illuminée toute en blanc. Des projecteurs sont dirigés vers les spectateurs de telle façon qu'ils sont aveuglés par la lumière. L'intensité de la lumière diminuant lentement on peut commencer à discerner la forme de la pièce. Toute la scène qui est peinte en blanc, il n'y a rien d'autre qu'un homme, vêtu aussi en blanc allongé par terre. Il se réveille et se lève avec difficulté)

INDIVIDU: Où suis-je? *(Il regarde autour de lui cherchant des réponses, il se masse la tête).* Je me sens comme si un camion était passé sur mon crâne.

(On commence à entendre un bruit lointain qui s'intensifie jusqu'à ce qu'on puisse entendre de la musique. Mais les chansons changent constamment dans un ordre irrégulier. Finalement apparaissent sur scène de 10 à 15 personnes vêtues toutes dans des couleurs différentes et vives. Elles dansent joyeusement et lancent partout des confettis colorés. Deux d'entre-elles portent une pancarte où l'on peut lire: << Bienvenu au paradis >>. Soudain la musique s'arrête)

ÂME 1: *(en se dirigeant vers l'INDIVIDU)* Bonjour! Nous, les âmes du paradis, nous sommes venues te souhaiter la bienvenue et célébrer l'inauguration de ton paradis personnel. Ici, chacun crée son propre paradis, sur mesure, de façon à être heureux.

ÂME 2: *(s'approchant aussi de l'INDIVIDU)* Il y a un sujet délicat duquel on devrait d'abord parler. Eh bien, tu vas facilement déduire que si tu es au paradis... c'est que tu dois

avant être mort. Aucun de nous ne se rappelle du moment de sa mort, car étant un moment douloureux, il pourrait troubler le bonheur dans lequel on vit.

(Toutes les âmes se sont rapprochées du centre de la scène et écoutent attentivement)

ÂME 3: Il se peut aussi que tu ne te souviennes pas de ton prénom. Comme pour s'élever au paradis, on doit laisser notre enveloppe charnelle sur terre, et que les âmes ne sont ni des femmes ni des hommes, on oublie notre véritable prénom. De plus, la communication est souvent télépathique, c'est-à-dire, que si on a besoin de parler à une âme en particulier, il nous suffit d'y penser intensément et elle entendra notre appel.

INDIVIDU: Donc, je suis mort? Ce n'est pas juste! Je n'ai que 33 ans.

TOUTES LES ÂMES: *(à basse voix)* Oh! L'âge du Christ!

ÂME 1: Oui! On est vraiment désolés pour ta mort, mais pense qu'au paradis n'y vont que les âmes des personnes qui ont été, sur terre bonnes et généreuses. Donc, il faut te dire que tu as bien mérité ça, et que les problèmes terrestres ne viendront jamais plus te déranger. Ici, tu auras toujours ce que tu désires même ce que la vie t'a refusé. Tu es jeune c'est vrai, mais la mort fauche sans discernement.

INDIVIDU: *(dans sa voix on entend le désespoir)* Mais vous êtes sûrs que je suis mort? Ce ne serait pas une blague? Si c'est une caméra cachée, je vous tue!

ÂME 1: Je suis profondément désolée, tu es bel et bien mort.

ÂME 2: *(à l'ÂME 3)* Il est un peu agressif celui-là, je ne sais pas comment il est arrivé au paradis.

ÂME 3: *(à l'ÂME 2)* En fait, je crois qu'il ne réalise pas la chance qu'il a d'être au paradis, mais il comprendra, si non, qu'on l'envoie en enfer!

INDIVIDU: Alors... je ne retrouverai plus jamais mon amour et mes enfants?

ÂME 1: Mais si! Tu reverras ta famille! N'en fais pas un drame! Quand ils mourront à leur tour, ils te rejoindront. Et pendant ce temps-là, tu profiteras de la mort comme un fou! Tu verras que tu ne voudras plus jamais quitter le paradis.

INDIVIDU: Bon, dans ce cas... C'est vrai que je peux avoir tu ce que je désire?

ÂME 2: Évidemment, comme tu es dans ton propre paradis, tu peux faire ce que tu veux. Il n'y a pas de lois concernant ceci. En vérité, il n'y existe qu'une seule loi, car, pensez-y, pourquoi y aurait-il des lois si toutes les âmes ont mérité leur place? Cette loi en question régule la circulation des paradis. (*Elle passe son bras autour de ses épaules*) Tu vois, chacun de nous, est le maître de son espace, qui se trouve dans l'infini de l'univers, mais en mouvement continu. C'est pour ça que la seule règle que nous devons suivre c'est le respect dans l'interaction des paradis.

INDIVIDU: (*plus content et souriant qu'avant*) Je vous remercie toutes infiniment pour cet accueil chaleureux, et pour vous le montrer, je veux vous offrir une grande fête!

(*La musique reprend et les âmes se remettent à danser. Tout le monde s'approche au nouveau pour le saluer. Au bout d'un moment une âme se présente devant lui avec un verre dans chaque main*)

ÂME 4: Du nectar des dieux?

INDIVIDU: Avec plaisir! (*L'âme lui tend un des verres en s'approchant encore un peu plus*) Alors, ça fait longtemps que tu es...que tu es ici?

ÂME 4: Tu veux dire si ça fait longtemps que je suis mort? (*Elle rit amusée*) Au paradis, on a pas la notion du temps qui passe. À vrai dire, on ne le mesure même pas en journées, on ne dort que quand on en a envie, car on n'est jamais fatigués!

INDIVIDU: Je sens que je vais m'y plaire! Mon cœur déjà souffre moins.

ÂME 4: Tu vas voir que les gens que tu connaissais sur

terre ne te manqueront pas ; ici, on s'aime tous beaucoup. L'amour est notre principale occupation.

INDIVIDU: (*étonné*) L'amour?

ÂME 4: Oui, l'AMOUR! Oh! Ce n'est pas l'amour bestial qu'on pratique sur terre. Ici, c'est un amour spirituel qui nous comble de bonheur et de plaisir.

INDIVIDU: Vous ne pouvez tout de même pas dire que l'amour est bestial! L'amour est aussi beau, généreux...

ÂME 4: Bon! Bon! On connaît et tu as raison. Mais viens avec moi, on va s'aimer...

(*INDIVIDU et ÂME 4 sortent. Le rideau tombe pendant que la fête continue*)

ACTE II

(*Le rideau se lève. Le couple est sur un lit au milieu de la scène dont le décor a complètement changé. Une lumière douce illumine les murs d'une couleur bleu paradis. À droite, des plantes exotiques aux couleurs fauves, sont parsemées par des lucioles qui donnent à la scène un air romantique. À gauche (oh! Surprise!) un bar garni de cocktails et une table de billard*)

INDIVIDU: (*en se redressant*) Où suis-je? Tout a changé! Ah, tu es là mon amour! Quel bonheur je viens d'éprouver avec toi! Mais dis-moi, où sommes-nous maintenant?

ÂME 4: Tu es dans ton paradis! Tes désirs se sont accomplis sans que tu t'en aperçoives. On t'avait d'ailleurs prévenu. Es-tu heureux?

INDIVIDU: Infiniment heureux! Comme je ne l'ai jamais été!

ÂME 4: As-tu faim? As-tu soif?

INDIVIDU: Mais voyons une âme a-t-elle besoin de nourriture terrestre?

ÂME 4: Non! Justement, on n'en a pas besoin, c'est-à-dire que les seuls aliments qui nous nourrissent sont spirituels. Mais rien ne nous empêche de jouir des plaisirs de la

table qu'on a connus sur terre. D'autant plus qu'on mange des choses qu'on ne pouvait pas se payer.

INDIVIDU: C'est merveilleux, mais est-ce toujours ainsi? Est-ce que vous ne vous lassez pas de cette routine?

ÂME 4: Tant qu'il y a des âmes inconnues au paradis, la monotonie n'existe pas car il y a toujours quelqu'un pour s'aimer et ceci d'autant plus que des âmes nouvelles nous rejoignent et c'est donc l'occasion de les accueillir dans une fête pleine d'amour, comme tu le sais.

INDIVIDU: Au fait maintenant que tu parles des arrivées, n'y a t-il pas surpopulation?

ÂME 4: Si tu considères que le paradis est surpeuplé, que penses-tu de l'enfer? Car comme sur terre il y a beaucoup plus de gens mauvais, l'enfer est pléthorique.

INDIVIDU: Et qui contrôle l'entrée au paradis?

ÂME 4: Personne! C'est pour cela qu'on a beaucoup de passages clandestins.

INDIVIDU: Ici aussi il y a des clandestins?

ÂME 4: Oui! Je finirai de t'expliquer plus tard. Pour le moment, partons! Je viens de recevoir un message télépathique, on va accueillir une nouvelle âme.

(Ils sortent. Le rideau tombe)

ACTE III

(Le rideau se lève et on peut voir une chambre d'hôpital. Au fond, une porte fermé et à droite de la scène des couronnes de fleurs. Une femme lie nerveusement assise sur une chaise au chevet du lit du malade, c'est l'INDIVIDU. Celui-ci lève un bras en se réveillant peu à peu)

MARIE: Mon cher! Tu es conscient? Tu peux m'entendre? *(Elle court vers la porte et cris) Infirmière! Venez, vite!* *(Elle retourne près de l'INDIVIDU)*

INDIVIDU: *(avec une voix faible en restant allongé et avec les yeux clos) Marie? Tu es morte? Comment ça se fait que tu*

sois déjà au paradis?

MARIE: (*surprise*) De quoi tu parles? Tu es à l'hôpital, tu ne te souviens pas de l'accident que tu as eu? Un camion t'a renversé!

(*L'INFIRMIÈRE entre. C'est la même actrice qui incarne l'ÂME 4. En la voyant, l'INDIVIDU, se redresse tout de suite.*)

INDIVIDU: Mon amour! Tu ne m'as pas quitté! Si tu es là, cela veut dire que je suis bien au paradis et pas à l'hôpital!

MARIE: Comment ça, MON AMOUR? Qu'est-ce que ça signifie? Tu ne peux pas éviter de charmer les jeunes filles même quand tu es à l'hôpital?

INDIVIDU: Mais Marie, attends, tu ne comprends rien! Bon, d'abord, il faut que tu saches que tu es morte. Je sais que ça peut être dur, mais tu dois l'accepter. Regarde, elle, (*en pointant l'INFIRMIÈRE*) je l'ai connue au paradis, tu verras comme c'est agréable ici.

MARIE: Je ne sais pas de quoi tu parles, et ça ne m'intéresse guère. Ce que je peux te dire c'est que pendant que je souffrais comme un cochon, toi, tu étais tranquillement dans ton coma... et je te préviens, tu parles dans ton rêve!

INDIVIDU: (*dans un ton défiant*) Bon, explique-moi ça: si je ne suis pas mort, qu'est-ce qu'elle fait là, alors?

INFIRMIÈRE: (*regarde le couple qui se dispute surprise*) Madame, je crois qu'il faudrait que vous le laissiez reposer maintenant...

MARIE: Pas question! C'est moi qu'on devrait laisser reposer! Je n'ai pas fermé l'oeil depuis deux jours! Et lui qui fantasmait avec l'infirmière! (*En levant les yeux au ciel*) Qu'ai-je fait pour mériter ça? (*À l'INDIVIDU*) Tu peux rester tant que tu voudras dans ton paradis avec ton infirmière pour qu'elle prenne bien soin de toi. Moi, je rentre à la maison.

(*Marie sort. Les deux autres personnages se regardent. Le rideau tombe*)

Premio especial en
lengua inglesa



A SPECIAL PRIZE IN ENGLISH



Sant Jordi is an excellent excuse for Catalonia to make the day of its patron a literary and colourful celebration; as most of those who are reading these lines know, Sant Jordi is also the patron of Aragón as well as of Georgia, Greece, Poland, Portugal, Serbia and England.

We celebrate Sant Jordi's day on the 23rd of April, the same day we commemorate Shakespeare's and Cervantes's death. It is because of this that we participate in such a simple and moving literary contest and, for the first time, we have had contributions in the English Language.

This excellent idea for pupils from the different educative systems in Andorra, to participate in a literary competition, has been suggested and sponsored by de Educative authorities from both Spain and Andorra countries.

We teachers have convinced and helped our pupils to hand in their work, either in prose, poetry or drama, in a language which is generally very hard for them to manage and feel at ease with.

Our pupils have followed the example of Sant Jordi who, according to the legend, had to confront a dragon and after defeating it, the blood shed by the dragon was converted into a beautiful red rose. All the pupils have turned into "Sant Jordis", beating the dragon with their great effort of expressing in prose, poetry or drama their thoughts, fantasies, fears and

wishes in a foreign language, even in some cases having to participate in other languages such as Catalan, French or Spanish.

Not all of them have received an award for their effort, but their own "dragon" of their initial reluctance and doubts have built new hopes for taking part in future editions.

I would like to encourage our pupils to study the English culture and language which has offered the world such remarkable literature. Shakespeare's work, of which we have all heard of but, not so much, know about, seems as if it had been written in our days and not in the XVIth century.

We have many works, essays, novels, poems, which are waiting eagerly for us to get immersed in this world. Literature will always show us new ways of thinking and will always give us our own kingdom where only the author and oneself coexist.

I'd like to thank everybody for taking part in this literary celebration of 2007; my sincere congratulations to the awarded.

This has been my first and last year where I've engaged in this literary contest for which I feel a very deep affection. I sincerely hope our pupils will participate in the following literary contests with the same dedication and enthusiasm they have shown this time.

*Lourdes Martinez Valiente
English Department
Spanish Secondary School of Andorra*

WELCOME TO SPAIN

The clock strikes seven o'clock. The man is opposite me. He's fat and short, his blue eyes have a blank look and his white skin suits him. He's wearing a checked T-shirt and worn jeans. His thin hair's not at all beautiful.

The man is an artist, but his ideas have disappeared, his memory too. He's got Alzheimer. He talks to me to solve his problems. This is his story:

We are in 1936 at the beginning of the Civil Spanish War, in the north of Catalonia. In this place the resistance is strong. Our protagonist (his name is Marius) is 3 years old. His parents are republicans.

The war started and Marius's father goes to fight. He and his mum went into exile out of Spain. It's 1937.

Marius and his mum arrive in France, where the little boy grows up and his father dies in the war, Marius's 4 years old. At this time Marius lives in a little town in the east of France, Grénoble.

One day, on the 11th September, the boy celebrates his 16th birthday. In this party there is his mum and her new husband, Jean (mum's best friend).

"Happy 16th birthday, Marius"

"Thanks mum."

In this moment a letter arrives at the house. Marius's mum opens the envelope with great care.

"Oh my God!" mum says. "That's a letter from your grandmother"

"What? Ok, can you read me the letter mum?"

"Of course.

Barcelona, September 1949

Dear French family:

I need you, Aurora (that's the real name of Marius's mum). I know that I have not got any relation with you or my grandson Marius, but I need you.

My illness can't let me travel to France, but I request you to come with me to Barcelona. You're my only family.

Lots of love.

Your Granny"

There was a long silence.

"We'll go tomorrow to Spain, Marius"

"What?" says Jean

"Marius and I are travelling to Spain tomorrow"

"Ok, but... I don't recognize this woman..."

"This woman is your grandma, Marius, and she needs us! She implores us!"

"And, what happens with me?" says Jean "I'm your husband"

"I know but it will be better if you don't come"

On the 12th September, a car starts to Grénoble. From the window, Marius sees the reddish and gold mountains, the birds flying and ...what's this? One family walks on the road. They're dirty with torn clothes. They aren't wearing shoes.

"Welcome to Spain" says Aurora.

Along the way, Marius sees a lot of families walking on the road. Never before in his life, Marius hasn't seen poverty till this moment.

In a deserted way, the car stops.

"We have arrived"

At the end of this way, Marius sees a house. A beautiful house.

"Has my grandma got lots of money?"

"Of course, my son. I have never spoken to you about this but your grandma isn't a republican, that's the real motive of our enmity."

The door's open. Marius sees the living room. It's white

with one big mirror in the hall. A big and brown sofa is in the middle and one hundred things more too.

"Hello, we're Aurora and Marius?" says the nursemaid.

"Yes, we are"

"Mrs Anna is waiting for you"

They go up the stairs. On the left a door is open.

"Hi Aurora. I wasn't waiting for you now, come in please"

In bed, Marius sees an old lady. Her white hair, her blue eyes, her round noise and her rumple hands.

"Is this young man Marius?"

"Yes I am"

The granny sees Aurora.

"You're very old, my dear"

"So are you, Anna"

"Mrs Anna for you, miss Aurora"

The sun crosses the window. They're twenty days in this place, in this house, in this country. Somebody knocks at the door. Marius looks through the window. A beautiful girl is outside the door.

"I'll open" says Marius

He opens the door.

"Hi. Are you Anna's grandson?"

"Yes."

"Is she at home?"

"Yes."

"Can't you say any other words besides YES"

"Of course"

"Good. Can I come in?"

"Please."

During the following months, Marius thinks constantly in the girl.

"Her name is Carmen" says mum. "She's the neighbour's daughter"

"Doesn't appeal to me" lied Marius

"Sure"

Two years have past. Marius's 18 years old. The Granny's very ill. Next day the old lady dies in the white house.

Her will says Marius's the house owner with a condition: he has to remain in Spain.

Marius's mum returned to France, with Jean. Marius married Carmen.

The clock strikes eight o'clock.

This is Marius's story, but this may be your grandparents story.

Elena Santiago García

1º ESO
Col·legi Janer
1er Premio
Menores de 16 años

FALLING IN LOVE



There's a time,
When you feel so lost,
You have committed the crime
Of falling in love!

Even if it's bright,
And going on smooth,
Once you have a mess,
You lose your cool.

And then when you are alone,
You feel so uneasy,
And to hear that voice,
You go totally crazy.

You make the first move,
And wait for a response,
If it doesn't happen,
You wonder, what went wrong!

It's a lovely feeling to fall in love,
But it hurts when you fight with your love,
It hurts even more,
When you love him, and he doesn't know,
Or, even if he knows,
He wants to be just friends,
And nothing more.

You think of him,
It gives you pleasure, it gives you pain,
 You are in love,
 And you lose ur brains,
 If it's a one-way traffic,
 Your heart goes weak,
Anyway, whenever you think of him,
 Your heart skips a beat.

You lose your senses,
 You lose your wit,
 You go mad,
 You need to admit,
Falling in love is a crime,
Everyone should commit.

Simran Hotchandan

3º ESO
Col·legi Pirineus
Accésit
Menores de 16 años

DREAM



Still dreaming with shut eyes,
I stopped thinking about a lot of lies.
It all begins and fades away
I'd rather see it gray.

Walking blinded by the sunshine,
Waiting, alone as always, in a line.
Doesn't matter what will come tomorrow,
Because I know I must swallow my sorrow.

I don't understand anything in this vast night,
My worst enemy in this battle is Time.
Always doing what It wants, killing me inside.
What will you do for me now that I'm too dead to smile?

Its plan will never stop,
I will never be forgot
As long as my soul remains.

You're the one who saves me,
The only one who could see
What would heal my pain.

And in this bleak December I recognize a shadow on the ground,
It is looking into my red eyes, crying, reopening my deepest wound.
Something is growing stronger in me, I think it is love.
This shadow is an angel that came down from the sky above.

It lights up my future, lost in a strange whirling of hate,
It was a circle of hypocrisy; all my friends were a mistake.
Nothing will push me again into the abyss of solitude,
Leviathan cries because I'm not yet lost in the incertitude.

Claudio Amorim

2º de Microinformàtica i Xarxes
Centre d'Ensenyament Professional d'Aixovall
1er Premio
Mayores de 16 años

WOUNDS SO DEEP



My heart is so shattered
So brutally torn
It's not because of sickness
Or times long gone

My scars are from the past
So marked, yet not healed
I don't have nightmares
In fact, I don't even dream

People I trusted most
Toysed with me and lied
I keep faith no longer
With time it had to die

My soul like a mirror
Is shattered beyond repair
The girl who used to be
Is no longer there

People tried to help me
But all was in vain
Some people stop and wonder
Is that girl insane?

Strangers pass by me
Stopping to stare
Some will even wonder

How those scars got there!
What we had once
We can never have again.

The scars run deep,
But I still care.

You were my friend.

Hema Balchandani

1º Bachillerato
Col·legi Sant Ermengol
1er Accésit
Mayores de 16 años

I WANT TO BE CHEEKY

- I can't believe it Lord Judge. This is so unfair. The rights of the planet are only mine; nobody can get planet right except for me.

- Mr. Goddfrey, I think the jury and I have given you the right justification for our decision. -said the judge calmly-. If you don't take care of the planet and somebody done it, the rights of the planet are for them, they ruled the planet matter.

Goddfrey Malson, is a peculiar fellow, a bit bad according to some people's opinion but, anyway, he's singular. Goddfrey is a kind of *Bon vivant*. When he was a child, he dreamt about a great future fulfilled with luxurious objects, pretty girls, expensive cars, food and a lot of money around him. But he thought it wasn't enough to imagine all these things and he started to try to get them all, the point was that he didn't try it in a legal or moral way, he wanted the easiest way, *cheeky world*.

From this moment, he started a long way full of black business and lies. There was an only aim or purpose, be all things that he had dreamt one day. Of course, along this way, he worked and met a lot of people, some good and a lot bad people. He was always on dubious legal business, jobs such as being associated with bad guys in business like gambling, prostitution, alcohol, drugs. He firstly smuggled drugs and alcohol, later he ran that business. The first fifty years of sex, drugs, alcohol, prostitution, violence, games and all the funny stuff was his normal lifestyle, he was adapted to it. But luckily (or not, for him), a lot of this business always failed, his associates would betray him or he'd betray them, so in conclusion, there was a lot of money but in a short period of time. Money that later he would waste in the same business that he had run before. When he wasn't on duty, when he wasn't around

at work, he was sometimes drunk, well very usually and he often had to move to another planet because his reputation wasn't so good; when he was drunk he usually went to a monosexual bars or a interspeciessexual bar, this wasn't well considered by people from a lot of galactic societies, the idea that a species can get together for one night or for more time with another different species, was unnatural for people, and people who had done it, had done it in secret.

Last week, Goddfrey was so angry because a judge from Centauri sector decided that the Goddfrey planet wasn't for him, now it belonged to the Intersafari planets & Co enterprise, but I'm anticipating the story.

When things couldn't get worse for Godffrey and he was drunk night and day, all the time, he used to think of committing suicide, but one day, when he was turning on with a Sperfror from the Trucks system, a big and strong race who drives intergalactical trucks of food, maybe this is the reason for the four hundred kilos of mass, well anyway, while he was due with this big mass of fat, he had an idea, couldn't he make the biggest business he's ever dreamt? He had an idea but it was so difficult to develop it, that he thought it was unreal but he wouldn't stop doing things either.

So he made up his mind, do it. His idea was, to make business selling slaves to galaxies, everybody needed slaves, if right people didn't want to, no problem, he knew a lot of people to whom this idea would seem good to them. He thought about selling slaves, yes, but this time he wanted to do it legally, as he had made business illegally, things had always gone wrong. Selling slaves was forbidden in the whole universe, well, accepted in Acirima 88, but this was like an alternative universe, they have always done all they wanted. To do it legally, he thought about creating the slaves, buy a planet and create a new (or a kind of new) race. He needed, first to buy a planet, thing that wasn't a problem because he didn't need a big one, a small planet could work and he also needed a new cell information for the new species, luckily he knew one person that could help him.

Saintrex was a very weird Simhec, a lot of people think that he born with pills in his hand, he studied chemistry and biology and, before he started studying, he'd already done a lot of services to people, the kind of people that could be Goddfrey's friend, Saintrex had done all the things you can imagine in chemistry. First he started making bombs for the Floers insurgency, later he started making design drugs customized for individuals in night places, finally he also started with big design guns for terrorist groups and chemical guns. Saintrex was a genious in chemistry, but he was virgin because he wasn't so good-looking. He was about three metres, extremely slim and had a very small head, something that could make him pass for an idiot because of his head. He was bald and his fifth arm was smaller than the others because when he was born, his step father had broken Saintrex's arm but his four legs were strong and normal, all normal. Goddfrey needed Saintrex, he wanted him for designing the new species.

- Cloc cloc... Who's this? Today is my spare day.
- Clac clac... Cloc Cloc... BAM!!BAM!!!...
- Oh damn, okay, it isn't necessary to break my door! -

Said Saintrex angrily.

When Saintrex opened the door, really he wasn't surprised to see Godffrey.

- Hey Goddy, what are you doing here, I thought you were dead or with a big truck driver in your back.

Make me angry and I'll kill you, shut your mouth, foul-mouthed. I need you 'cause, well simply I need you.

Okay Gody, come into my office.

On their way to the office, nobody said anything.

- Well we're in.
- What? This is your office? What is all this rubbish, please clean it a little bit, and why it smells this way, oh no it seems that we're in your house, and of course, we're in your house. Come on and move your bony ass for a coffee.

- Seh wha?!! I don't mind your likes or dislikes, if you don't like my house, get out of my hou...

- Hey! shut up your mouth and move.
They went into a place where nobody could hear them, a bar.
- What do you want?
- A glass of magnesium with several taps of alcohol.-said Goddfrey-.
 - Me a Guijes, Mr. Nyam a big one.-said silly Saintrex-.
 - Okay, this is another thing, now hear me well, I'm planning a big business, a legal business, and good good money maker, I need you for a part in the plan. (*Here you are*). Thanks.
 - Oh well, maybe yes or maybe not, it depends, what's the job about, what I must do, I warn you, if it's another trick, I'll kill you, now I've got friends, very dangerous and important friends. Tell me about the job.
 - The only thing you must know is that you must make a new cell, well you can bring a current and modified cell, I want a normal race, I prefer weak and dumb, innocent and afraid. Could you do it for me?
 - Oh yeh, this is easy, but don't be fool man, I won't do it for you, What about the money?
 - No, no you're getting it wrong, I have not money, the only money I have is for the other part of the plan and...
 - Oh oh oh wait wait man, no money?, no part? What are you f***** believe that you're, I can't believe that I'm wasting my precious time!
 - He! Don't get me angry man and let me finish my explanation! What do you want as a reward?
 - Hey man! Don ask me this stupid question, I only want money! Money is all that I have in my mind, I'll tell you something that you have maybe forgotten, the only important thing in this hole is money and bitches, I have not bitches, well I want to have money! Simply and easy, I want money, and if you haven't I don't think that you can afford me sexual services, now.
 - Well, never say no, we can solve the problem...
 - Euhh... Well, Okay.
 - ...

- Okay, well done, I'll do it for you. Now take your clothes and get out.

Fredfury was a regular Rodenev, rodenev people are very peculiar, they have always worked as a salesroden, that is Rodenev roots, the selling business. Fredfury was another of a long saga of salesroden, he always wanted to earn money, the problem is that he would meet the wrong people, what kind of people? People like Goddfrey, and now his business wasn't so legal, in other words, he was a smuggler and a liar, a swindler. He always wore suits, clean and expensive suits to show people how reliable was he, method that once in a blue moon was successful. His first impression was faultless. Fredfury met Goddfrey while they were at a party on a gangsters moon, near Alfauret nebulous and three and a half parsecs from Ludwing system. There, Goddfery asked Fredfury for guns, Fredfury said that he knew the right people to do it but, while the business with this right people was running, one of the others tried to attack Fredfury, Goddfrey saved him and from that moment, Fredfury was in debt with Goddfrey. Fredfury always thought that he had done it in an altruistic way, but the truth is that Fredfury had Godffrey money for guns...

- Oh! What a great visit! How are you Goddfrey, I wish you well, come on in, come on please.

- Well, Hello Fredf. I think I'm fine yes, yet. Nice house, big and nice house, I like it.

- Really? I like that you like it, and if we both like it, so much better.

- Okay okay, stop. I've come here to ask you for a thing. I can remember that you told me that you sell planets, didn't you?

- Oh... Yes, I mean, I sell some but it isn't a product that can be profitable very well. Nobody wants a planet, it's so expensive to look after.

- Yes, I know, I need one. Do not ask me why but I need one where there can be life, I mean Human life, not energetic life or spiritual life, human life.

- Well, Godffrey, you know it's very expensive, don't you? I mean, I don't know what is your economic situation but, well

you know.

- I don't need a good planet, I only want a low quality planet that can be landed by humans.

- Well, okay, I think I have one near... euhh... One moment please, let me see.... Oh yes I have it, is a third class planet, in a single system, in system there are ten planets, two energetic and the others made of stones and gas. In the system there is a colony of minings and I think it's all. The price are two thousand and a half Galas.

- What? Two thousand and a half Galas? Do you think I'm rich? You're here talking to me thanks to me, I saved you. I have five hundred, you'll see.

- ... But... Okay, but now my debt is solved.

These days, Godffrey went to the travel office, and he rent a two million year flight because the travel was legal. The flight took five segons, the legal technology was so expensive that was only possible to use it legally, the holes of space and time were so difficult to go through and so hard. If somebody didn't have the permission of a legal institution, has had to travel with the method based on take in advantage of the magnetic fields of stellar objects. When he arrived at the mine, he bought a slave crew to a friend and went to the third class planet. Then, when they got there they firstly saw a watery planet, but no, as they were arriving they were seeing grass; Godffrey divided the planet in sectors and sent one slave to each sector. Then, each slave threw the genetic capsules to the soil and life lasted six days to grow. Meanwhile, Goddfrey was dreaming about a new life, a life where he had planet of slaves, and where he could sell them legally. The seventh day, Godffrey killed all the slaves that had been in contact with the planet, so as not to reveal secrets, and let the advanced technology of genetics grow. The genetic information was manipulated and life in the planet was so fast, instead of living one thousand years, they lived fifty years for example at the start. Goddfrey waited one galactic year to see the new primitive humans. When he returned to the planet, there were already humans living, feeling, thinking, governing, writing and tal-

king. When Goddfrey arrived in the planet, all the native humans thought that he was a god, Goddfrey ruled them during years, later he went back again because he thought humans weren't ready for the galactic life.

After the Goddfrey's visit, humans were so convinced that he was god that they based their life in him, in his teachings but viewed from another point of view, for example, if Goddfrey said, "Only adore me, if you adore another being, I'll kill you" humans understood that if they adored him, Goddfrey would make their lives better, Goddfrey thought: "if these primitives knew another being, maybe he'd see the business and he'd steal it".

When Goddfrey returned to the planet, he could not understand what was happening. An Intersafari planets & Co enterprise shuttle was near the planet, as far as he could know, the planet (now called Earth for the humans and the Intersafari had adopted it as marketing) became a safari. Many species of beings went to the earth to study the humans, to abduct them and make experiments, to abduct them and, well, sexual tourism, which was the service the mostly asked for, the sexual tourism. Many races went to the earth because they had only to pay the intersafari and they could do as they wanted with each human they paid for.

The business now was to turn the earth into a safari, where a lot of space beings could do anything they wanted with any kind of human who had been created to be used as a business. During the time Goddfrey (whom the humans called God) wasn't on earth, many things happened on earth, but... This will be another story.

SELFEND

Alejandro A. Martínez-Soria Gallo

1º Bachillerato
Col·legi Sant Ermengol
2º Accésit
Mayores de 16 años

